



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**FACTORES PSICOSOCIALES Y FAMILIARES
LIGADOS A LA CONSTRUCCIÓN DEL SIGNIFICADO
DE LA DESNUDEZ EN ADULTOS MAYORES**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A (N)

MOISÉS JUÁREZ HERNÁNDEZ

D I R E C T O R D E T E S I S

Dr. ANGEL CORCHADO VARGAS



Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Estado de México, 2019.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero externar mi más profunda gratitud y respeto al Doctor Angel Corchado quien, más que mi director de tesis, se ha convertido en un valorado e incondicional amigo. Gracias Corchado por tu paciencia, tu orientación, tu asesoría, tu tiempo y, sobre todo, por mostrarme la dedicación y la pasión que día a día demuestras a la psicología. Sin duda alguna me inspiras a crecer de manera profesional y personal.

También quiero agradecerle infinitamente a la Doctora Irma Alarcón por acercarme a la metodología cualitativa. Gracias Doctora por compartirme sus conocimientos y puedo asegurarle que valoro de sobre manera sus enseñanzas. Es innegable la influencia que ha tenido en mí, el haberla conocido y el haber sido su alumno, ha sido una grata experiencia.

No me puedo olvidar de la Maestra Patricia Suarez quien, gracias a su dedicación como docente, me encaminó hacia la búsqueda de nuevos horizontes de trabajo y de investigación. Gracias Maestra por sus enseñanzas, sus consejos, su apoyo y su orientación. Indudablemente fui afortunado por haber sido su alumno.

Por último, pero no menos importante, quiero agradecerle a la participante de la presente tesis. Gracias señora por abrirme las puertas de su hogar, por la confianza y por el tiempo dedicado. No me queda más que señalarle que sin su apoyo, esta tesis no hubiera sido posible.

DEDICATORIA

Dedico el presente trabajo a mi familia. Podré estar rodeado de muchas personas; personas que se van, que se quedan o que llegan, pero sé que sin importar nada, ustedes siempre estarán presentes, siempre estarán aquí...

Gracias Minerva (Mine) por ser la mejor madre. Enumerar sus cualidades resulta complicado porque no acabaría, pero puede estar segura que, sin sus regaños, sus consejos, su apoyo incondicional, sus desvelos... yo no podría estar en donde ahora me encuentro. Gracias por el apoyo moral.

Gracias Abel por ser el padre más dedicado que alguien puede tener. Agradezco y valoro el esfuerzo que día tras día se empeña por ejercer. Admiro que sin importar como se sienta, usted siempre se esfuerza por continuar. Sé que no hay un manual de cómo ser padre, pero le aseguro que conmigo hizo un excelente trabajo. Gracias por el apoyo económico.

Gracias Fer y Cesar por ser mis hermanos. Sé que a veces no puedo demostrar lo que siento por ustedes, pero quiero que sepan que son más que importantes para mí. Ahora soy yo, pero cuando sea su turno yo seré el primero en estar orgulloso.

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
1. NOCIONES GENERALES.	6
1.1. Acerca del desarrollo humano.....	6
1.1.1. Características y descripción de las etapas de desarrollo.....	10
1.2. Sexualidad humana en las etapas de desarrollo.....	16
1.2.1. Definiciones de la sexualidad humana.....	17
1.2.2. Aspectos biológicos y psicológicos de la sexualidad.	18
1.2.3. La sexualidad como constructo social y cultural: Educación sexual.	21
2. SEXUALIDAD EN EL ADULTO MAYOR.....	26
2.1. Aspectos biológicos y fisiológicos relacionados con el comportamiento sexual del adulto mayor.	26
2.2. Aspectos psicológicos en la sexualidad del adulto mayor.....	28
2.3. Autoestima, cuerpo y sexualidad en la adultez mayor.	29
2.4. Expresión de afecto y cariño en la tercera edad.	32
2.5. Prejuicios, Mitos y realidades de la sexualidad en el adulto mayor.....	35
3. METODOLOGÍA.	38
3.1. Método.....	38
3.2. Procedimiento.....	39
4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.	43
4.1. Abordaje de análisis	43
4.2. Análisis por categorías.	44

CONCLUSIONES..... 94

REFERENCIAS..... 103

ANEXOS. 115

RESUMEN

Se exponen los resultados de una investigación cualitativa del tipo fenomenológica realizada con una persona adulta mayor de 60 años, separada y con cuatro hijos. El presente estudio de caso, tuvo como objetivo describir los factores psicosociales y familiares ligados a la construcción de los significados que los adultos mayores tienen sobre la percepción de su propia desnudez y su sexualidad. Para lograr dicho objetivo se implementó la técnica de entrevista a profundidad logrando así la localización y codificación de cinco categorías de análisis las cuales se contrastaron y sustentaron con información teórica (hermenéutica o interpretación de textos). El marco teórico construido, así como los resultados obtenidos, revelan que la percepción de la desnudez influye en la vivencia de la sexualidad. Asimismo, los hallazgos demuestran que, a lo largo de la historia de vida del adulto mayor, la familia y la sociedad juegan un papel tanto positivo como negativo en las ideas y las creencias que este tiene sobre la percepción de su cuerpo y sobre la vivencia de sus manifestaciones sexuales.

Palabras clave: Desnudez, Adulter mayor, Sexualidad, Prejuicios, Familia y Sociedad.

INTRODUCCIÓN

El ser humano es un individuo complejo que se encuentra en constante construcción, descubrimiento y desarrollo. Su existencia no es estática ya que su desarrollo está definido por etapas que son delimitadas por cambios psicológicos, sociales y físicos. En este sentido, diversos autores han teorizado al respecto Mansilla (2000), por ejemplo, propone cuatro etapas de desarrollo del ser humano; Papalia, Wendkos y Duskin (2010) proponen Siete etapas de desarrollo; Sigmund Freud propone cinco etapas del desarrollo psicosexual del individuo mientras que Erikson señala ocho estadios que siguen un orden biológico fijo (Kail & Cavanaugh, 2006); Jean Piaget señala cuatro etapas de desarrollo (Fernández, 2000); Mientras que Lefrançois, (2001) indica que para el conductismo de Watson y Skinner el desarrollo del aprendizaje se da por estímulos y respuestas; Por último, la perspectiva psico-social, dejó de lado las etapas y propone que la cultura es la que posibilita el óptimo desarrollo del ser humano (Kozulin, 1990).

Un tema que llama la atención de los autores dentro del desarrollo del ser humano, es el que concierne a la sexualidad y sus manifestaciones, debido a que este aspecto acompaña al individuo durante todas las etapas de su desarrollo. El ser humano es un individuo sexuado desde el momento de su nacimiento y, a lo largo de las diversas etapas de su crecimiento, la sexualidad adquirirá diversas significaciones y manifestaciones.

En la etapa de la adultez mayor la sexualidad no se separa del individuo, sin embargo, éste tema se ha visto afectada por los múltiples prejuicios de la sociedad. En este sentido Gonzáles, Núñez, Hernández y Betancourt (2005), apuntan que el estereotipo cultural hacia el adulto mayor pretende que las personas en esta etapa sean consideradas feas, débiles, desgraciadas e impotentes, por consiguiente, el tema de la sexualidad carece de importancia. Llanes, (2013) al respecto, señala que los prejuicios sociales son consecuencia de la imagen corporal de los adultos mayores ya que no reflejan aquella energía que caracteriza a la juventud. Se cree que la energía y la belleza son propias de la niñez, la adolescencia y parte de la adultez temprana, por

consiguiente, la imagen corporal de los adultos mayores es percibida como fea, lenta e incapaz de sentir placer o deseos.

Todos aquellos prejuicios sociales y la ignorancia en este tema llevan al propio adulto mayor a reprimir sus deseos, a callar sus inquietudes y a percibirse como un ser asexuado ya que si llegara a exteriorizar su sexualidad se piensa que “el individuo está realizando actividades que no corresponden a las regulaciones para su edad y, por tanto, al transgredir la moralidad social, el pago puede ser sentirse ridículo o rechazado” (Mishara y Reidle, 2001, p. 138). Gonzales, et al (2005) al respecto señalan que los prejuicios y la ignorancia llevan a muchos profesionales de la salud y al propio individuo a evitar el tema de la sexualidad en el adulto mayor. Esto cierra aún más las posibilidades de generar cambios y concientizar a la sociedad en este tema.

Los anteriores señalamientos delimitan la justificación de la presente investigación, debido a que se propone la necesidad de indagar en la construcción y percepción que los adultos mayores tienen sobre su propia desnudez y como ésta influye en la forma de expresar su sexualidad, ya que, según Flores (2011), hay estudios que demuestran que los propios adultos mayores se perciben a sí mismos en forma negativa debido a su aspecto físico y a los prejuicios sociales, lo que ocasiona que repriman su sexualidad. Se considera que si se conocen los significados que los propios adultos tienen sobre la percepción de su desnudez y su sexualidad, se podrá tomar conciencia sobre la forma en la que se percibe a los adultos mayores y evitar que la sociedad siga desexualizando a los ancianos (Sapetti, 2013).

De acuerdo a lo anterior, el objetivo general de la presente investigación consiste en describir los factores psicosociales y familiares ligados a la construcción de los significados que los adultos mayores tienen sobre la percepción de su propia desnudez y su sexualidad. Así mismo, se proponen tres objetivos particulares: 1) Identificar el papel que la sociedad, la familia y las instituciones juegan en la construcción de los significados de la desnudez del cuerpo en los adultos mayores. 2) Distinguir los significados que los adultos mayores tienen sobre su cuerpo y su

desnudez y 3) Encontrar la relación que guarda la percepción del cuerpo sobre el modo de ejercer, experimentar su sexualidad.

El cumplimiento de los objetivos le permitirá a la presente investigación ser una herramienta que le facilite a los psicólogos en esta área comprender la sexualidad en la etapa de la adultez mayor, promocionar la salud sexual del adulto mayor e intervenir en las inquietudes relacionadas a la sexualidad en esta etapa, para que, de esa forma, contribuyan a mejorar la calidad de vida y la atención especializada a este colectivo de la población (Mielgo, Ortiz y Ramos, 2001). El aporte teórico-metodológico de la presente tesis es el estudio de los significados y las creencias de los aspectos relacionados a la desnudez y a la sexualidad (normas sociales, educación familiar, creencias religiosas, amor, pareja, relaciones sexuales, masturbación, placer, etcétera) otorgados de propia voz de la participante de esta investigación.

El cuerpo de la presente tesis consta de los siguientes apartados:

NOCIONES GENERALES: Se delimitan las principales teorías que han enfocado su estudio en el desarrollo del ser humano, las características generales de las etapas del desarrollo (Desde el nacimiento hasta la adultez mayor), así como las características principales de la sexualidad (biológicos, sociales, familiares y psicológicos) al largo de la historia de vida de los individuos.

SEXUALIDAD EN EL ADULTO MAYOR: se exponen los aspectos biológicos, fisiológicos y psicológicos que influyen en la sexualidad del adulto mayor, los prejuicios, mitos y realidades de la sexualidad de la persona senil y la relación entre autoestima, cuerpo, sexualidad y afecto.

METODOLOGÍA: Se expone el tipo de investigación, y el método de la presente tesis que incluye la descripción del participante, el escenario en donde se realizaron las entrevistas, los materiales y los instrumentos utilizados. Asimismo, en este apartado se presenta el procedimiento utilizado, en donde se incluye el diseño de investigación, el número de sesiones y fases, la recogida de datos y el tipo de análisis que se utilizó para el cumplimiento de los objetivos planteados.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS: Se presenta el análisis y la discusión de los discursos obtenidos en las entrevistas. Dichos discursos se presentan en cinco categorías y se contraponen con los señalamientos teóricos.

CONCLUSIONES: Se exponen las conclusiones finales, las recomendaciones y los alcances de la investigación.

ANEXOS: Por último, se exhibe la transcripción de las entrevistas con la categorización y la interpretación de los discursos de la participante, la carta invitación y el guion de entrevista semiestructurada.

1. NOCIONES GENERALES

Antes de orientar el aspecto teórico a la etapa de la adultez mayor, es necesario realizar un esbozo teórico-conceptual acerca de las diversas etapas de desarrollo que recorre el ser humano y como la psicología, en particular, aporta bases para estudiar, explicar, teorizar o entender éste andar del individuo a lo largo de su vida. Así mismo, se requiere profundizar particularmente en el tema de la sexualidad y como ésta se desarrolla, se vive y se experimenta en las etapas de desarrollo del ser humano con el fin de aterrizar concretamente en la sexualidad del adulto mayor, tema central de la presente tesis.

1.1. Acerca del desarrollo humano

La psicología del desarrollo se encarga de explorar todos aquellos cambios del ser humano a lo largo de su proceso de vida. En esencia, Padilla (1994) señala que la psicología del desarrollo se refiere a toda clase de cambios psicológicos (de comportamiento, pensamiento y sentimientos humanos) que pueden ocurrir entre la cuna y la tumba. Pese a la importancia de estudiar los cambios psicológicos del individuo, resulta importante comprender –además– los aspectos biológicos y sociales relacionados al desarrollo vital. Esto, con el fin de concebir al ser humano como un constructo bio-psico-social. En este sentido, Kail y Cavanaugh (2006), argumentan que para explicar por qué las personas se desarrollan de cierto modo, es necesario concentrarse en 3 aspectos: Factores biológicos (que permiten el desarrollo de los sistemas y órganos, la madurez corporal, el crecimiento, etcétera), los factores psicológicos (que incluyen los aspectos cognitivos, emocionales y de personalidad que inciden en la conducta) y los factores socioculturales (que incluyen los aspectos interpersonales, sociales, culturales y étnicos que influyen en el desarrollo).

Estos aspectos han interesado a diversos autores dentro del campo de la psicología, quienes integrándolos –o incluyendo otros– han construido una disparidad teórica sobre el desarrollo del ser humano. Fernández (2000); Lefrançois (2001) y Kail & Cavanaugh (2006), coinciden en señalar que las diversas teorías del desarrollo de un individuo se hallan inscritos en cuatro grandes paradigmas de la psicología: El psicoanálisis, las teorías cognoscitivas, el enfoque social y el conductismo.

- *El planteamiento psicoanalítico, Sigmund Freud:*

De acuerdo con Freud, la personalidad del ser humano sucede en tres niveles: el *ello*, el *yo* y el *superyó*. El estudio de los tres niveles de la personalidad también presupone el estudio del desarrollo psicosexual del ser humano. Lefrançois (2001), señala que Freud describió el desarrollo psicosexual en cinco etapas que cambian con la maduración del individuo: Etapa oral (se prolonga durante toda la infancia hasta los dieciocho meses aproximadamente), Etapa anal (final del primer año), Etapa fálica (de los dos a los seis años), etapa de latencia (de los seis a los once años aproximadamente) y la etapa genital (de los once años en adelante). En esencia, el desarrollo psicosexual del individuo es una descripción del desarrollo humano hasta la adolescencia. Desde esta perspectiva, el desarrollo del ser humano tiene su cúspide en la adolescencia ya que al final de esta, la mayoría de los sistemas biológicos se encuentran desarrollados. Sin embargo, el tema de la sexualidad en esta etapa tendrá un impulso, debido a que hay un renacimiento del interés por la propia sexualidad (Font, 2016).

- *El planteamiento psicoanalítico, Erik Erikson y su teoría psicosocial:*

A diferencia de Freud, Erikson estaba convencido de que el desarrollo del ser humano no tenía como cúspide a la adolescencia por lo que, tomando los postulados de Freud y agregando sus propias aportaciones, extiende el desarrollo hasta la adultez. Su principal trabajo, entonces, fue extender los estudios del desarrollo psicosexual hacia el contexto del desarrollo psicosocial del ciclo de vida completo de la persona (Bordignon, 2006), explicando este desarrollo mediante estadios o etapas específicas. En este sentido, Erikson señala ocho estadios que siguen un orden biológico fijo (Kail & Cavanaugh, 2006): 1. Confianza básica versus

desconfianza (nacimiento al año), 2. Autonomía versus vergüenza y duda (uno a tres años), 3. Iniciativa versus culpa (tres a seis años), 4. Diligencia versus inferioridad (seis años a adolescencia), 5. Identidad versus confusión de identidad (adolescencia), 6. Intimidad versus aislamiento (adultez joven), 7. Productividad versus estancamiento (adultez intermedia), 8. Integridad versus desesperación (últimos años de vida).

Bordignon (*Op. Cit.*) señala que cada estadio propuesto por Erikson, integra el nivel somático, psíquico, ético-social y el principio epigenético de los procesos psicosexuales y psicosociales del individuo en un momento dado. (*Ibid*, p.52) argumenta que el desarrollo de los estadios es jerárquico ya que integra las cualidades y las limitaciones del estadio antecesor; los estadios son procesales y se encuentran en continuo desarrollo. Para que haya un cambio de estadio se requiere de una “crisis”; una “crisis del yo”, cada crisis comprende un conflicto entre las nuevas habilidades o actitudes y las inclinaciones que se les ponen (Lefrançois, 2001). Por tanto, el cambio de estadio será posible si el individuo tiene las habilidades y los apoyos psicosociales óptimos para afrontar la crisis que se le presente.

- *Planteamiento cognoscitivo, Jean Piaget:*

Los teóricos de este planteamiento dirigen sus miradas hacia el estudio de como el ser humano adquiere y procesa el conocimiento. Se argumenta que el desarrollo está puesto al orden de la adaptación que está compuesta por la *asimilación* de la información y la *acomodación* de dicha información al repertorio de experiencias del individuo. Este proceso de asimilación y acomodación está en juego a lo largo de las etapas del desarrollo del ser humano. Para Jean Piaget el desarrollo del individuo se organiza y clasifica de acuerdo a la capacidad del individuo para adquirir conocimientos (Fernández, 2000). Así, las etapas se clasifican en: 1. Periodo sensoriomotor (primeros dos años de vida), 2. Etapa preoperacional (de los dos a los siete años), 3. Etapas de las operaciones concretas (de los siete u ocho años a los doce), y 4. Etapa de las operaciones formales (de los doce años hasta los catorce o quince años).

- *Enfoque social, Vygotsky y la perspectiva socio-cultural:*

El enfoque cognoscitivo-social pone de manifiesto la importancia de la cultura, el medio y en lenguaje para posibilitar el óptimo desarrollo del individuo. A diferencia de los postulados señalados anteriormente quienes organizan y clasifican el desarrollo del individuo en etapas y subetapas, el enfoque social se limita a señalar la importancia de los conceptos antes mencionados y prescinde de categorizar el desarrollo del individuo en etapas.

Dentro de los teóricos representantes de éste enfoque se encuentra Vygotsky quien señalaba la importancia de la cultura para favorecer el desarrollo humano. En consecuencia, señala Kozulin (1990) tres temas básicos son tomados por Vygotsky. Uno tiene que ver con la posición central de la cultura en el desarrollo humano; el segundo se ocupa de la función del lenguaje para facilitar el desarrollo y el tercero se refiere a las relaciones del niño a su entorno más próximo (*zona de desarrollo próximo*).

Respecto al tema de la cultura, Vielma y Salas (2000) argumentan que es esencial, ya que gracias a la interacción que el niño tiene con ésta, el infante aprende a regular sus procesos cognitivos a partir de las indicaciones y directrices de las personas adultas en general con los que interactúa. El proceso de indicaciones y directrices de los adultos hacia los niños, son posibilitados gracias al lenguaje. El lenguaje, desde esta perspectiva, posibilita que el individuo sea determinado por los otros y, así mismo, determinante de los otros (Lucci, 2006). El lugar en donde se dan las indicaciones y directrices que posibilitan el desarrollo es llamado *zona de desarrollo próximo (ZDP)*. La ZDP, según Carrera y Mazzarella (2001) se trata de la distancia entre el nivel real de desarrollo (lo que el individuo puede resolver de manera independiente) y el nivel de desarrollo potencial (resolución de un problema bajo la guía de otro individuo más capaz).

- *Enfoque conductista, Watson y Skinner:*

Una de las principales metas de los teóricos conductistas es el descubrir las reglas que gobiernan la relación estímulo-respuesta y encontrar el papel que juegan, en

esta relación, las recompensas y los castigos. Para este enfoque, el desarrollo humano se posibilita a partir del moldeamiento, la extinción o la incrementación de una conducta en particular. Es por lo que en múltiples ocasiones se le denomina modelo mecanicista.

El planteamiento conductista fue introducido por Watson y Skinner quienes estaban convencidos de la importancia del entorno como la principal fuerza que delinea el desarrollo, pensaban que el desarrollo era posible entenderlo mediante el análisis de conductas específicas, las circunstancias que las suscitaron y sus consecuencias (Lefrançois, 2001).

Se evidencia que cada teoría tiene sus singularidades y presentan, desde su respectivo marco teórico, explicaciones que den entendimiento del desarrollo del ser humano. En general, ninguna teoría es del todo correcta o del todo errónea y, desde luego, no tienen que aceptarse o rechazarse por completo. Sin embargo, es interesante observar que todas las teorías forman una sola colectividad reunidos en la psicología del desarrollo.

1.1.1. Características y descripción de las etapas de desarrollo.

Centrar la descripción de las etapas del desarrollo del ser humano en una sola de las teorías antes expuestas, disminuiría el panorama para obtener un mejor entendimiento del proceso y las características de cada etapa, ya que no todas las abordan por completo. Es por ello necesario abordar este punto de modo breve e integral dividiendo el desarrollo del ser humano en cuatro extensas etapas: Niñez, Adolescencia, Adulthood y adultez mayor.

- *La niñez:*

La etapa de la niñez, es sin duda, una de las etapas más estudiadas por los teóricos de la psicología del desarrollo, sin embargo, resulta insostenible seguir un significado concreto del concepto *niñez* ya que, este concepto, es una *“construcción cultural aún inacabada (...) que no es natural, sino que deviene de un largo proceso histórico de elaboración que lo ha configurado* (Álvarez, 2011. p. 1). Por ello, el

concepto *niñez* cobra significado a partir del contexto histórico-socio-cultural de la época.

Para centrar el significado de *niñez*, la edad, es la categoría más próxima que delimitaría las características, necesidades, habilidades y destrezas, en una sola etapa. Así, la niñez puede ser entendida como aquella etapa en el desarrollo del ser humano que comprende desde los 9 meses hasta los 11 o 12 años de edad del ser humano. Para el *diccionario del español de México* (2016), la niñez es precisamente, el periodo de la vida humana que abarca desde el nacimiento hasta el inicio de la adolescencia. Para su estudio y comprensión, la niñez, se divide en niñez temprana o primera infancia y niñez intermedia o Infancia intermedia:

- Niñez temprana o primera infancia:

Este periodo de la infancia comprende desde el nacimiento hasta los 7 u 8 años de edad aproximadamente. Jaramillo (2007) argumenta que esta etapa es decisiva en el desarrollo del individuo, pues de ella va a depender toda la evolución posterior del niño en las dimensiones motora, lenguaje, cognitiva y socioafectiva. Algo semejante señala la UNICEF (2013), quien argumenta que este periodo es crucial para el crecimiento y desarrollo de un individuo ya que las experiencias que aquí se obtengan pueden influir en todo el ciclo de vida del ser humano. En esta etapa la estimulación emocional e intelectual por parte de los padres cobra mayor relevancia para el desarrollo del cerebro del niño. Así mismo, la interacción con sus iguales en la educación preescolar, le ayudan a comprender el mundo que lo rodea.

- Niñez intermedia o Segunda infancia:

Para Jaramillo (Op. Cit., p.110.) La segunda infancia o niñez intermedia concierne a las edades entre los 8 y los 10 u 11 años de edad aproximadamente. A este periodo también se le puede llamar "Edad Escolar" y termina con el inicio de la adolescencia. En la segunda infancia, los niños avivan su desarrollo intelectual, consolidan sus capacidades físicas, aprenden los modos de relacionarse con los demás y aceleran la formación de su identidad y autoestima (UNICEF, 2005). La socialización en esta etapa es un factor fundamental ya que el niño aprende a

descubrí el mundo con la ayuda de los docentes y de los compañeros de escuela ya que, en ella, pasará gran parte de su tiempo.

- *Adolescencia:*

La adolescencia es la etapa del desarrollo del ser humano que abarca de los 11 a los 20 o 21 años de edad aproximadamente. Es la etapa en donde los cambios físicos, biológicos, sociales y psicológicos del individuo son mayoritariamente evidentes. Por ello, este periodo de cambios puede resultar agotador, confuso, estresante y poco entendible para la persona que se encuentra en esta etapa de desarrollo. Al igual que el concepto de niñez, la adolescencia no tiene un significado concreto ya que, los adolescentes, no son un grupo homogéneo y tienen una gran variabilidad en su maduración (Casas y Ceñal, 2005). Para su estudio y comprensión, la adolescencia se divide en tres fases: Adolescencia temprana, adolescencia media y adolescencia tardía.

- Adolescencia temprana:

La adolescencia temprana se da justamente después de la niñez intermedia y abarca de los 10 u 11 años hasta los 13 o 14 años aproximadamente. En esta fase hay una preocupación y curiosidad excesiva por los cambios físicos del cuerpo, se encuentra muy centrado en su propia conducta, en sus cambios corporales y en su apariencia física. En el aspecto psicológico ocurren cambios relacionados a la labilidad emocional, tendencias a magnificar situaciones personales, falta de control de impulsos y necesidad de gratificación inmediata y de privacidad. En el ámbito de desarrollo social, se inicia la movilización hacia afuera de la familia y el grupo de pares adquiere mayor importancia (Gaete, 2005). En el aspecto sexual, aparece la menarquia en las mujeres y la primera eyaculación en los hombres; se intensifican los impulsos de naturaleza sexual, aparecen las fantasías sexuales y los sueños húmedos (*ibíd.*, p. 440). El inicio de la menarquia y la espermarquia preparan a los adolescentes para el inicio de la pubertad.

- Adolescencia Media:

Esta fase de la adolescencia va de los 14 a los 17 años aproximadamente. En esta fase, argumentan Casas y Ceñal (Op. Cit. p. 23) el crecimiento y la maduración sexual prácticamente han finalizado adquiriendo alrededor del 95% de la talla adulta. Con estos cambios el adolescente aprende a aceptar su cuerpo tal como es ya que los cambios corporales son mínimos, pese a ello, los adolescentes dedican más tiempo arreglarse con el fin de tener un cuerpo más atrayente. Gaete (ibíd. p. 441) Señala que en este periodo se toma conciencia de la orientación sexual, aumenta el involucramiento de las relaciones de pareja, se crean fantasías idealistas y románticas, aumenta la experimentación de diversas conductas sexuales.

- Adolescencia tardía (18 a 21 años):

La última fase de la adolescencia abarca de los 18 a los 21 años de edad aproximadamente. En esta fase la maduración física está completa, la búsqueda de identidad ha llegado a su fin y la autonomía es un aspecto que se busca constantemente. Gaete (Op. Cit. p. 441) Señala que los intereses de los adolescentes en esta etapa son más estables y toman conciencia de los límites y las limitaciones personales. Así mismo, adquieren aptitud para tomar decisiones de manera independiente con el fin de planificar óptimamente su futuro. En el ámbito sexual, el adolescente adquiere conciencia sobre su propia sexualidad, su orientación sexual está definida y, con frecuencia, inician sus relaciones sexuales. A medida, los adolescentes en esta fase aumentan su inclinación hacia las relaciones de pareja más íntimas y estables. Se basan en encontrar a alguien que tenga intereses y valores similares (*ibíd.*, p. 442).

- *Adultez:*

La edad adulta es aquella etapa del desarrollo que se extiende desde la terminación de la adolescencia hasta el inicio de la adultez mayor. Para Nassar y Abarca (1983, citado por Alpizar, 2005) adulto, es aquella persona quien desde el punto de vista biológico se encuentra desarrollado; quien, desde el enfoque económico, goza

solvencia e independencia de sus padres y quien, desde la perspectiva psicológica, es capaz de responsabilizarse por sus actos y tener independencia en su criterio. Desde esta perspectiva, ser adulto implica tener madurez biológica, psicológica, intelectual, social y económica. Por su parte el *Diccionario del Español de México* (2016) define al adulto como aquella persona que ha llegado a su completo desarrollo y crecimiento; que está en una edad en la que, por lo general, se es maduro intelectual y emocionante. Para su estudio, la edad adulta se divide en 2 fases con características particulares: La adultez temprana y la adultez intermedia.

- Adultez temprana:

La adultez temprana es aquella fase de la etapa adulta que abarca desde los 20 hasta los 40 años aproximadamente. Papalia, Wendkos y Duskin (2010) argumentan que en este periodo los adultos jóvenes por primera vez son autosuficientes, se hacen cargo de la casa en la que habitan y se ponen a prueba en las actividades que eligieron. Cada día, -continúan los autores- toman decisiones que ayudan a determinar su salud, su profesión y su estilo de vida. Con ello, los adultos en esta fase del desarrollo, se tornan participes activos y productivos de la sociedad en la que habitan. En general, en esta etapa, el ser humano posee cualidades sensoriales y psicomotrices que le permiten vivir con calidad y eficiencia, planteándose proyectos a corto, mediano y largo plazo, que incluyen a la pareja y a la familia (Jiménez, 2012).

(Ibíd., p 36) Argumentan que “el desarrollo cognitivo y moral en esta etapa del desarrollo, permiten al adulto experimentar relaciones sociales basadas cada vez más en el compromiso y la responsabilidad”. En este sentido, se crean nuevas relaciones afectivas relacionadas con la amistad verdadera, el matrimonio, la cohabitación con la pareja, entre otros. En lo que concierne a la sexualidad del adulto joven, ésta, le permite a la persona experimentar un crecimiento en su desarrollo erótico, mayor capacidad para intimar, vivir sin culpas o prejuicios ante la respuesta sexual humana, conocer su cuerpo y cómo se siente éste, hablar sobre relaciones sexuales sin conflicto hacer acuerdos y explicar sus deseos (Jiménez, 2012).

- *Adulthood Intermedia:*

La adultez intermedia abarca desde los 40 o 45 años hasta los 60 o 65 años aproximadamente. (*Ibíd. p. 57*) argumentan que en esta fase se espera que el adulto medio haya vivido experiencias como el matrimonio, la paternidad/maternidad al tiempo que se prepara para aspectos relacionados a la jubilación, la viudez o la separación marital, la partida de los hijos, la soledad, etcétera. En este sentido, el adulto medio entra en crisis al saber que se acerca a la última etapa de la vida: la etapa de adultez mayor o vejez.

Los cambios físicos en esta fase suelen ser poco perceptibles, aunque se evidenciarán con el pasar de los años, por ejemplo: problemas de visión, audición, olfatorios, percepción, etcétera. Los hábitos que se tuvieron a lo largo de la vida, comienzan a dar resultados tanto positivos como negativos sobre el cuerpo y las funciones biológicas de los adultos. Hacia los 45 años, señalan Papalia, *et. al.* (2010), se advierte la pérdida gradual de la fuerza muscular (debido a desgaste de las fibras musculares), la pérdida de la resistencia física (debido a la disminución gradual del ritmo del metabolismo basal), se deteriora la destreza manual después de los 35 años (debido al desgaste de articulaciones), hay desgaste gradual del sistema óseo, etcétera. El cambio más evidente en esta fase de la adultez, es el que sufre el aspecto físico de los individuos. En este sentido, (*ibíd. p. 486*), señalan, que, en la quinta o sexta década, la piel pierde tersura y suavidad, el pelo se adelgaza y/o comienza a perderse, hay un aumento de peso y se pierde estatura.

- *Adulthood mayor:*

Para definir esta etapa del desarrollo resulta conveniente seguir las definiciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y de la Organización Mundial de la Salud (OMS). El primero considera adultos mayores a la población de 60 y más. Mientras que el segundo considera como adultos mayores a quienes tienen edad mayor o igual de 60 años en países en vía de desarrollo y de 65 años o más a quienes viven en países desarrollados (Torres, 2003). En este sentido se argumenta que la última etapa del desarrollo tiene comienzo a partir de los 60 años de edad y termina con el fallecimiento del individuo.

La adultez mayor es una etapa en donde los cambios bio-psico-sociales se hacen mayoritariamente evidentes. Diversos autores toman en cuenta estos aspectos para delimitar la última etapa del desarrollo del ser humano.

Castanedo, García, Noriega y Quintanilla (2007), por ejemplo, argumentan que, desde el punto de vista biológico, la adultez mayor es el conjunto de transformaciones y/o cambios consecuentes de la acción del tiempo, que se manifiestan mediante el deterioro de procesos bioquímicos, fisiológicos, morfológicos, sociales, psicológicos y funcionales. Rodríguez (2011), complementa la anterior definición señalando que el envejecimiento es el resultado de un proceso asociado a la disminución de la eficiencia del funcionamiento orgánico. Para Rodríguez, la vejez desde el punto de vista psicológico es el deterioro de las facultades mentales, de las capacidades intelectuales y de las capacidades cognitivas. Mientras que, desde la perspectiva social, la vejez es el resultado de la jubilación laboral en donde las personas terminan su ciclo productivo. Estas definiciones son totalmente subjetivas ya que el ritmo de deterioro biológico y psicológico de una persona es diferente a otra, asimismo, la jubilación de una persona no siempre es el resultado de una ineficiencia productiva.

En la etapa de la adultez mayor existe una creciente susceptibilidad a sufrir enfermedades de cualquier índole ya que los sistemas biológicos se encuentran deteriorados. En este sentido, Jiménez (2012) argumenta que las enfermedades más frecuentes son las *crónicas* tales como la artritis, la diabetes, las enfermedades cardiacas, el reumatismo, las lesiones ortopédicas, etcétera. Mientras que las enfermedades mentales o trastornos psicológicos más comunes en esta etapa del desarrollo son el delirio, la depresión, la demencia senil, idealizaciones suicidas, esquizofrenia, Alzheimer, ansiedad, fobias, trastornos de pánico, etcétera (Pichot, López y Valdez, 1995, citados por Jiménez, 2012).

1.2. Sexualidad humana en las etapas de desarrollo.

Un aspecto que ha despertado el interés de los autores dentro del estudio del desarrollo del ser humano, es el que concierne a la sexualidad. La sexualidad, es

un aspecto que acompaña al ser humano toda su vida y está definido –más no determinado– por funciones biológicas, psicológicas, sociales y culturales. Bantman (1998, citado en Pérez, 2008) precisamente apunta que la sexualidad es innata en el ser humano, en donde una parte de su desarrollo es instintivo y otra es aprendida. Toda persona, en las distintas etapas de su vida se enfrenta a conflictos contradictorios entre la necesidad de exteriorizar sus impulsos sexuales y la necesidad de orientar o “reprimir” su sexualidad.

1.2.1. Definiciones de la sexualidad humana:

En primera instancia, se pensaría que la sexualidad del ser humano está orientada única y exclusivamente a la reproducción o al acto como tal de tener sexo. Sin embargo, el concepto <sexualidad> es más complejo y extenso que eso, debido a que implica un conjunto de aspectos biopsicosociales. Vasallo (2007) y la UNESCO (2010), en este marco, justamente señalan que el termino <sexualidad> es más amplio que el sexo e implica aspectos biológicos, psicológicos sociales, culturales, políticos, económicos, religiosos y espirituales.

La sexualidad humana es *“una dimensión de la personalidad impregnada desde la concepción por las mismas características biopsicosociales y espirituales de la persona (...). Se expresa en la relación de la persona consigo misma y en la convivencia con las otras personas a través de los vínculos emocionales, del papel sexual, de la respuesta sexual, del erotismo y de la reproducción”* (Carballo, 2002. p. 29). Para Rodríguez (2006), la sexualidad se refiere a todos los tipos de prácticas lubricas, incluyendo las actividades sexuales, el erotismo, la identidad sexual la política sexual, y la orientación sexual.

Es indudable que definir de manera concreta el concepto de *sexualidad* resulta complejo ya que tiene infinidad de significados, prácticas, vivencias y expresiones. El concepto sexualidad es cambiante y variado en cada época, grupo o cultural social, es, según Ponce (2001), producto de una compleja y diversa red de prácticas discursivas y sexuales en donde las premisas, significados y acciones son participes en las percepciones que los seres humanos construyen sobre su

conducta sexual, al mismo tiempo que orientan y regulan sus sentimientos, deseos y fantasías eróticas.

1.2.2. Aspectos biológicos y psicológicos de la sexualidad:

Dentro de los aspectos biológicos más importantes se encuentra el sistema endócrino, formado por glándulas de secreción interna. El sistema endócrino permite la maduración sexual, la reproducción, el deseo y las funciones sexuales a partir de la producción de *hormonas* encargadas de llevar información mediante mensajes químicos a órganos específicos.

En la vida fetal humana, señalan McCary y McCary (1983), la presencia de hormonas produce los cambios de la masa de células sexuales del embrión en genitales femeninos o masculinos. Esta primera diferenciación anatómica posibilita al recién nacido ser distinguido culturalmente como hombre o mujer. El conocimiento del sexo de los hijos, facilita a los padres atribuirles habilidades, virtudes, características, etcétera, particulares a cada género. El aspecto psicológico en los primeros años del recién nacido, florece con el desarrollo del encéfalo que, junto con la excreción de hormonas, posibilita los primeros signos de respuestas emocionales. Papalia, Wendkos Duskin (2010) argumentan que poco después del nacimiento los bebés muestran signos de satisfacción, interés y aflicción. Durante los próximos 6 meses, esos primeros estados emocionales se diferencian en verdaderas emociones: alegría, sorpresa, tristeza, repugnancia y luego enojo y temor.

En la pubertad comienza el segundo periodo de mayor influencia hormonal relacionadas con el sexo y tiene lugar en dos etapas (Papalia, et al, 2010): *adrenarquia* (implica la maduración de las glándulas suprarrenales) y la *gonadarquia*, (maduración de los órganos sexuales). La aparición de las características sexuales primarias y secundarias es posibilitada, precisamente, por la producción de hormonas sexuales tanto masculinas (*andrógenos*) como femeninas (*estrógenos*). Las características sexuales primarias son aquellas relacionadas a la maduración de los órganos que posibilitan la reproducción: la

vagina, los ovarios, las trompas de Falopio, la aparición de la menarquia (primera menstruación), en las mujeres; en los hombres, incluyen las vesículas seminales, el escroto, los testículos, el crecimiento del pene o la primera eyaculación (*espermarquia*). Por su parte, las características sexuales secundarias son aquellos signos fisiológicos de la maduración sexual que no precisamente guardan relación directa con la reproducción: En las mujeres, el ensanchamiento de caderas o el crecimiento de los senos son ejemplo de ello; mientras que en los hombres es caracterizado por el ensanchamiento de la espalda o crecimiento del bello facial. Otras características secundarias son el cambio en el tono de voz y el crecimiento del vello púbico.

El aspecto psicológico de la sexualidad en la adolescencia y la pubertad, es evidenciado por una búsqueda de una *identidad sexual*. Verse a sí mismo como un ser sexuado (desear y ser deseado), aceptar los cambios sexuales (primarios y secundarios) y establecer apegos románticos o sexuales (relaciones interpersonales, relaciones de pareja, relaciones, sexuales, etcétera), son aspectos que acompañan dicha identidad (Papalia, et al, 2010). La búsqueda de una orientación sexual también forma parte de la identidad sexual y es igualmente característica de la adolescencia; la heterosexualidad, la homosexualidad, la bisexualidad, la transexualidad, etcétera. son solo algunos ejemplos de las múltiples identidades sexuales de los seres humanos.

En la etapa adulta la maduración de los sistemas reproductivos (masculino y femenino) se hallan ya en su cúspide y los procesos hormonales se encuentran en cierta quietud. En esta etapa, se busca el desarrollo de relaciones íntimas estables, cercanas y comprometidas. Las relaciones íntimas, apuntan Papalia, et al (2010) requieren de autoconciencia, empatía, capacidad para comunicar emociones, resolver conflictos y respetar los compromisos, y, si la relación es potencialmente de naturaleza sexual, de una decisión sexual. La sexualidad, por su parte, es vivida de manera natural, sin prejuicios, conflictos o culpas que limiten la libre expresión sexual de la persona, restringida –eso sí– por las normas morales de la persona y la sociedad en la que habita. De manera complementaria, Ortiz (2003) también

señala que se pueden presentar problemas sexuales de orden anatómico, psicológico o fisiológico, siendo la adultez la más propensa para que la persona manifieste problemas de orden sexual (eyaculación precoz, defunción eréctil, etcétera).

En la fase de adultez intermedia se da el cese de la menstruación en las mujeres (menopausia) y la desaparición progresiva de la actividad de las glándulas sexuales en los hombres (andropausia). Con la menopausia, las mujeres son incapaces de reproducirse, sin embargo, los hombres no pierden su capacidad de fertilizar –aunque en menor porcentaje– aun cuando se encuentren en la andropausia. Pese a la disminución en la fertilidad por parte de los hombres y la incapacidad para procrear por parte de las mujeres, aspectos como el erotismo, el goce sexual, los actos sexuales, el enamoramiento, las fantasías sexuales, la afectividad, etcétera, no disminuyen.

En la etapa de la adultez mayor, hay cambios fisiológicos que limitan la actividad sexual de los adultos mayores, sin embargo, esto no significa que en esta etapa del desarrollo se carezca de sexualidad. Los cambios fisiológicos de los adultos mayores son producto del declive de las funciones de los sistemas biológicos y de la disminución en la actividad hormonal.

En las mujeres, señala Esguerra (2007), se puede presentar atrofia en la vagina y en la vulva (vulvovaginitis) como consecuencia de la privación de estrógenos. La vulvovaginitis produce que la vagina se acorte y pierda elasticidad; en la vulva los labios mayores y menores se adelgazan, pierden elasticidad y estrechamiento del introito vulvar. Lo anterior, aunado a la deficiente lubricación vaginal, puede producir dificultades relacionados con la masturbación o la penetración coital. Pese a ello no hay una disminución en el interés sexual, al contrario, Mulligan (1998, citado por Esguerra, 2007) argumenta que hay un aumento en la libido sexual que en parte puede deberse al efecto del declinamiento del temor a un embarazo no planeado y de la madurez dada por la experiencia.

En los hombres, argumenta Esguerra, (*Op. Cit.* p. 130) hay una baja producción de testosterona que se relaciona con el cansancio, así como con la disminución del deseo y de la potencia sexual, sin embargo, esto no significa que haya un cese definitivo en la manifestación de su sexualidad ya que algunos adultos mayores pueden buscar tener relaciones extramaritales con mujeres más jóvenes e inclusive buscar relaciones homosexuales.

Es evidente que en la etapa de la adultez mayor la sexualidad es un aspecto que no es desconocido para los adultos mayores, sin embargo, el tema de la sexualidad en esta etapa ha estado sujeta a una gran cantidad de creencias y prejuicios erróneos (López, López, Olaya, López y Castillo, 2005), que limitan la comprensión y el entendimiento de este tema en esta etapa del desarrollo del ser humano. Los prejuicios en torno a la sexualidad del adulto mayor, surgen a partir de relacionar erróneamente a ésta con la reproducción, es por ello que, con el declive de los sistemas biológicos en la vejez, se creó que los adultos mayores son incapaces de ejercer su sexualidad.

1.2.3. La sexualidad como constructo social y cultural: Educación sexual.

Social y culturalmente hablando, el tema de la sexualidad ha generado una infinidad de debates a lo largo de la historia. De hecho, Weeks (1998) señala que lo sexual ha sido depositario de infinidad de ansiedades sociales en diferentes sociedades y épocas.

En este sentido, es necesario señalar que la principal reguladora de la moralidad en el tema de la sexualidad ha sido la religión. Bonnassie (1999) señala que desde el siglo II, el cristianismo asentó las prohibiciones y prescripciones sexuales que van a regir aún en la actualidad. Hablar de sexualidad, era, para el cristianismo, inmoral e impuro a tal grado de incompatibilizar la salvación del alma con la búsqueda del placer sexual, este último era *“una fuente de pecado, de contaminación espiritual e impureza moral. El deseo de la búsqueda del placer sexual era concebido en el cuerpo por el demonio”* (Bazán, 2008, p. 169). El único

placer sexual que se aceptaba era el que estaba puesto al servicio de la reproducción como tal, así mismo, solo se permitía el placer sexual que se tenía en un matrimonio certificado y avalado por la iglesia.

Las ideas del cristianismo se han ido globalizado y asentando en las sociedades a lo largo de la historia ya que se han creado marcos que determinan los mínimos y los máximos del sexo en nuestra sexualidad, y si algún individuo se sale de este marco sería el *otro* que no está en la supuesta normalidad (Moncrieff, 2007). En otras palabras, si un individuo pone su sexualidad a la orden del placer y se desvía de las normas morales que ponen a la sexualidad con fines reproductivos, entonces éste sería el *otro* falto de moral, “irregular”, “raro”, “extraño”, etcétera.

Vera-Gamboa (1998) argumenta que, con la llegada de las teorías de Sigmund Freud, la obra de Havelock Ellis titulada *Psychology of Sex*, la obra de L. Lawrence, los pensamientos de Marie Stopes, los artículos publicados por Margaret Sanger, las vivencias de la antropóloga Margaret Mead y con los estudios sistemáticos de la sexualidad desde la psicología, la medicina o la antropología, han permitido ir develando los mitos y tabúes que se tienen sobre la sexualidad implicando así una mayor apertura al tema por parte de las sociedades. De esta forma, la apertura al tema que se ha generado a partir de las investigaciones de diversos autores, han permitido que el tema de la sexualidad se comparta de manera integral -ya sea por orientación, por educación informativa, por restricción, por prevención, y demás. - en el entorno familiar, en el entorno social y en el entorno escolar.

El entorno familiar es sin duda, la célula principal de la humanidad. Es en este entorno en donde las personas comienzan a adquirir conocimientos (como las normas, los valores, los derechos y las obligaciones, los roles, los comportamientos sociales, los conocimientos de supervivencia, de socialización, de comunicación, etcétera) que le permitirán al individuo dirigirse óptimamente a lo largo de las diversas etapas de su desarrollo. En este sentido, la familia juega un papel muy importante en la transmisión de conocimientos y, el tema de la sexualidad, no está exento de tal trasmisión. Hay quienes dicen que no hay lugar como el hogar y, sin

duda, el hogar; el entorno familiar, es el primer medio en donde se deberían de adquirir los conocimientos necesarios para entender la complejidad de la sexualidad. Frinco y Del Carmen (2013) argumentan que es en la familia en donde se aprende que la sexualidad es inherente a nuestro ser. Para estos autores, los padres son los primeros responsables para ofrecer educación sexual a sus hijos y para ello se tiene que ofrecer un marco de confianza, explicaciones adecuadas y respeto al tema.

Pese a que ello sería lo ideal, diversos estudios han revelado que el tema de la sexualidad sigue siendo un tema tabú en el entorno familiar. Lo anterior se evidencia en una investigación realizada por Gómez (2008) quien tuvo como objetivo *Indagar de qué manera el tipo de interacción con los padres se convierte en factor protector o de riesgo*. El autor, trabajando con adolescentes de entre 10 y 15 años, encontró que la información de sexualidad brindada por sus padres lleva implícito un contenido moral tradicional, causando que la sexualidad sea percibida como una amenaza y, por lo tanto, experimentada con temor. También encontró que los adolescentes desconocían a tal grado el tema que una entrevistada dijo no conocer si quiera el término de menstruación. Dicha adolescente argumento que su madre le había advertido de la llegada del mismo, pero no con palabras concretas.

Caricote (2008) realizó otra investigación con nueve adultos de entre 30 y 70 años de edad, y que lleva por título *Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes*. En esta investigación se encontró que, para los adultos entrevistados, la sexualidad es vivida con miedo, tabú, descalificación y prohibición y esas actitudes en cuanto a la sexualidad influenciaba negativamente las enseñanzas que les daban a sus hijos. Respecto al rol de género la autora encontró que, mediante las acciones y los ejemplos del padre o la madre, los niños desarrollaban un rol en específico. Se evidenció que, a partir de las enseñanzas y las acciones percibidas, las mujeres bonitas y arregladas deberían de tener vestidos, lavar, hacer aseo, etcétera; mientras que los hombres, debían de realizar actividades relacionadas a la masculinidad como jugar algún deporte. La autora incluye que “los padres/madres mediante la acción y los ejemplos influyen sobre el

desarrollo del rol de género... se observa que los padres/madres suelen utilizar premios y castigos para enseñar a sus hijas a ser femeninas y a sus hijos a ser masculinos” (p. 84).

Gómez (2008) también encontró que las familias entrevistadas en su investigación, manejaban una educación aprensiva y de poco dialogo. El tema de la sexualidad se maneja con prejuicios morales, la comunicación es difícil y a veces ausente. Por su parte, Caricote (2008) concluye que “los padres no se comunican con sus hijos/as con respecto a la sexualidad porque ellos mismos, según refieren están desinformados, viven la sexualidad negativamente, como un tema tabú, con vergüenza; por tal motivo, el tipo de comunicación que se percibió fue de tipo moralista, autoritaria y rígida que impide la comunicación de sus hijos/as hacia sus padres/madres por temor y miedo” (p. 86). Algo importante a rescatar es que, dentro de sus resultados, la autora encontró que los adolescentes tenían la necesidad de tener una verdadera conversación de sexualidad con los padres; buscan “un diálogo que incluya no sólo el intercambio de ideas sino también de sentimientos” (p. 84). En este sentido los padres/madres deben aprender a expresar las emociones abierta y positivamente para poder dar ejemplo con actitudes sexuales positivas y saludables.

Por su lado, Frinco y Del Carmen (2013) concluyó que los padres, mayoritariamente hablan del tema de sexualidad de manera indirecta, se desligaban del tema, dejan que los niños y niñas se enteren por otros o, simplemente, suponen que los niños adquirirían las respuestas del tema con el tiempo, originando como consecuencia de ello una ignorancia y/o tergiversación respecto de la realidad de la sexualidad humana. Esta ignorancia del tema podría llevar a los niños a cometer conductas de riesgo como sexo sin protección, abortos y demás.

En la actualidad se tiene presente que la sexualidad va más allá del acto sexual mismo y que implica diversos aspectos biológicos, fisiológicos, emocionales y psicológicos de una persona. En este sentido, el Consejo Nacional de Fomento Educativo (2012) argumenta que en la actualidad, hablar de sexualidad implica tomar en cuenta el conjunto de condiciones anatómicas, fisiológicas, psicológicas y

afectivas de una persona; tener el conocimiento del propio cuerpo a través del reconocimiento y la exploración a nivel individual y de pareja con el fin de identificar que nos gusta y que no; reconocer sentimientos y emociones asociados a la búsqueda del placer; conocer la importancia que nuestra sexualidad juega sobre las esferas de nuestras vidas: estudios, trabajos y similares. Si bien la sexualidad sigue creando malestares culturales, hay diversas manifestaciones que luchan contra la paternidad del significado que el cristianismo le dio a la Sexualidad.

Después de describir las características particulares de cada etapa del desarrollo del ser humano y observar que el tema de la sexualidad es inseparable del individuo; Es necesario, ahora sí, centrar nuestra atención en la sexualidad del adulto mayor. Para ello, el siguiente capítulo aportará información respecto a los aspectos biológicos, psicológicos y sociales que influyen en la sexualidad en la tercera edad. Asimismo, se hablará sobre el aspecto afectivo (amor, cariño, etcétera) y sobre las principales ideas y creencias socialmente establecidas en torno a este tema.

2. SEXUALIDAD EN EL ADULTO MAYOR

En anteriores capítulos se ha intentado dar un panorama global del desarrollo de la sexualidad a lo largo de las etapas del desarrollo del ser humano. Era necesario abordarlo de esa manera ya que la meta final es aterrizar –precisamente– en la sexualidad del adulto mayor.

En este capítulo, precisamente, se limitará a abordar de manera específica aspectos biológicos, fisiológicos y psicológicos que influyen en el comportamiento sexual del adulto mayor (entendiendo este comportamiento como algo más allá del acto sexual). Autoestima, cuerpo, desnudez, afecto, cariño y prejuicios van ya encaminados a los objetivos planteados en la presente tesis.

2.1. Aspectos biológicos y fisiológicos relacionados con el comportamiento sexual del adulto mayor.

Los aspectos biológico y fisiológico en la adultez mayor sufren un declive en cuanto a su funcionamiento; sin embargo, esto no significa que el deseo sexual se inhiba por completo. Al contrario, la sexualidad en esta etapa del desarrollo permanece activa, pero desafortunadamente su inhibición corresponde a aspectos meramente sociales ya que -se dice- en esta etapa del desarrollo, el ser humano ya no es sexuado.

Las transformaciones biológicas y físicas en la etapa de la adultez mayor se ven reflejadas tanto en hombres como en mujeres y afectan de diferente manera al aspecto sexual del individuo. En los hombres hay una disminución leve o variable del deseo sexual, hay menor sensibilidad peneana, la erección es más lenta y requiere mayor estimulación, menor turgencia de la erección, hay un mayor retraso de la eyaculación, disminuye el volumen de esperma y hay una disminución en la frecuencia e intensidad de las contracciones orgásmicas (Cayo, 2003 en Cedeño, Cortés, y Vergara, 2006). Wong, Álvarez, Domínguez y González (2010), por su parte, apuntan que los espermatozoides disminuyen su capacidad de movimiento

dentro del semen, hay cambios degenerativos en los tubos seminíferos, hay aplanamiento del epitelio germinales y una interrupción de las células germinales. Así mismo, estos autores señalan que la erección en los adultos mayores es menos firme ya que los vasos sanguíneos no son tan elásticos como antes, la pérdida de la erección después del acto sexual se produce con mayor rapidez y los tocamientos o caricias de las zonas erógenas no siempre van a producir una erección.

Aunado a lo anterior, el deterioro del aspecto biológico y fisiológico puede llegar a generar trastornos de tipo sexual. En los hombres, Señala Kaplan (1983, en Quirós, 2005) los principales trastornos sexuales son la impotencia sexual, la eyaculación retardada y la eyaculación precoz.

En el caso de las mujeres, hay una disminución variable del deseo sexual, la excitación sexual se enlentece, en ocasiones se atrofia la mucosa vaginal ya que se acorta, se hace menos elástica y pierde lubricación; hay una disminución de la congestión del clítoris y la plataforma orgásmica y, por último, hay una disminución de la frecuencia e intensidad de las contracciones orgásmicas (Cayo, 2003 en Cedeño, et al 2006). En el caso de los senos, estos disminuyen su tejido muscular provocando la pérdida de elasticidad en dicha área del cuerpo, se vuelven menos firmes y más planas. Respecto al área vaginal, Wong, et. al. (2010) apuntan que los labios mayores y menores pierden elasticidad y se muestran atrofas progresivas en su capa dérmica y epidérmica, la vagina, con su deprivación estrogénica, tiene menos capacidad para su fluidificación, lo que a su vez facilita infecciones locales; el clítoris tiene mayor dificultad para la erección, hay debilitamiento de la musculatura vaginal y de la zona perineal, por lo que existe menor contracción de la vagina durante la fase de plataforma orgásmica; hay menor elevación uterina, las contracciones uterinas del orgasmo se hacen menos débiles y pueden llegar a ser dolorosas, por último, hay una disminución del vello púbico.

En cuanto a los trastornos sexuales que se pueden presentar en las mujeres adultas mayores se encuentran: la disfunción orgásmica, el vaginismo, o coito doloroso o dispaurenia, y finalmente, los trastornos en cuanto a la disminución del deseo sexual (Hyde, 1991).

Si bien es cierto que los cambios sexuales tanto secundarios como primarios son evidentes en la etapa de la adultez mayor, estos no necesariamente repercuten de manera negativa en la expresión de la sexualidad en esta etapa ya que hay otros factores que pueden intervenir en este aspecto como la salud, la actividad sexual continua, el ejercicio, la alimentación y las creencias o actitudes que los propios adultos mayores tienen sobre su sexualidad. Es más, un estudio realizado por Diokno, Brown y Herzog (1990, citados en Meston, 1997) arrojó que aproximadamente el 74% de los hombres casados mayores de 60 años y el 56% de las mujeres casadas mayores de 60 años se mantienen sexualmente activos. Con esto se evidencia que los adultos mayores siguen y seguirán siendo seres asexuados hasta el final de su ciclo de vida.

2.2. Aspectos psicológicos en la sexualidad del adulto mayor.

El aspecto psicológico de la sexualidad en esta etapa del desarrollo está ampliamente relacionado con los cambios biológicos y fisiológicos que experimentan los adultos mayores. Esto quiere decir que, en el contexto de los inevitables cambios derivados del envejecimiento, los significados que los adultos mayores le den a dichos cambios determinarán el impacto psicológico de los mismos (De Lamater & Friedrich, 2002). Para que el adulto mayor viva plenamente su sexualidad primero deberá aceptar los cambios biológicos y fisiológicos que inevitablemente se presentan en la etapa final del desarrollo del ser humano. Para ello es necesario tener alta autoestima, tolerancia a la frustración y autoaceptación.

Otro factor importante que juega un papel determinante sobre el aspecto psicológico de la sexualidad, es el que tiene que ver con el entorno social y cultural del adulto mayor ya que a partir de las actitudes de los otros se definirán las conductas correctas e incorrectas para la expresión de la sexualidad del adulto mayor. Aquí, entrarán en juego los mitos, los tabús y las actitudes negativas que la sociedad tiene hacia el adulto mayor y su sexualidad.

Es evidente la interrelación del orden psicológico con el biológico y social, es por ello imposible centrarse únicamente en un solo aspecto ya que necesariamente se tendrían que tocar los otros dos para tener un entendimiento detallado en el orden psicológico de la sexualidad. Sin embargo, se ha optado por tomar en cuenta la autoestima y el afecto como principales aspectos de la psicología de la sexualidad en la adultez mayor.

2.3. Autoestima, cuerpo y sexualidad en la adultez mayor.

La autoestima es la aceptación de las características físicas y psicológicas que nos conforman como personas. Consiste en las actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo, cuando dichas actitudes son positivas se habla de un buen nivel o alto nivel de autoestima (Orosco, 2015).

Abud y Bojórquez (1997) argumentan que el concepto *autoestima* implica una actitud, un sentimiento y una imagen para valorar el yo y tratarse con dignidad, amor y realidad. Es “el juicio personal que hace el propio individuo a cerca de su propio valor” (p. 16.). Desde el punto de vista de estos autores, la autoestima se conforma por tres componentes importantes que se relacionan entre sí en donde el deterioro de una afectará negativamente a las otras dos. Estos componentes son:

- *Componentes Cognitivos*: Son un conjunto de autoesquemas (ideas, opiniones y creencias) usadas para reconocer e interpretar estímulos importantes del ambiente social y experiencias pasadas.
- *Componentes afectivos*: Es la valoración de lo que en cada persona es positivo o negativo, e implica una sensación de lo que se considera favorable o desfavorable, agradable o desagradable.
- *Componentes Conductuales*: tensión, intención y decisión de actuar ante alguna situación en particular.

La autoestima alta o buena se caracterizará –entonces– por la correlación positiva de los tres componentes mencionados. La importancia de tener una buena autoestima radica en que es un factor prescindible para que un individuo afronte de manera positiva las exigencias sociales y ambientales que puedan llegar a perjudicar su bienestar y satisfacción. Zamarrón (2006) precisamente señala que la autoestima es clave en el desarrollo de un buen ajuste emocional, cognitivo y práctico, afectando de un modo importante todas las áreas de la vida de un individuo durante su ciclo vital.

En la etapa de la adultez mayor los cambios biológicos y fisiológicos pueden llegar a afectar la autoestima del individuo. Trujillo (2005) menciona que para la tercera edad la autoestima es crucial ya que el adulto mayor debe valorar las propias habilidades y características del momento, sin embargo el contexto social en determinadas ocasiones juega un papel en contra de la autopercepción del adulto mayor ya que “el anciano se encuentra en una situación física, social y culturalmente menoscabada, motivo por el cual se sienten rechazados y perciben que la sociedad los valora negativamente, debido al mayor aprecio de los valores asociados a la belleza juvenil por parte de la sociedad y del menor aprecio a la experiencia y sabiduría, como valores propios de la ancianidad” (p. 19).

Un aspecto importante dentro de la autoestima es la percepción de la imagen corporal. Cuerpo y autoestima han estado ligados desde que la sociedad y la cultura han pautado los estereotipos de belleza. En la actualidad, el valor que se le otorga al aspecto físico se ha impuesto sobre otros valores de la persona. En este sentido Muñoz (2014), argumenta que los medios de comunicación actuales han contribuido notoriamente en difundir los prototipos de belleza aceptables lo que ha hecho que la sociedad los acepte y los interiorice como suyos. Desde el punto de vista social la belleza femenina es caracterizada por un cuerpo delgado, sensual, estético y sin imperfecciones mientras que el masculino es caracterizado por un cuerpo musculoso, fuerte, sano y atlético. Freixas (1998) en su momento señaló que diversos estudios han constatado la poca o nula aparición de personas adultas mayores en comerciales televisivos, en su mayoría los protagonistas son

generalmente personas jóvenes, atléticos, delgados, esbeltos y sin imperfecciones. Pareciera ser que en los comerciales televisivos el tiempo se detiene, no hay cambios evidentes a lo largo del tiempo y no hay un deterioro físico.

Sin duda alguna estos estereotipos están sumamente alejados de la realidad ya que el cuerpo no se mantiene estático en su desarrollo, al contrario, va sufriendo un declive gradual de los sistemas que lo conforman. Quizá sea por ello la desvalorización de la belleza en la adultez mayor ya que con la vejez va incluida la aparición de imperfección (arrugas, manchas, llagas, etcétera), disminución de musculatura y demás problemas que se alejan del estereotipo ideal de belleza.

Esta desvalorización social implica para el adulto mayor la aceptación o el rechazo de su propia imagen corporal. Sarabia (2012) al respecto argumenta que los cambios corporales propios de la vejez presuponen para el adulto mayor una modificación de su propia autoimagen y si a eso se le suma el concepto generalizado que persiste respecto a la imagen del adulto mayor (canas, arrugas, cambios en la silueta corporal y demás) y la idea negativa respecto al aspecto estético (en una cultura donde la belleza es sólo sinónimo de juventud) puede suponer para la persona alteraciones en la aceptación de la imagen corporal, y por tanto de su autoconcepto y su autoestima.

La importancia de la autoaceptación corporal en la adultez mayor radica en que será definitoria para los éxitos y los fracasos que éstos tengan en las diversas áreas sociales. Le Haye y Sálesman (2002) precisamente señalan que sea cual sea la imagen que el adulto mayor tenga sobre sí, ésta afectará positiva o negativamente el comportamiento de un individuo, sus actitudes y su productividad, siendo responsable en gran medida de sus éxitos y de su felicidad o infelicidad.

En otras palabras, la autoaceptación corporal le permitirá al adulto mayor la posibilidad de relacionarse socialmente, buscar pareja, vivir una vida sexual plena, expresar sus deseos y demás. La autoestima y la autoaceptación influirán de tal manera al individuo que puede limitar lo que es capaz de ofrecer, condicionar sus elecciones, la consecución de sus logros, lo que es capaz de hacer, su

comportamiento ante los demás y la eficacia para comunicar sus deseos (García, 2014).

2.4. Expresión de afecto y cariño en la tercera edad.

El concepto de afectividad es muy amplio, de hecho, es un aspecto que acompaña al ser humano a lo largo de todo su ciclo vital. Desde este marco se sustenta que la afectividad y la sexualidad son dos conceptos que están en continua relación y que, a la par, no se desvinculan del individuo.

Hablar de afectividad implica tomar en cuenta aspectos como los sentimientos, las emociones, las pasiones, los estados de ánimo, los pensamientos y las acciones, por lo que profundizar en cada uno de dichos aspectos resultaría complejo. Es por ello necesario tomar en cuenta un par de definiciones generales a fin de crear un concepto específico que englobe los aspectos señalados anteriormente.

Para Vallejo y Najera (1991, en Ceballos 2013) la afectividad es el modo en que nos afecta de manera interna, todo aquello que ocurre en nuestro entorno, que provoca en nuestro interior sensaciones que oscilan entre dos polos opuestos: amor-desamor, alegría-tristeza, rechazo-aceptación. Por su parte Rojas (1993) indica que *“la afectividad es un conjunto de fenómenos de naturaleza subjetiva, diferentes de lo que es el puro conocimiento, que suelen ser difíciles de verbalizar y que provocan un cambio interior que se mueve entre dos polos extremos: agrado-desagrado, inclinación-rechazo, afición-repulsión”* (p. 12). Por último, Álvarez (2002), argumenta que según el diccionario filosófico-pedagógico la afectividad es una de las dimensiones de la persona, caracterizada por una serie de procesos psíquicos, entre ellos: emociones, sentimientos y pasiones, unidos todos ellos por las manifestaciones sentimentales del hombre y que se presentan entre dos ámbitos: agrado-desagrado, odio-amor, y demás.

En relación a las tres definiciones mencionadas anteriormente se afirma que la afectividad es un estado subjetivo; una vivencia, sentida de forma individual,

personal e interior que se exterioriza o manifiesta a partir de una dualidad de emociones, sentimientos y pasiones hacia una o más personas. La afectividad es, concretamente, aquella habilidad personal que nos permite la expresión de sentimientos y emociones, en el momento oportuno a partir de situaciones específicas.

Los sentimientos y las emociones no quedan de lado en la etapa de la adultez mayor, por lo tanto, el concepto de “Afecto” sigue teniendo relevancia en esta etapa del desarrollo. La comunicación de la afectividad le permitirá al adulto mayor vincularse y establecer relaciones de contacto con las personas que lo rodean a fin de expresar los sentimientos y las emociones que experimenta con la convivencia.

En este sentido, se entiende la expresión del afecto a partir de aspectos: el afecto social y el afecto de pareja.

El afecto en el entorno social se manifiesta con la interacción que un individuo tiene con sus amigos y amigas. Con estas personas se comparten las inquietudes y los problemas, los juegos y los momentos de ocio, así como los pensamientos y los sentimientos que se tengan sobre alguna situación. Cuando los adultos mayores no tienen familiares cercanos con quien convivir, la relación que éste tenga con amigos y amigas le permitirá buscar una identidad en donde la expresión de su afecto (sentimientos y emociones) no sea juzgada. López (2005) señala que con los amigos establece una relación íntima (contarse cosas, comprenderse y, sobre todo, apoyarse emocionalmente) y tener a quien consolar y quien los consuele. Asimismo, señala que, si las personas mayores no tienen pareja, esta red de amigos es aún más necesaria, porque es en ella donde pueden volver a encontrar personas con las que, tal vez, puedan establecer nuevos vínculos de pareja, o satisfacer sus necesidades sexuales y amorosas.

Por su parte, el afecto en la pareja mayor de edad se caracteriza por un mayor entendimiento de los sentimientos y la emociones tanto propias como de la pareja lo que permite una mayor expresión de afecto y cariño formando así un vínculo afectivo positivo. En este sentido, la pareja amorosa del adulto mayor juega una función importante dentro de esta etapa del desarrollo ya que con ella se formará

un vínculo afectivo seguro. (*Ibíd.*, p. 135) de hecho señala que la pareja sentimental hará a la persona sentirse segura y estimada, es decir, saber que pueden contar con la presencia, protección y ayuda de su pareja. Con este vínculo afectivo habrá una sensación de aceptación, valoración y de reconocimiento como personas valiosas dignas de ser queridas y, a su vez, la seguridad de poder mostrar sus sentimientos y emociones sin el miedo de ser juzgados.

Aspecto importante que se relaciona con el afecto es, la sexualidad. Afecto y sexualidad son dos conceptos que no se separan el uno del otro sin importar la etapa de desarrollo en el que se encuentre la persona, sin embargo, en la adultez mayor estos dos aspectos cobran mayor relevancia ya que serán factores que permitirán al adulto mayor llevar una calidad de vida positiva.

En la última etapa del desarrollo del ser humano la expresión del afecto a la pareja sentimental le permitirá al adulto mayor compartir aquellos pensamientos, emociones, sentimientos y fantasía que le posibiliten el goce de su sexualidad (recordando que la sexualidad va más allá del simple acto coital). Mostrar y permitir las muestras de afecto a la pareja posibilitará ser acariciado y acariciar, besar y ser besado, abrazar y ser abrazado, excitarse y excitar, disfrutar del placer sexual y, sobre todo, de la intimidad corporal y afectiva que aún se encuentra presente en la etapa de la adultez mayor (López, 2005). Es así que en la adultez mayor el concepto de sexualidad se basa principalmente en la calidad de la relación integrando componentes tales como personalidad, intimidad, género, pensamientos, sentimientos, intereses y valores. Lo mismo apunta Mullo (2015) al argumentar que en esta etapa del desarrollo la afectividad cobra gran importancia ya que con el afecto surge un nuevo lenguaje sexual en el cual se revela el amor, aumenta la relación interpersonal entre la pareja y la relación netamente sexual- genital sigue presente pero no solo se concreta con el acto coital, sino que representa la dedicación y la entrega del conjunto de experiencias y estados de ánimo.

Como se ha visto, la demostración de afecto en la adultez mayor juega un papel esencial en la sexualidad ya habrá una mejor calidad de vida lo que deriva en una mayor libertad y entendimiento con el otro, la comunicación de gustos y

disgustos y la plena vivencia sexual positiva. De igual forma, la importancia de la expresión del afecto en la tercera edad radica en que es un indicador de satisfacción emocional. En este sentido Villar, Villamizar y López (2005) argumentan que los vínculos emocionales contribuyen a una mejor adaptación de la persona a lo largo de su vida y que en los adultos mayores, sus beneficios se ven reflejados en una mejor salud física y mental.

2.5. Prejuicios, Mitos y realidades de la sexualidad en el adulto mayor.

Pese a que el afecto y la sexualidad son dos aspectos importantes a lo largo del desarrollo del ser humano; en la etapa de la adultez mayor, particularmente, se ha negado su expresión. En este sentido Gonzáles, Núñez, Hernández y Betancourt (2005) argumentaron que el rechazo que la sociedad tiene hacia la sexualidad del adulto mayor parece formar parte de un estereotipo cultural muy difundido y pretende que las personas de edad avanzada sean consideradas feas, débiles, desgraciadas e impotentes; incapaces de sentir atracción o deseo. Algo similar apuntan Ortega, Lara, Escobar y Norales (2013) quienes señalan que, socialmente hablando, se piensa que una vez cumplida la etapa reproductiva se acaba con ella toda expresión de afecto y de sexualidad ya que persiste la creencia de que los adultos mayores son incapaces de tener actividad sexual, o peor aún, son vistos como seres asexuados, privándolos de todo derecho a expresar sus sentimientos.

Estas ideas que se tienen sobre la sexualidad en la adultez mayor han llevado a generalizar mitos y prejuicios que limitan el entendimiento y la expresión de la sexualidad, del deseo y del amor en esta etapa del desarrollo. A continuación, se agrupan las principales creencias erróneas que, socialmente hablando, se tiene sobre la sexualidad del adulto mayor (Mullo, 2005; Ortega, et. al. 2013 & Llanes, 2013). Asimismo, se mencionan las realidades que se tiene al respecto con el fin de intentar derribar dichas creencias (FIGURA 1).

MITO	REALIDAD
El amor y el deseo son exclusivos para los jóvenes.	Todo ser humano tiene la necesidad de amar y ser amado desde el momento de su nacimiento hasta su muerte. Consumar las necesidades afectivas y sexuales es importante porque posibilita alegría, diversión, plenitud y bienestar en cualquier etapa del desarrollo
Los adultos mayores carecen de sexualidad.	La sexualidad se ha negado en esta etapa del desarrollo debido a que se ha relacionado ésta con "procreación" y con "genitalidad". Sin embargo, como se ha visto, la sexualidad va más allá del coito ya que implica aspectos complejos como los sentimientos, la atracción corporal, el deseo, las fantasías, etcétera. Aspectos que se encuentran presentes hasta el cese de la vida.
El adulto mayor no necesita de una relación amorosa tras el divorcio o la viudez, especialmente si se trata de una mujer después de los 60.	" <i>El amor no tiene edad, solo cambia con los años</i> " argumentan Ortega, et al. (2013, p. 21). Cuando se es joven el amor suele ser más pasional mientras que en la adultez mayor el amor se convierte en algo más maduro y sereno; en una relación donde la compañía y el cuidado por la salud del compañero son lo más importante. El amor y la pasión en las nuevas relaciones amorosas del adulto mayor, hacen que las personas rejuvenezcan en todos sentidos. La nueva ilusión se convierte en motor importante para vivir y disfrutar al máximo. Muchos opinan que es en esta etapa donde se disfruta del verdadero amor y su significado, más allá de la sexualidad. Quizá ésta, se experimenta de manera distinta, pero no por ello, menos intensa.
El adulto mayor no tiene actividad sexual.	Ya sea que el adulto mayor tenga pareja o no, que éste tenga relaciones sexuales o no, dependerá de su estado de salud físico y emocional, de su relación con su pareja y la experiencia que haya tenido en esta área. Es decir, si cuando era más joven el sexo era relevante y frecuente, entonces lo seguirá siendo en la vejez, aunque no en forma tan abundante.
La práctica sexual es dañina en la adultez mayor.	Está comprobado que la práctica sexual ayuda a mantener la salud y la juventud. Una sexualidad periódica y satisfactoria favorece el aumento de las defensas, ayuda a la autovaloración y al sentimiento de felicidad y conexión con la pareja.
El adulto mayor se siente culpable si se vuelve a tener otra pareja después de la viudez.	Cuando se enviudase surgen sentimientos de culpa si se vuelve a sentir amor por otra persona. No obstante, es un dilema que se plantea socialmente ya que pensar que no se tiene permiso para volver a amar es sólo un mensaje cultural, que se daba especialmente en otras épocas, donde no se pensaba en la posibilidad de volver a casarse. Se resuelve este dilema decidiendo tomar las riendas de la propia vida, a pesar de opiniones en contra.
Las personas mayores no tienen orgasmos.	Es cierto que la presión sanguínea se debilita y la sensibilidad de los órganos sexuales disminuye, por lo que se necesita mayor motivación para excitarse en general y un estímulo mayor y más prolongado sobre las zonas erógenas. Es permitirse tener relaciones sexuales placenteras, de hecho el orgasmo se puede conseguir y suele ser igual o más placentero que durante la juventud, tanto en hombres como en mujeres.
La menopausia marca el fin de la sexualidad en la mujer y la pareja.	Después de la menopausia la mujer pasará por varios cambios bruscos sin embargo el deseo sexual no disminuye, al contrario, su vida se tornará más placentera al no existir posibilidad de embarazo no planificado.
La satisfacción sexual se da mayormente durante la juventud.	La satisfacción sexual no es exclusiva de los jóvenes. Muchas mujeres no logran una sexualidad plena hasta pasados los 40, y otras lo hacen 10 años después. Al llegar a la madurez, tanto hombres como mujeres dejan de lado la preocupación por el desempeño y llevan al sexo a una dimensión más espiritual y emotiva, con lo cual logran una mayor plenitud.
Los adultos mayores carecen de erotismo y deseo.	Es correcto al decir que en la adultez mayor hay una declinación de producción de hormonas sexuales que de alguna manera contribuiría a la disminución de la libido y por lo tanto el erotismo y el deseo. Pero ello es algo opcional puesto que cada organismo no actúa igual que al otro por lo que generalizarlo en todos los adultos mayores es considerarlo un mito.

FIGURA 1: Principales mitos y realidades que se tiene sobre la sexualidad en la adultez mayor [Elaborado por Moisés Juárez]

Todos estos mitos han llevado a los adultos mayores a ver la sexualidad de dos maneras: La sexualidad negada (ya que no pueden reproducirse y por lo tanto ya no tienen derecho a mostrar su sexualidad) y la sexualidad impuesta (aquella que indica que la sexualidad solo es de jóvenes y para jóvenes). Es por esto, por lo que muchos no disfrutaban de una sexualidad libre al verse arrastrados por las exigencias de la sociedad (Torres, 2015).

Derribar estos mitos dependerá de dos aspectos: El primero consiste en una mayor concientización social de la sexualidad en la última etapa del desarrollo del ser humano; es decir, tener y pregonar información correcta y válida que implique aspectos reales de la expresión de la sexualidad del adulto mayor. El segundo aspecto es más individual y se refiere a la autoestima y al autoconcepto que el adulto mayor tiene de sí mismo ya que a partir de una autoestima alta y un autoconcepto positivo se podrá expresar la sexualidad en todos los sentidos posibles sin el miedo de ser recriminados. De hecho, Herrera (2003), al respecto señala que el adulto mayor que mantenga una percepción positiva de su cuerpo y de su pareja mantendrá su sexualidad de manera óptima, saludable y, sobre todo, placentera. He ahí la importancia que la percepción del cuerpo y la desnudez tiene sobre la expresión de la sexualidad en la adultez mayor.

3. METODOLOGÍA

La presente investigación se rigió bajo los principios de la investigación cualitativa. Este tipo de metodología enfatiza el estudio de los procesos y los significados de las experiencias humanas. De la Cuesta (1997), apunta que la investigación cualitativa permite comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven. De aquí que el objetivo principal del investigador sea el de interpretar y construir los significados subjetivos que las personas atribuyen a su experiencia. La investigación cualitativa trata, por tanto, del estudio sistemático de la experiencia cotidiana.

Asimismo, se trata de una investigación cualitativa de tipo fenomenológica. La fenomenología parte del mundo conocido, del cual se hace un análisis descriptivo en base a las experiencias subjetivas del individuo. Para Correa, Campos, Carvajal y Rivas (2013) la fenomenología se trata de una filosofía para entender el verdadero sentido de los fenómenos; cuestiona la filosofía positivista por el énfasis dado a la viabilidad de un conocimiento exacto, objetivo y neutro (medio de las ciencias naturales); y estudia las vivencias individuales de los individuos y procura interrogar la experiencia vivida, así como los significados que el sujeto le atribuye.

En este sentido, la investigación cualitativa de tipo fenomenológica permitió describir y entender más allá de lo observado en las experiencias subjetivas que la participante tiene en torno a la construcción de los significados que el adulto mayor tiene de su desnudez. De esta forma el fenómeno a investigar (la construcción del significado de la desnudez) fue descrito y entendido en su contexto social y familiar natural, en su situación particular y el mundo propio en que se presenta.

3.1 Método:

Descripción del participante: La investigación contó con un adulto mayor de género femenino, soltera-separada y con cuatro hijos (dos de los cuales viven con ella). Actualmente tiene sesenta años de edad y goza de un excelente estado de salud, vive en el estado de México y comparte domicilio con su mamá. La participante fue

elegida por disponibilidad. Cabe destacar que, por cuestiones de privacidad, a lo largo de la investigación me referiré a ella como *Vale, participante, entrevistada y persona entrevistada*.

Escenario: Las entrevistas se realizaron en la sala del domicilio de la entrevistada. El lugar se encuentra en Chimalhuacán, Estado de México. La sala de la entrevistada no permitía el ruido ambiental del exterior, contaba con iluminación idónea, tres sillones de color café (dos individuales y uno compartido), una pequeña mesa de cristal en el centro, una televisión y un reproductor de CD,s con dos bocinas al costado.

Materiales: Hoja de invitación firmada (ANEXO 2), Guía de entrevista semiestructurada (ANEXO 3) lápiz, pluma de color negro o azul y hojas blancas.

Instrumentos y aparatos: Celular con grabadora de audio, computadora con procesador de texto y audífonos.

3.2. Procedimiento.

Diseño de investigación

Se trata de un estudio de caso único del tipo descriptivo, ya que se pretende observar, describir e identificar los elementos clave que inciden, en un fenómeno. Martínez (2006) de hecho, argumenta que el método de estudio de caso único es una herramienta valiosa en la investigación y su mayor fortaleza radica en que a través de éste, se describe o se explica el comportamiento de las personas involucradas en el fenómeno estudiado.

Chetty (1996 en Martínez, 2006), señala el método de estudio de caso es: 1) adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren las cosas (en este sentido se busca comprender cómo se

construyen los significados de la desnudez y de la sexualidad). 2) Permite estudiar un tema predeterminado (en este caso la desnudez corporal). 3) Es ideal para el estudio de temas de investigación en la que las teorías inexistentes son inadecuadas (la presente investigación surge por la poca teoría existente de desnudez corporal en general). 4) permite estudiar el fenómeno desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable (en la investigación presente se toma en cuenta a la familia, la sociedad, las instituciones, etcétera, por ejemplo). 5) permite explorar de forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio del tema lo cual posibilita la aparición de nuevas señales sobre temas emergentes (desde esta investigación se busca explorar el mundo subjetivo de la participante con el fin de generar conocimientos del tema).

En cuanto a la generalización, Yin (1989, en Martínez, 2006), señala que lo que se generaliza en el estudio de caso no son los hallazgos como tal, sino el modelo teórico que ha permitido obtener dichos hallazgos. Así, los resultados de un estudio de caso pueden generalizarse a otros que representen condiciones teóricas similares. En esta línea de señalamientos, se argumenta que el presente estudio de caso no pretende hacer una generalización estadística sino más bien, una generalización analítica, ya que el marco teórico y el análisis de los resultados obtenidos pueden ser utilizados para replicar la investigación a otro caso similar; Por último, para tener validez interna en la presente investigación se siguieron las recomendaciones de Yin dado que argumenta que la utilización de múltiples fuentes de datos y el cumplimiento del principio de triangulación de datos (investigador, teoría y discursos) garantiza la validez interna de la investigación.

Numero de sesiones y fases: La investigación se realizó de acuerdo a las siguientes fases y sesiones:

Fase 1. Acercamiento.

Sesión 1. Negociación con la participante y presentación del proyecto de investigación.

Sesión 2. Negociación y programación de las entrevistas (cinco entrevistas en total)

Fase 2. Entrevistas

Sesión 1. Lectura y firma de carta invitación

Sesión 2. Iniciación de entrevistas. Cinco entrevistas en total con una duración aproximada de entre una hora y una hora y media.

Fase 3. Despedida y agradecimientos.

Recogida de datos: Para recoger la información y cumplir los objetivos planteados se hizo uso de la técnica de entrevista a profundidad. La intencionalidad de esta técnica consiste, según Robles (2011) en adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado. Al hacer uso de esta técnica pretendo acceder de manera respetuosa al mundo privado y personal de la participante en la investigación, con la finalidad de conocer aquellas vivencias y experiencias que han construido los significados de su desnudez y de su sexualidad.

A partir de los datos obtenidos en las entrevistas se identificaron las siguientes categorías que ayudaron a dar respuesta a las preguntas de investigación y a los objetivos planteados de la misma:

Categoría 1: Influencia de la familia sobre la construcción del significado de la desnudez y la sexualidad durante la niñez y adolescencia.

Categoría 2: Influencia del medio social sobre la construcción del significado de la desnudez del cuerpo y la sexualidad durante la niñez y adolescencia.

Categoría 3: Ideas y creencias del adulto mayor sobre la percepción de su cuerpo y su desnudez.

Categoría 4: Relación entre cuerpo, desnudez y sexualidad en la última etapa de desarrollo.

Categoría 5: Influencia familiar y social sobre la vivencia de la sexualidad y la percepción del cuerpo del adulto mayor.

Tipo de análisis: La entrevista se transcribió textualmente con el fin de localizar las categorías antes señaladas. Para analizar los datos obtenidos de la entrevista se siguieron tres pasos esenciales (Juger, 2010):

- Segmentación: Es la reducción de datos que se utiliza para la división de los discursos en unidades de contenidos. Las unidades de contenidos son aquellos fragmentos que expresan una misma idea. En este sentido, la segmentación de la entrevista permitirá reunir aquellas ideas que se relacionen entre sí a fin de delimitar la información contenida en una misma unidad
- Codificación: Consiste en asignar código a unidades contenidas en un mismo cuerpo de datos. La codificación ayudará a realizar un acoplamiento conceptual de las segmentaciones relacionadas.
- Selección de datos: Este punto está presente desde el inicio de la investigación y consiste en identificar la información que ayudaría a resolver los objetivos que se plantearon, descartando información no relevante.

Para la extracción de las categorías se utilizó el método propuesto por Taylor y Bogdan (1992, en Juger, 2010), el cual implica tres etapas diferenciadas: la primera es una fase de descubrimiento (en donde se examinará la información con el fin de identificar las ideas que contesten a los objetivos planteados), la segunda una fase de codificación (en donde se reunirán y codificarán todos los datos que se refieran a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones extraídas de la etapa anterior) y por último la interpretación (para generar conceptos y teorías).

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Para llevar a cabo este apartado primeramente se recurrió a transcribir la entrevista con el fin de codificar los párrafos o los discursos relevantes que ayuden a cumplir los objetivos de la investigación (inducción analítica). Dicha codificación permitió concretar la información en cinco unidades de análisis (categorías), los cuales se contrastarán con la información obtenida en el marco teórico (Hermenéutica o interpretación de textos).

4.1. Abordaje de análisis.

El análisis de la información recolectada en la entrevista se desarrollará describiendo cinco categorías que permitirán comprender los factores psicosociales y familiares ligados a la construcción de los significados que los adultos mayores tienen sobre la percepción de su propia desnudez y de su sexualidad. Estas categorías permitieron hacer un análisis descriptivo de las experiencias y los significados del mundo subjetivo de la participante.

En primera instancia se analizó la influencia de la familia (padres y hermanos) de la participante sobre la construcción del significado de la desnudez y de la sexualidad a lo largo de su niñez, adolescencia y adultez. En esta categoría se tomó en cuenta las enseñanzas, discursos, restricciones, sanciones, orientación y demás aspectos relacionados con la sexualidad, desnudez, muestras de afecto, vestimenta, aspecto físico, aspectos biológicos, identidad y rol de género de la participante.

Posteriormente se analizó la Influencia del medio social (amigos, compañeros, vecinos, entorno escolar, religión y demás) sobre la construcción del significado de la desnudez del cuerpo y la sexualidad durante la niñez y adolescencia de la persona entrevistada. En esta categoría se analizaron los comentarios, señalamientos, restricciones, orientaciones y demás aspectos que la sociedad en general tenía sobre la muestra del cuerpo, vestimenta, vivencia de la sexualidad, etcétera.

Se continuó con el análisis de la categoría tres; es decir con las ideas y las creencias del adulto mayor sobre la percepción de su cuerpo y su desnudez. En esta categoría se retomó lo señalado por la participante en relación al aspecto físico y biológico del cuerpo, vestimenta, desnudez, muestras de afecto, deseo sexual, autoestima, ideas sobre los cambios físicos corporales, etcétera.

La cuarta categoría tuvo como tema la relación entre el cuerpo, la desnudez y la sexualidad. En este apartado se analizaron los discursos que guardan relación con estos temas; es decir: la autoestima, emociones, amor, fisiología del cuerpo, atracción física y cuidado personal, vida sexual (acto como tal), aspectos biológicos y derivados.

Por último, pero no menos importante, se analizó la categoría cinco en la que se incluye la Influencia familiar (madre, hermanos, hijos, expareja) y social sobre la vivencia de la sexualidad y la percepción del cuerpo específicamente en la etapa de la adultez mayor de la participante. En esta última categoría se tomó en cuenta aspectos como: prejuicios, moralidad, indicaciones familiares, apoyo de hijos, comentarios sociales y demás aspectos que influyen sobre la forma en la que la participante percibe el mundo actual que la rodea, los significados que le da a la percepción de su cuerpo, la opinión de su sexualidad y la de los adultos mayores en general, su desnudez, etcétera.

4.2. Análisis por categorías.

1) Influencia de la familia sobre la construcción del significado de la desnudez y la sexualidad durante la niñez y adolescencia:

La sexualidad va de la mano del ser humano desde que éste nace hasta el momento en el que fallece. Bantman (1998, citado en Pérez, 2008) precisamente apunta que la sexualidad es innata al ser humano y se podría decir que, la sexualidad, implica tomar en cuenta aspectos bilógicos, fisiológicos, sociales, emocionales, y psicológicos. Esto es apoyado por Rodríguez (2006); Vasallo (2007) y la UNESCO (2010), quienes precisamente señalan que la sexualidad se refiere a todos los tipos

de prácticas lubricas, incluyendo las actividades sexuales, el erotismo, la identidad sexual, la política sexual, y la orientación sexual.

Hablar de sexualidad implica un sinfín de diversas y complejas redes sociales y familiares en donde entran en juego aspectos diversos como los biológicos, los psicológicos, los fisiológicos y demás. Ponce (2001) al respecto, señala que la sexualidad es producto de una compleja y diversa red de prácticas discursivas en donde las premisas, significados y acciones son participes en las percepciones que los seres humanos construyen sobre su conducta sexual, al mismo tiempo que orientan y regulan sus sentimientos, deseos y fantasías eróticas. En otras palabras, la sexualidad está orientada y regularizada por los significados que de ésta tenga la sociedad o la familia en donde el individuo se desarrolló.

La familia es el principal y primer medio en donde el individuo adquiere los conocimientos necesarios para poder interactuar con su medio social. En relación con la adquisición de conocimientos de sexualidad, se menciona que los padres son los primeros educadores en este tema. Frinco y Del Carmen (2013) argumentan que es en la familia en donde se aprende que la sexualidad es inherente a nuestro ser; En donde los padres son los primeros responsables para ofrecer educación sexual a los hijos.

Los autores argumentan que los padres podrían ser los primeros educadores en este ámbito, sin embargo, en las entrevistas realizadas a la participante, se observa que la educación en su familia era autoritaria, restringida y aprensiva:

“...los de nuestra época sí estuvo como más aprensado [sic]... ¡tú no puedes hablar y te tienes que callar!, tú tienes que hacer lo que yo diga y si te conviene.” [cfr. Página 124]

“... a los padres no se les podía hablar, no se les tenía que ver a la cara.” [cfr. Página 124]

Se observa que sus padres no permitían que los hijos expresaran sus ideas o pensamientos ya que tampoco se les autorizaba señalar aspectos relacionados a la educación que recibían.

“... en aquel entonces como que los papás no se dejaban que los hijos los guiáramos o que les dijéramos qué está bien o que está mal...” [cfr. Página 122]

El fragmento anterior revela que la educación autoritaria formaba parte de la cotidianidad familiar de la participante. Las opiniones, las ideas, y los pensamientos de los hijos no eran tomados en cuenta y por lo tanto aspectos como las muestras de afecto o la comprensión emocional eran poco experimentados.

“... anteriormente los padres no eran de los que agarraban, ni nos abrazaban, ni nos besaban, ni nada como ahora. Antes era: tú como hija, tantos límites.” [cfr. Página 117]

La escasa expresión de sentimientos en el entorno familiar y la poca apertura hacia las ideas y los pensamientos de los hijos, repercutía en la confianza y en la comunicación padres-hijos. Esto se observa, por ejemplo, en el aspecto de la sexualidad ya que este tema era tomado como un tema tabú en el ámbito familiar de la persona entrevistada. Lo anterior se refleja en el fragmento siguiente, en donde se narra que el tema de la sexualidad no se tomaba en cuenta.

“... con ellos (Los padres) no podíamos hablar de nada, ni de sexualidad porque pensaban que uno tenía la mente cochambrosa, decían que uno pensaba más de lo que debíamos de pensar” [cfr. Página 122]

“: ¡chamaca, tú no sabes! No estas ni en tiempo ni andar pensando en eso. (En sexualidad, amor, relaciones y demás temas derivados.) [cfr. Página 138]

Se observa que el tema de la sexualidad en la familia de la participante era mediado por aspectos morales. Estos resultados son consistentes con los encontrados por Caricote (2008), quien en una investigación realizada con nueve adultos de entre 30 y 70 años de edad, encontró que, para los entrevistados, la sexualidad es vivida con miedo, tabú, descalificación y prohibición lo que repercutía en las enseñanzas que les impartían a sus hijos. Resultados similares fueron descubiertos por Gómez

(2008) quien trabajando con adolescentes de entre 10 y 15 años, encontró que la enseñanza de la sexualidad por parte de sus padres llevaba implícito un contenido moral tradicional.

Este tipo de educación moral hacia la sexualidad encamina a los hijos hacia la ignorancia del tema (ignorancia quizá no total porque en el entorno escolar también se toma en cuenta el aspecto de la sexualidad, sin embargo, este aspecto será comentado en el siguiente punto). Gómez (2008), por ejemplo, descubrió que los adolescentes desconocían a tal grado el tema de la sexualidad que una entrevistada dijo no conocer siquiera el término de menstruación. Dicha adolescente argumentó que su madre le había advertido de la llegada del mismo, sin embargo, fue de manera superficial. En esta misma línea, se evidencian resultados similares en la presente investigación ya que la participante argumenta que su entendimiento de ser mujer fue a partir de la llegada de la menarquia, sin embargo, recibió nula orientación al respecto.

“... (me enteré que era mujer) por la providencia, porque mi mamá no me dijo que yo iba a tener visita... mis días de periodo o sea... hasta que yo solita lo viví, ya ella nada más me dijo qué es lo que tenía usar.” [cfr. Página 118]

La persona entrevistada no recibió información respecto al tema de la menarquia o la menstruación en general, sin embargo, parte de las indicaciones de su madre era que sus hermanos no se tenían que percatar que una mujer pasa por este proceso cíclico y fisiológico.

“No se tenía que dar cuenta el hombre que nosotros teníamos un periodo... antes era más estricto ver las cosas de una mujer por parte del hombre”. [cfr. Página 119]

En los fragmentos anteriores se observa que, desde su particular experiencia, la participante identificó que era mujer con la llegada de la menarquia. Sin embargo, desde su nacimiento ya jugaba un rol dentro de la familia; rol que estaba condicionado por la educación autoritaria y restringida de sus padres.

“... La hija tenía que estar... nada más estudiar hasta la primaria y estar en casa ¿por qué? Porque con ella no se ganaba nada porque ella se casaba y se iba y el hijo pues no, el hijo era hombre, no tenía que hacer labores de mujer...” [cfr. Página 118]

“La mujer debe de agarrar, prepararse para ser una buena ama de casa y para decir que “si” cuando el esposo diga esto pues que si ¿no?” [cfr. Página 138]

Se observa que la educación de la persona que participa en la investigación no solo era aprensiva, sino que, también era del tipo machista ya que se hacía una diferenciación entre ambos géneros; los hombres no tenían que realizar labores domésticas mientras que el trabajo de la mujer, consistía en dedicarse a ser ama de casa. En este sentido, se evidencia la influencia que los padres tienen sobre la apropiación de los roles de género. Al respecto, Caricote (2008) argumenta que, mediante las acciones y los ejemplos del padre o la madre, los niños desarrollaban un rol en específico. La vestimenta puede ser ejemplo particular de una acción realizada por parte de los padres para inculcar un rol específico a sus hijos.

La vestimenta, culturalmente hablando, ha sido imprescindible en la educación familiar y en la enseñanza de los roles de género y de la identidad sexual. Mientras que a un hombre se le viste con pantalón, a una mujer se le viste con un vestido o una falda y se comportan a partir de las delimitaciones que la sociedad indicaba para su respectivo género. En este sentido, la vestimenta (como parte de la construcción de la sexualidad y el entendimiento del cuerpo físico) está relacionada con la femineidad o la masculinidad. La investigación de Cariote pone en manifiesto lo anterior mencionado, ya que, durante sus entrevistas con hombres y mujeres, encontró discursos como: “Todas las tardes mi mamá me ponía vestidos y me decía que era mujer y tenía que estar bonita”, “Mi tía me decía que le gustaba que jugara béisbol porque era un juego para hombres”, “Yo recuerdo que mi mamá decía que mis hermanas tenían que lavarme la ropa, tenderme la cama y que tenían que hacerme caso” (p.84). Resultados similares fueron evidenciados por González y Cabrera (2013), quienes, en su investigación realizada con 30 participantes,

encontraron que las niñas de su estudio coincidían en que las mujeres debían tener el cabello largo, faldas rosadas y maquillaje. Cabe mencionar que, en la presente investigación, los resultados obtenidos en relación con la vestimenta también fueron similares ya que la forma de vestir de Vale estuvo influenciada por su mamá hasta la edad de los 11 años. Durante este periodo de tiempo, la madre la vestía a partir de su particular entendimiento de ser femenina y esto se observa en los siguientes discursos:

“Pues mi mamá me ponía lo que le gustaba porque a la mejor ella no pudo vestirse como ella quiso, trataba de vestirme como ella hubiese querido vestirse...” [cfr. Página 123]

“...ella me quería vestir como niña tonta (se ríe) con vestidito de esos de amarrar atrás, hasta la rodilla o sea...” [cfr. Página 119]

Se argumenta que la influencia de la madre sobre la vestimenta de la participante fue hasta la edad de los 11 años ya que, posteriormente, con la entrada a la etapa de la adolescencia, Vale buscó una autonomía en la selección de su estilo de ropa. En esta misma línea de argumentos, se encuentra que los padres guardan influencia sobre la vestimenta de sus hijos sólo hasta la etapa de la adolescencia, debido a que es en esta etapa en donde el adolescente comienza a buscar su propio estilo de vestir y de actuar, ya que la preocupación por el cuerpo y los cambios físicos son mayoritariamente evidentes. Al respecto Gaete (2005) narra que en la etapa de la adolescencia temprana –de los 10 u 11 hasta los 13 o 14 años de edad– hay una preocupación y curiosidad excesiva por los cambios físicos del cuerpo. Los adolescentes se encuentran muy centrados en su propia conducta, en sus cambios corporales y en su apariencia física. Así mismo “se manifiestan los impulsos de naturaleza sexual” (p. 440). Esto concuerda con lo narrado por la participante ya que a la edad de 11 años comienza una búsqueda de identidad y una mayor preocupación por el uso de una vestimenta que llame la atención del sexo contrario.

“...ya después de los once años como que ya no (ya no le gustaban los vestidos que le ponía su mamá) porque entramos a la etapa de la secundaria...” [cfr. Página 119]

“(buscaba vestir) ... más juvenil, más como que... me gustaba ser más atractiva... pero mi mamá me quería vestir más como ella quería que como yo quisiera.” [cfr. Página 119]

“Pues (buscaba ser) más atractiva, para gustarle a los niños... eso es lo que siempre he dicho que la mujer siempre como que estamos más... más evolucionados en ese aspecto, como que los niños están más dormidos...” [cfr. Página 120]

La búsqueda de la identidad, así como la autonomía en la compra de la vestimenta, que inicia en la adolescencia, se constituye para Vale de manera formal a inicios de la adultez temprana (a partir de los 20 años aproximadamente).

“...Pero ya después usted ve y quiere agarrar su propia forma de vestirse porque luego sí se queda uno con eso, no se crea.” [cfr. Página 123]

“Ya como a los veinticinco años ya empecé o a comprarme mi ropa, ya veía lo que yo necesitaba...” [cfr. Página 123]

En los discursos anteriores se observa, que la búsqueda de identidad en la vestimenta tiene como punto de partida la adolescencia y concluye a inicios de la adultez temprana ya que es justo en esta etapa cuando los adultos jóvenes por primera vez son autosuficientes (Papalia, Wendkos y Duskin, 2010). En este sentido se podría argumentar que, con el inicio de la adultez temprana, también inicia la autonomía de la participante en todos los aspectos tanto individuales como sociales (vestimenta, economía, etcétera.)

Durante este periodo de tiempo, los padres de la participante influenciaban cada vez menos sobre ella. Sin embargo, aspectos como la moralidad y la educación aprensiva aún estaban presentes. Si bien es cierto que los padres ya no

le indicaban qué vestir, aún se hacían señalamientos con relación a cómo debía vestir y esto se observa en los siguientes discursos:

“Se enojaba mi papá de que utilizáramos unas blusas un poco escotadas, pero no se metía tanto en eso de la ropa (que utilizaba) fíjese...” [cfr. Página 124]

“Lo que si no aceptaba (su papá) era que nos subiéramos las faldas arriba de la rodilla (se ríe) eso si nada más, pero de lo demás casi no...” [cfr. Página 124]

“Nos decía bájale a la falda yo nada más le decía: sí, sí, sí, pero hasta ahí nada más” [cfr. Página 125]

Pese a que Vale ya podía seleccionar su vestimenta, ésta aún estaba condicionada a la moralidad de la familia: blusas sin escotes, vestidos o faldas debajo de la rodilla. Se observa que, dentro de la moralidad familiar, la muestra parcial del cuerpo no era permitida.

Hasta este punto, se ha evidenciado que la educación estricta y restringida ha formado parte de la cotidianidad de la participante. Este tipo de educación familiar ha repercutido en aspectos como la vestimenta, los roles de género, la comunicación familiar y la sexualidad en general –cómo ya se ha visto anteriormente–, lo que ha generado un malestar en la participante quien considera que quizá su vida sería diferente si sus padres le hubieran permitido una mayor apertura y una mayor comunicación en los aspectos antes mencionados. Este malestar se evidencia en los siguientes discursos:

“... yo quise a mi familia, así como es, pero hubiera querido que mis papás hubieran sido de otra manera... abiertos.” [cfr. Página 130]

“...que (los padres) se dejaran... que uno les pudiera haber hecho preguntas de las que ahora me hacen mis hijos...” [cfr. Página 130]

“...quisiera que los papás de antes hubieran sido así, más abiertos... a la mejor ahora los jóvenes de mi época o hubiéramos sido mejores padres o hubiéramos vivido mucho mejor en ese aspecto de la sexualidad.” [cfr. Página 131]

Estos discursos reflejan los deseos de Vale en el sentido de querer que sus padres fueran más aperturados [sic] a temas concernientes a la sexualidad, la educación, los roles de género, etcétera. Este tipo de discursos también fueron encontrados por Caricote (2008) quien señala que una entrevistada de 30 años argumentó que: “A mí me hubiera gustado saber que es la sexualidad, a lo mejor fuera más feliz” (p.83). Así mismo, la autora evidenció que las/los adolescentes entrevistados tenían la necesidad de “pedir a voces tener una verdadera conversación con el padre o con la madre; un diálogo que incluya no solamente el intercambio de ideas, sino también de sentimientos (p. 84).

Las diversas investigaciones anteriormente citadas, han evidenciado que el tema de la sexualidad no se toma en cuenta dentro de la educación familiar, lo que ha generado que los hijos tengan malestares en el sentido de sentirse desinformados al respecto. La participante de la presente investigación es ejemplo de ello. Al respecto Frinco y Del Carmen (2013) señalan que cuando los padres se desligan del tema o dejan que los niños y niñas se enteren por otros, originan como consecuencia de ello una ignorancia y/o tergiversación respecto de la realidad de la sexualidad humana. Los padres, manejan el tema con prejuicios morales, por lo que prefieren no dialogar con los menores sobre el mismo hasta que lo consideran estrictamente necesario (Gómez, 2008). Consciente o inconscientemente delegan el tema a otras personas del medio social, a los maestros por poner algún ejemplo. Respecto a esto Caricote (2008) argumenta que existe tendencia de los padres/madres el transferir su responsabilidad como primeros educadores sexuales hacia los/las maestras. Sin embargo y como lo veremos a continuación, ellos tampoco cumplen al 100% la función de informar al alumno sobre este tema.

2) *Influencia del medio social sobre la construcción del significado de la desnudez del cuerpo y la sexualidad durante la niñez y adolescencia:*

El entorno escolar, como parte del medio social, juega un papel importante en el desarrollo del individuo dado que es en este medio en donde se transmiten y adquieren conocimientos, valores, comportamientos, etcétera. En este sentido, Quaresma y Ulloa (2013), argumentan que las escuelas constituyen una intermediación entre los individuos y el contexto social, siendo espacios en donde se apropian y se reproducen conocimientos, formas de pensar, de sentir y de actuar; todo ello regulado por las normas sociales. El tema de la sexualidad en las escuelas no ha escapado a ello ya que las enseñanzas que se dan de este tema están justamente reguladas por las normas morales de la sociedad, quien apunta *lo que se debe y no se debe enseñar*. Así, se señala que la escuela “ejerce una *pedagogía de la sexualidad* que legitima determinadas prácticas e identidades sexuales, al tiempo que margina otras” (Lopes 2000, en Lisboa y Sosa, 2015), lo que ha encaminado que la educación sexual sea parcial; incompleta.

La moral social tradicional ha influenciado en el currículo de enseñanza de los docentes en el sentido de impartir una educación sexual parcial. Esto puede derivar de las ideas y creencias propias que el docente tiene sobre la sexualidad, de las reglas que el plantel tiene al respecto, de la influencia de los padres sobre los docentes (lo que deben y no deben enseñar), etcétera. Santos (2007, p. 12) complementa esto, argumentando que la omisión del tema de la sexualidad en el entorno escolar se debe a razones como: 1) Docentes que quieren tratar el tema, pero no saben cómo o no tienen los suficientes conocimientos sobre ello, 2) Directivos que piden autorización a los padres por miedo a que éstos tomen alguna represalia o queja, 3) docentes que temen que las autoridades o los padres no aprueben que impartan el tema. Lo anterior justamente es señalado por la participante de la presente investigación quien argumenta que los docentes no impartían el tema de la sexualidad por temor a contraer problemas con los padres o con los directivos:

“Los maestros no se metían en eso de la sexualidad...” [cfr. Página 139]

“Los maestros decían que lo que iban a enseñar era académico y lo demás (como la sexualidad) era en casa.” [cfr. Página 139]

“La escuela no se metía en ese aspecto... no quería meterse en problemas con los padres, porque los padres anteriormente eran mucho más castigadores que ahora y les reclamaban a los maestros”. [cfr. Página 139]

Greco (2007, p. 70) realizó reuniones formales e informales con docentes y directivos y encontró una multiplicidad de problemáticas que se plantean a la hora de relacionar a la sexualidad con la escuela o los docentes, algunos discursos narrados por los docentes y que coinciden con lo narrado por la participante son: *“A mí no me compete enseñarles sobre sexo, yo soy profesora de historia. No sé por qué la escuela tiene que encargarse de todo”* (Profesora de historia); *“Nosotras tuvimos muchos problemas con los padres cuando vinieron de una ONG y les repartieron preservativos, desde ahí no dejo que se trate el tema nunca más porque los padres se quejan en la escuela”* (directora); *“Los docentes no estamos formados para eso, no cualquiera puede enseñar sexualidad”* (Profesor de geografía); *“Los chicos y las chicas de esta escuela no necesitan que les enseñemos nada, ya saben todo sobre ese tema porque algunos ya son padres o madres de familia... o tienen relaciones desde hace rato”* (Profesor de Biología); *“Este año llamamos a especialistas y algunos colegas no estuvieron de acuerdo, decían que esos temas los tiene que tratar la familia”* (profesor de física y tutor).

En los anteriores discursos se hace constar que los docentes tienen diversas inquietudes cuando se trata de hablar de sexualidad. Entre las problemáticas señaladas se observa que los padres de familia reclaman cuando se enteran que se les está impartiendo clases de sexualidad a sus hijos, los docentes consideran innecesario impartir este tema (inclusive profesores de biología), o los docentes tienen conflictos entre ellos cuando se plantea impartir orientación sexual. Dentro de la experiencia de vida de Vale, estas problemáticas también le fueron presentes

debido a que, aparte de lo narrado en la página anterior, complementa con discursos como:

“Desde primero hasta sexto... no nos hablaban ni del periodo menstrual de la mujer... en la secundaria hablamos ya, pero fue en biología y casi no nos lo explicaban mucho”. [cfr. Página 135]

“En segundo de secundaria fue que la maestra de civismo nos llevó al museo de cera... al entrar lo primero que vimos fue el aparato reproductor del hombre. Como nadie nos hablaba de eso y nosotros tampoco hablábamos de eso... una de mis compañeras soltó la risa y mi maestra la regañó.” [cfr. Página 135]

“Mi maestra se echó un Raund porque los demás maestros no querían que nos llevaran a eso (al museo de cera) ... estaba muy prohibido”. [cfr. Página 135]

Aterrizando y englobando todos los discursos anteriormente mencionados, se observa que el entorno escolar ha presentado diversos inconvenientes cuando se trata de la enseñanza de la sexualidad, y si a esto se le suma la poca información que se recibe en casa, el resultado final es la ignorancia del tema ya que ninguno cumple con la función de educar al 100% en este aspecto. Caricote (2008) precisamente señala que los padres tienden a transferir la responsabilidad de primeros educadores sexuales a los maestros, mientras ellos también dejan esta responsabilidad a los padres, de modo que ni uno ni otro cumple con esta función de educación sexual, de esta forma los individuos son orientados, educados o aconsejados por medios audiovisuales como el internet o la televisión, por su propia experiencia vivencial y sus pares (amigos). En la entrevista, por ejemplo, la participante menciona que los amigos son la primera opción de apoyo ya que cuando se incurría a una conducta de riesgo (Interrupción del embarazo en este caso) no se tenía la confianza suficiente para pedir apoyo de los padres o de los profesores:

“Cuando uno metía la pata (embarazo) con la mamá no íbamos a hablar de eso y mucho menos de que queríamos abortar o algo así, íbamos con amigas y por eso había muchas muertas porque les practicaban aborto ilegal con lo más rustico... o iban con una partera y morían” [cfr. Página 135]

Lena, et al. (2009), apoyan esta idea al señalar que, según una Encuesta de Salud y Hábitos Sexuales, la principal fuente de información para ambos sexos y para todos los grupos de edad sobre temas sexuales son las amistades. Delpino (2013, p. 47) por su parte evidencia resultados similares, ya que, en una investigación realizada con 657 adolescentes de ambos sexos, encontró que más de la mitad de los individuos entrevistados (69.2%) recurrían a su círculo de amistad en busca de apoyo cuando consideraban que habían tenido problemas en el ámbito de la sexualidad. Con estos resultados se hace constar que las amistades juegan un papel importante en el aprendizaje y el entendimiento de la sexualidad –Aunque este aprendizaje no siempre sea el correcto o el adecuado– ya que no se cuenta con la confianza necesaria para acercarse a los padres o a los docentes. En este sentido se argumenta que es con los pares (amigos/amigas) con quienes una persona busca aprender, entender, experimentar y comparar. Lo anterior puede reflejarse en los discursos encontrados en la presente investigación:

“(con mis amigas) hablábamos de a ver quién tenía mejor suerte de tener el novio más guapo...” [cfr. Página 134]

“...platicamos de a qué edad nos había tocado el periodo, unas a los diez, otras a los once... así, concordamos que a una determinada edad en la adolescencia menstruábamos.” [cfr. Página 135]

“... veía a una compañera y me preguntaba: bueno por qué ella tiene más y yo menos... ¿por qué yo era más flaca que las demás?” [cfr. Página 120]

Se observa que la participante se compara físicamente con sus contemporáneas, de igual forma compara aspectos relacionados al noviazgo (el novio o la novia más guapa, por ejemplo) y, con ellas, se informaba respecto a los cambios fisiológicos de su cuerpo (el inicio de la menstruación). Estos aspectos -como ya se vio anteriormente-, no se toman en cuenta dentro del dialogo con los padres o con los profesores.

Otra institución social que complementa enseñanzas, restricciones y opiniones, entorno a la sexualidad –aparte de la familia o las escuelas- es la religión. En este sentido, para la religión, hablar de sexualidad era inmoral e impuro (Bazán, 2008). Esta institución indicaba que la sexualidad tendría que estar ligada únicamente a la procreación ya que era impuro ponerla al orden del placer. Moncrieff, (2007) argumenta que estas ideas, se han ido globalizado y asentando en las sociedades, lo que influye tanto en la forma de pensar de cada individuo, como en el tipo de educación que los padres o los docentes les dan a los hijos y a los alumnos. En relación a la influencia de la religión sobre la vivencia de la sexualidad de la participante, ésta argumenta que:

“Sobre la sexualidad pues fijese que en ese aspecto a la religión no le hecho tanto la culpa...” [cfr. Página 138]

“... Le dije a mi esposo que yo no necesito casarme para saber que soy su mujer y que tenemos que hacer el sexo (se ríe) o tener hijos... entonces, pues no... no influyó la religión nada en mí.” [cfr. Página 138]

“... Eso sí... en la iglesia todas debíamos de llevar nuestras palionetas [sic] porque no podíamos ir descubiertas de la cabeza y llevar vestido, nada de pantalones... en eso pudo influir nada más.” [cfr. Página 138]

Los discursos anteriores muestran que, directamente, la religión no ha influido en los pensamientos o las actitudes que Vale tiene respecto a la vivencia de su sexualidad, sin embargo, resulta esencial percatarse que la religión contaba con

reglas que indicaban la vestimenta que se debería de utilizar dentro de una iglesia. Este aspecto da pauta para analizar la influencia de la sociedad en general, sobre la vestimenta y la desnudez de los individuos.

La vestimenta de un individuo está altamente construida –y quizá negociada– por aspectos tanto individuales como sociales; es decir, está sujeta al orden moral de la sociedad y a las ideas y creencias de cada persona. Al respecto Medina (2008) complementa argumentando que “la vestimenta es propia de cada momento de la historia, de la dinámica social, de la jerarquía social con sus procesos de exclusión y de inclusión, de los criterios que determinan qué es lícito y qué no lo es, de las representaciones y de las guías de comportamiento propias de cada cultura y de los procesos de construcción de las identidades” (p.12).

El uso de la ropa está implícito desde el nacimiento de una persona y le otorga una identidad ante su familia y ante la sociedad. Como se ha argumentado anteriormente, la selección de la ropa, en primera instancia, está delimitado por las ideas y creencias que los padres tienen respecto a los cánones masculinos o femeninos, posteriormente, cada individuo busca el estilo que le dará identidad ante él mismo y ante la sociedad. Esto se ha reflejado anteriormente en la presente investigación ya que –como se argumentó– la madre influyó sobre la vestimenta de la participante sólo hasta la edad de los 11 años debido a que, a partir de esa edad, los cambios físicos cobran relevancia y dado a ello se busca una autonomía en la vestimenta que resalte lo estético:

“Cuando iba a la secundaria salía de aquí de mi casa bien peinada, sin maquillarse, sin nada... llegaba a la secundaria y pues ya a pintarse los ojos, pues... verse de otra manera ¿no? Como ser una niña grande.” [cfr. Página 120]

Al percatarse de los cambios físicos propios de su adolescencia, la participante se desvinculó de la influencia de su mamá, con el fin de buscar una identidad que le permitiera resaltar lo estético; buscaba distinguirse más grande. Este discurso concuerda con lo argumentado por Casas y Señal (2005), quienes señalan que los adolescentes dedican más tiempo a arreglarse con el fin de tener un cuerpo más

atrayerente. Pese a que ya no había influencia familiar, las indicaciones sociales (en cuanto a lo que se debía y no se debía vestir) aún estaban presentes.

“La sociedad era muy critica para la forma de vestirse... hasta los catorce y quince años debíamos de vestir con zapato corto y calcetas... ya después hasta la mayoría de edad nos dejaban usar las medias y ahora, hasta las chiquitas usan sus medias y antes no.” [cfr. Página 136]

El anterior discurso hace constar la influencia del medio social sobre la vestimenta de los individuos. Si bien es cierto que la participante busca una autonomía en la elección de la ropa, sus elecciones aún estaban predeterminadas a las normas morales de la sociedad. Perrot (1981) argumenta, en este sentido, que el vestirse es combinar elementos que han sido reunidos según ciertas reglas dentro de un repertorio limitado ya que vestirse es un acto personal, pero por otra parte no hay nada más social que la vestimenta.

El entorno social que rodeaba a la participante se distinguía por ser tradicional-machista –Como ya se ha descrito anteriormente–, por tal motivo, los repertorios de vestimenta estaban sujetos al orden moral de la sociedad, quien indicaba la ropa propia tanto para las mujeres, como para los hombres. Centrando la atención en el género femenino, las entrevistas reflejan que la sociedad era muy puntual y estricta en la vestimenta de las mujeres ya que, a partir del repertorio de ropa utilizada, se hacía una distinción entre una “dama de casa” y una “dama de la calle”.

“La sociedad en donde nosotros estábamos ...era diferente, una niña o una adolescente que fuese de casa no tenía que andar mal vestida, no tenía que andar ni muy escotada, ni tampoco muy alta (en referencia al uso de tacones) ... a las hijas de casa y a las que sabían que tenían familia, no debían usar zapatillas ...” [cfr. Página 125]

“... las zapatillas como les decíamos nosotros, las usaban las trabajadoras sociales...” [cfr. Página 125]

“Una niña de casa tenía que tener su vestido normal, bien vestida no enseñar de más” [cfr. Página 125]

“La sociedad en mi época decía que ya habíamos dado el mal paso cuando una joven enseñaba de más...” [cfr. Página 141]

“Se decía que enseñábamos lo que ya alguien más vio, entonces ya no teníamos el pudor de no enseñarlo” [cfr. Página 141]

Medina (2008), señala que el cuerpo y la vestimenta que lo cubre, adquiere diferentes significados según el contexto en el que esté situado. Los fragmentos anteriores precisamente demuestran que, a partir del repertorio de vestimenta utilizada en el contexto social de Vale, una mujer adquiere dos significados: una dama de casa, quien no debía mostrar su cuerpo en público y una dama de la calle, quien mostraba su cuerpo porque ya se *“había portado mal”* [sic].

Los repertorios de vestimenta, en el entorno social de la participante, no solo catalogaban a las mujeres en “damas de casa” o “damas de la calle” sino que también indican como debería vestirse una mujer en contextos específicos como en las piscinas o en las playas, por ejemplo.

“Una mujer desnuda no era bien visto...” [cfr. Página 140]

“...los bikinis no eran de dos piezas, eran completos y si no era pantalón con blusita.” [cfr. Página 140]

“...lo que se podía enseñar era parte de las piernas y un poco los glúteos, pero nada más, lo demás definitivamente no como el estómago o el busto de la mujer.” [cfr. Página 140]

“Una mujer no debía estar tan despechugada o un hombre mostrando todo tampoco” [cfr. Página 140]

Estos fragmentos de entrevista manifiestan la reciprocidad entre las formas de vestir de las personas, los valores culturales y el mundo social (Zambrini, 2010). Desde la particular experiencia social de la participante, la vestimenta apropiada para situaciones públicas es aquella que limita la visibilidad del cuerpo (desnudez parcial); es decir, aquella limitada por el pudor, entendido este como el sentimiento de protección del individuo de lo que tiene de más íntimo (Buela, 2012).

Pero ¿por qué una mujer –o un hombre– no se podía vestir como a ella o a él le acomodara o le agradara? Perrot (1981) se planteó la misma pregunta y concluye que todo está regulado por una *moral vestimentaria* protegida por una serie de sanciones. En la presente investigación se demuestra, por ejemplo, que las sanciones dictadas por la sociedad (cuando una mujer no se vestía acorde a lo establecido) correspondían a comentarios y señalamientos despectivos: “*una mujer de casa no tiene que mostrar de más su cuerpo*”, “*Esa mujer muestra su cuerpo porque ya se portó mal*”, “*ella enseña lo que ya vio alguien más y por eso no tiene el pudor de taparse*”, etcétera. Estos señalamientos son parte de la moral restringida y machista que regía el entorno social inmediato de Vale, ya que las posibilidades del género femenino eran muy reducidas, esto también puede evidenciarse en el siguiente discurso:

“...no podíamos hacer nada porque era muy criticado ¡no es mentira! Era muy criticado, ...así era en la moral de la sociedad de antes... la sociedad de antes era más castigadora para la mujer”
[cfr. Página 138]

El discurso anterior narra que una mujer no podía hacer nada porque era muy criticado. Aterrizado estas ideas, se evidencia que la sociedad tenía premisas respecto a lo que las mujeres *podían* y *no podían* hacer; Es decir, que la conducta y el comportamiento de una mujer estaba sujeto a las expectativas sociales consideradas como normales. Goffman (2003, citado por Zambrini, 2010) precisamente indica que la sociedad categoriza a sus miembros a partir de ciertos atributos considerados normales. Dichos atributos se manejan a partir de expectativas normales de conducta, por lo tanto, cuando una persona no concuerda

con las expectativas sociales, es altamente probable que surjan estigmas hacia ella. En la presente investigación, por ejemplo, se evidencia que la sociedad de la participante indicaba ciertos comportamientos para las mujeres consideradas de familia:

“La sociedad no veía bien que una hija de familia llegara a las once-doce de la mañana, no podía llegar al día siguiente a su casa, y tampoco podía llegar ebria” [cfr. Página 133]

“En mi época era así, el único que podía ver nuestro cuerpo era nuestra pareja...” [cfr. Página 140]

“Era inmoral expresar besos o abrazos en público. No se hacía en público como ahora...” [cfr. Página 137]

“Una mujer, una señora que se separaba de su esposo... ay, era que engañaba a su esposo” [cfr. Página 138]

“La sociedad anteriormente indicaba que una mujer tenía que salir bien de su casa, con vestido de blanco, etcétera, etcétera” [cfr. Página 126]

Estas narraciones son algunos ejemplos de las indicaciones morales establecidas por la sociedad para el género femenino. Cuando una persona transgredía dichas indicaciones, la sociedad recurría a remitir una sanción o estigmatización (Goffman, 2003 citado por Zambrini, 2010), algunas sanciones encontradas en la presente investigación consisten en señalamientos verbales:

“¡ay! Esa ya anda de loca” [cfr. Página 134]

“... No andes con ella porque te va a pervertir”. [cfr. Página 134]

“...Nos decían que éramos chamacas descarriadas” [cfr. Página 137]

“Decían que nuestros padres no estaban con nosotros cuidándonos...” [cfr. Página 137]

“(cuando una mujer se iba a vivir con su pareja sin haberse casado, decían que) no salimos como niña bien... salimos como niñas mal, sin permiso de papás sin permiso de nadie...” [cfr. Página 126]

Estas estigmatizaciones o sanciones, formaban parte del colectivo social de la participante. Diversos autores han señalado discursos similares en relación a las indicaciones establecidas socialmente para las mujeres y la estigmatización cuando se contradicen dichas indicaciones. Santos (2007, p.18) por ejemplo, indica que un patrón que suele estar presente en las creencias colectivas de la sociedad (y que guardan relación con lo narrado por la participante) indica que la mujer de casa tiene que ser seria con el fin de ser buscada como esposa para fundar una familia, mientras que la mujer “liviana” considerada poco seria y promiscua es buscada para placer, por lo tanto, no se le toma en serio. Por su parte, Espada (2012) en su tesis *la discriminación de la mujer a través del sexismo lingüístico en el imaginario colectivo*, resalta señalamientos similares puesto que indica que a las mujeres que les gusta salir a la calle a divertirse aún se les considera malas ya que las mujeres deben de estar en casa. Los resultados de Espada también arrojaron que las mujeres que se les considera de malas costumbres o de mala reputación no representa en el colectivo social como una persona ideal para que un hijo de familia se case o pueda formar una familia con ella.

Estas ideas colectivas han ido permeando en el pensamiento individual de las personas, ya sea de manera directa o indirecta. En este sentido, la persona entrevistada narra que la sociedad no ha influido en ella.

“Nunca me acaté a la sociedad, mi dicho era: mientras yo no les pida que tragar ellos no tienen por qué meterse conmigo; mientras no vaya a su casa a pedir alojamiento, a ellos les vale lo que yo haga. La sociedad no ha influido nada en mí...” [cfr. Página 141]

Pese al anterior discurso, los resultados de la entrevista, demuestran que la influencia de la familia y de la sociedad ha permeado en la forma particular de percibir su desnudez y su sexualidad. Esto se verá en los siguientes apartados.

3) Ideas y creencias del adulto mayor sobre la percepción de su cuerpo y su desnudez:

Un hecho innegable en el desarrollo del ser humano, es que permanentemente ocurrirán cambios tanto biológicos como fisiológicos en el cuerpo; la aceptación o el rechazo de estos cambios dependerá de diversos factores como la autoestima de la persona, la influencia del medio social y/o familiar, el autoconcepto del individuo, etcétera.

Si bien es cierto que con el nacimiento empiezan los cambios, es en la etapa de la adolescencia en donde éstos se ven mayoritariamente evidentes ya que es la etapa en donde hay una mayor influencia hormonal sobre el cuerpo (Papalia, et al 2010). En la adolescencia aparecen, tanto en las mujeres como en los hombres, las características sexuales primarias (maduración de los órganos sexuales relacionados directamente a la reproducción) y secundarias (Cambios fisiológicos del cuerpo). En las mujeres, apuntan Papalia y colaboradores (2010), las características sexuales secundarias se evidencian por el ensanchamiento de caderas y el crecimiento de los senos. Esto es consistente con los cambios percibidos por la participante de la presente investigación, ya que a la edad de 18 años (Inicio de la adolescencia tardía) se percata que:

“...Hubo cosas agradables (se ríe) agradables porque ya tuve un poco más de pierna, tuve un poco más de busto y me vi bien en ese aspecto.” [cfr. Página 126]

Dichos cambios la incentivaron a buscar una vestimenta que le permitiera exteriorizar su forma de percibirse. En puntos anteriores se argumentó que a la edad de 11 años (inicio de la adolescencia temprana), Vale buscó una autonomía en su forma de vestir para distinguirse más atractiva hacia el género masculino, sin embargo, a la edad de 18 años el concepto “*atractiva*” cambia su significado a “*sexy*”:

“... mi forma de vestirme, era más sexy... aparentar el mejor cuerpo de cualquier mujer a la edad que yo tenía que eran dieciocho-diecinueve años.” [cfr. Página 127]

Este cambio en el significado de la palabra *atractiva* es determinado a partir de los cambios fisiológicos percibidos, debido a que la participante buscaba aparentar tener el mejor cuerpo en la etapa de desarrollo en la que se encontraba en ese momento. El arreglo personal y la apariencia física comienzan a tener significado concreto en esta etapa, dado que los adolescentes dedican mayor tiempo arreglarse con el fin de tener un cuerpo más atractivo (Gaete, 2005).

La inquietud por el cuidado de la apariencia física y el arreglo personal, que inicia en la adolescencia, continuará en la siguiente etapa del desarrollo: La adultez. En esta etapa los individuos, se encuentran en la plenitud de su desarrollo biológico y fisiológico (Nassar y Abarca 1983, citado por Alpizar, 2005), la maduración de los sistemas reproductivos (masculino y femenino) se hallan ya en su cúspide (Papalia, et al 2010) y su crecimiento se ha completado (*Diccionario del Español de México*, 2016).

Con el paso de los años, el individuo entrará a la etapa de la adultez intermedia (a partir de los 40 años aproximadamente). En esta subetapa de la adultez, los hábitos que se tuvieron a lo largo de la vida, comenzarán a dar resultados tanto positivos como negativos sobre el cuerpo de las personas (Jiménez, 2012). El aspecto físico del individuo comenzará a sufrir cambios: la piel pierde tersura y suavidad, el pelo se adelgaza y/o comienza a perderse, hay un aumento de peso y se pierde estatura (Papalia, et. al. 2010). Lo anterior es percibido por la participante de la presente investigación:

“En mi cuerpo he sentido la flacidez de la piel nada más” [cfr. Página 143]

“...Tiene uno más pancita...” [cfr. Página 150]

Los cambios fisiológicos que inician con la adultez intermedia, serán aún más evidentes en la última etapa de desarrollo: La adultez mayor.

Castanedo, García, Noriega y Quintanilla (2007), señala que la adultez mayor –etapa objetivo en esta investigación– es un conjunto de transformaciones en el cuerpo que se manifiesta mediante el deterioro de procesos bioquímicos, fisiológicos, morfológicos, sociales y funcionales. Rodríguez, (2011) complementa argumentando que las transformaciones en esta etapa del desarrollo también se dan a nivel mental, intelectual y cognitiva. Esta definición es subjetiva ya que el ritmo de dicho deterioro, o de cambios, es diferente de una persona a otra. Por ello, para delimitar esta etapa, resulta conveniente seguir la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) quienes apuntan que se consideran adultos mayores a quienes tienen edad mayor o igual a los 60 años (Torres, 2003).

A partir de los 60 años los cambios –que inician con la adultez intermedia– son mayoritariamente evidentes dado que se exteriorizan en la imagen corporal. Estos cambios provocan en la persona un proceso de confrontación entre la imagen deseada y la imagen percibida. Comentarios similares son señalados por Sarabia (2012) quien apunta que los cambios que supone la adultez mayor, supone en muchas ocasiones para la persona un abismo entre la imagen deseada y la imagen real.

Dicha confrontación define para la persona diversas ideas, ya sean positivas o negativas, respecto al entendimiento de ser adulto mayor y tener un cuerpo con características propias de esa etapa del desarrollo. En este sentido, durante las entrevistas, se encontraron diversos discursos que justamente dan cuenta del significado que para la participante tiene el ser adulto mayor.

“...siento que voy envejeciendo más pues ya nuestro cuerpo como que ya no expira [sic] ese aroma de frescura...” [cfr. Página 169]

“Ya uno como que expide [sic] un aroma como de a mueble viejito (se ríe).” [cfr. Página 169]

“...nuestro cuerpo se va a apolillando día con día, así nos echemos muchos perfumes pues ya no olemos igual... es como una carne que se va descomponiendo poco a poco.” [cfr. Página 171]

Esta forma de entender el cuerpo del adulto mayor, guardará relación con las ideas que la participante tiene respecto a la búsqueda de pareja (cómo se verá en el punto 4 de este análisis). Sin embargo, estas ideas, no define los pensamientos que tiene en relación al cuidado de la apariencia física debido a que Vale tiene la creencia de que ser adulto mayor no implica descuidar el aspecto físico.

“...hay en veces que uno piensa que el verse gordita, el ya verse señora grande pues ya me tengo que dejar ¿verdad? Pero no debe de ser así, al contrario, si no se quiere uno sigue igual...” [cfr. Página 143]

Considera que comúnmente las mujeres dejan de lado el cuidado personal debido al tiempo que le dedican al cuidado de los hijos.

“A las mujeres... nos atraen más los hijos y ahí es en donde por los hijos nos dejamos, porque ya no tenemos tiempo, porque los tenemos que atender, porque los tenemos que esto, que el otro... entonces nos dejamos nosotros, pero no debemos ser así...” [cfr. Página 153]

Estos dos últimos fragmentos hacen constar la importancia que la persona participante le da al cuidado de su apariencia física, debido a que ni los hijos ni la edad representan una excusa para descuidar el aspecto físico. De hecho, en las entrevistas se encontró que la participante aún se considera atractiva precisamente porque cuida de sí misma y de su aspecto.

“...me siento guapa pues sé que me baño, me arreglo y ya estoy.” [cfr. Página 153]

“...me siento atractiva... soy vanidosa porque cada mañana que me levanto y me pinto mis ojos me veo a mí misma como si tuviera mis quince años, mis veinte años... -hasta estás más guapa que antes (se ríe)- eso si me digo” [cfr. Página 154]

“...veo que atraigo a una persona porque me ven bien vestida, bien arreglada, no sucia, oliendo a limpio...” [cfr. Página 160]

Sarabia (2012) al respecto argumenta que los cambios corporales propios de la vejez presuponen para al adulto mayor una modificación de su propia imagen corporal lo que puede suponer para la persona alteraciones en su autoconcepto. Sin embargo, en este caso, los fragmentos anteriores demuestran lo contrario debido a que los cambios corporales propios de la etapa en la que se encuentra, no han modificado las ideas positivas que la participante tiene sobre sí misma. De hecho, otro aspecto que ayuda a mantener ideas positivas en la participante es la creencia particular de percibir perfecto y hermoso al cuerpo, independientemente de la edad en la que uno se encuentre.

“...nuestro cuerpo es hermoso ¿no? Unos flacos, otros gordos y como quiera, pero nuestro cuerpo lo debemos de ver que es un cuerpo nada más, es una materia como todo...” [cfr. Página 140]

“todo el cuerpo del hombre y la mujer es lo más perfecto que ha hecho dios en este mundo porque para eso dios lo hizo... es lo más bonito...” [cfr. Página 142]

Así, se hace constar que Vale tiene ideas positivas de los cambios en su cuerpo debido a la creencia de que el cuerpo del ser humano es perfecto-hermoso y gracias a la concientización de que el cuerpo envejece con el paso del tiempo. Gallo (1994), al respecto, argumenta que para aceptar la etapa (de la adultez mayor) e interiorizar el estado, hay que tener conciencia de la edad en la que uno se encuentra.

“Nadie quiere envejecer, todos queremos ser jóvenes y atractivos, pero tenemos que tener en la mente que vinimos a envejecer” [cfr. Página 158]

“...la apariencia física se acaba, como ahorita le voy a decir, yo antes me veía más guapa ... me veía guapa, pero todo eso se acaba...” [cfr. Página 152]

*“... tanto la apariencia física se acaba, como nosotros mismos...”
[cfr. Página 153]*

Los discursos demuestran que Vale está plenamente consciente de que el cuerpo sufre cambios con el paso del tiempo, esta concientización le ha permitido –como se ha comentado anteriormente– generar una aceptación positiva de dichos cambios, esto se percibe de manera concreta en los siguientes discursos:

“...debemos de tener en la mente que tenemos que envejecer ¿verdad? Y pues queremos...” [cfr. Página 158]

“...tenemos que tener en la mente que vinimos a ser Joven y a ser viejito y pues nos debemos de querer tal como somos” [cfr. Página 158]

De Lamater & Friedrrich (2002) precisamente, señalan que, en el contexto de los inevitables cambios derivados del envejecimiento, los significados que los adultos mayores le den a dichos cambios determinarán el impacto psicológico de los mismos. Siguiendo esta misma línea de argumentos, los fragmentos anteriores evidencian, justamente, que la participante, al estar consciente de que el cuerpo sufre cambios con el paso del tiempo, ha generado un impacto psicológico positivo debido a que mantiene ideas de aceptación (como ya se ha mencionado anteriormente): *“querernos”, “nos debemos querer tal como somos”*. En este sentido Gallo (1994) indica que si un hombre –o mujer– detesta la vejez, su propia imagen le repugna, sin embargo, esto difiere en este caso ya que la entrevistada, al aceptar la etapa en la que se encuentra, ha generado pensamientos positivos sobre sí misma:

“...y me sigo gustando porque digo, a pesar de la edad que tengo pues no me siento tan mal...” [cfr. Página 143]

“...me siento bien con mi cuerpo, aunque a lo largo del tiempo ha cambiado un poco.” [cfr. Página 144]

“no me siento frustrada con mi cuerpo” [cfr. Página 150]

Las ideas, las creencias y los pensamientos de aceptación (independientemente de los discursos que dan cuenta del significado que para ella tiene el ser adulto mayor) indican que, particularmente, la participante tiene un alto nivel de autoestima. Para Orosco (2015) la autoestima es la actitud que una persona tiene hacia sí misma. En este sentido se observa que las actitudes que la participante tiene hacia sí misma son positivas y por ello se argumenta que ella tiene un alto nivel de autoestima. Abud y Bojórquez (1997), por su parte, argumentaron que la autoestima implica una actitud, un sentimiento y una imagen para valorar el yo y tratarse con dignidad, amor y realidad. Los comentarios de la participante concuerdan también con esta definición, ya que ella ha narrado que se siente bien con su cuerpo actual, que se percibe más guapa que antes y que no está frustrada con su apariencia física. Se trata con amor y respeto, teniendo en la mente la etapa en la que se encuentra y pensando en querer seguir manteniendo dichos pensamientos.

“... quiero seguir con esa mentalidad de que me siento yo misma bien, pero porque yo me quiero no porque los demás me quieran... porque los demás van a ver que mi cuerpo a lo mejor ya se deterioró ...y ya no es el mismo, pero como dicen: mientras uno se quiera...” [cfr. Página 172]

“...quiero ser una abuelita atractiva, que mis nietos me vean y digan: ay esa abuelita está guapa...” [cfr. Página 158]

La autoestima en esta etapa de desarrollo es crucial ya que, como se ha visto anteriormente, el adulto mayor debe valorar las propias habilidades y características del momento (Trujillo, 2005). Sin embargo, en determinadas ocasiones, el contexto social juega un papel en contra de la autopercepción del adulto mayor, debido a que para la sociedad la belleza femenina es caracterizada por un cuerpo delgado, sensual, estético y sin imperfecciones mientras que el

masculino es caracterizado por un cuerpo musculoso, fuerte, sano y atlético (Muñoz, 2014). Este estereotipo social de belleza está alejado de la realidad dado que, con la adultez mayor, va incluida la aparición de imperfecciones, disminución de musculatura, pérdida de cabello, etcétera. Precisamente la participante de la presente investigación está consciente de ello –como los discursos anteriores lo demuestran–, ya que con esta concientización no sólo ha aprendido a aceptar de manera positiva los cambios propios de la etapa en la que se encuentra, sino que, también, le ha dado un significado, una idea, una creencia diferente al concepto de belleza y atracción alejándolos del aspecto corporal o físico.

“(La atracción) es lo que saque a relucir, lo que es usted, lo que lleva en su alma... para mí la atracción es lo que trae adentro no lo que trae afuera... porque eso se acaba.” [cfr. Página 152]

Como se hace constar en los fragmentos de las entrevistas, la participante está consciente de los cambios fisiológicos que se dan con el paso del tiempo en el cuerpo, es por lo anterior que lo físico en la adultez mayor de la persona entrevistada, ya no es un aspecto relevante en sus pensamientos. Si bien es cierto que no deja de lado el cuidado personal, esto ya no es lo más importante dado que su atención está dirigido al aspecto espiritual y emocional de una persona.

Esta forma de pensamiento (centrar su atención en lo espiritual y emocional) está relacionado, también, con el entendimiento que ella tiene sobre el concepto de *desnudez* debido a que, para ella, la desnudez va más allá del acto de desprenderse de la vestimenta.

“La desnudez.... Yo creo que no es necesario de quitarse la ropa... para mí es el alma... el que sea usted sincero, en que sea abierto cuando va a emprender el cariño hacia otra persona... La desnudez es la expresión que llevamos todos dentro...” [cfr. Página 144]

La desnudez, para García (2007) puede entenderse a partir de dos conceptos: el desnudo vestido y el desnudo desvestido. El primero, hace referencia a una desnudez subjetiva en donde están inmersos los sentimientos, las emociones y lo

espiritual del ser humano; mientras el segundo, hace referencia a la muestra de las virtudes y los defectos de la piel superficial. En este sentido, los discursos anteriores (tanto de la desnudez como de la atracción) hacen constar que las ideas y las creencias de la participante están centradas en el “desnudo vestido” dado que, en esta etapa de desarrollo, para Vale tiene más valor lo emocional y lo espiritual que lo físico.

La desnudez, en esta etapa del desarrollo, ya no es vista con morbo sino como un aspecto natural inherente en el ser humano.

“La desnudez no la tenemos que ver con morbo, ni con nada de moralidad porque no es nada del otro mundo...” [cfr. Página 146]

“... (la desnudez) No es tanto en lo sexual porque usted puede ser desnudo por ejemplo.... Puede ser modelo de un pintor y demostrar su desnudez no es necesario que sea sexual hacia una persona, sino que está demostrando toda la belleza que tiene su cuerpo...” [cfr. Página 146]

Estos últimos fragmentos manifiestan que la desnudez física, desde el punto de vista de Vale, es un aspecto natural en los individuos. De hecho, se corroboran la creencia de considerar al cuerpo bello y perfecto sin importar la etapa de desarrollo en el que se encuentre la persona. Los fragmentos anteriores, también evidencian que la percepción de la desnudez por parte de la participante se aleja del aspecto sexual y se sumerge en lo artístico, en lo emocional y en lo espiritual.

La autoestima de la participante (ideas y pensamientos de aceptación), la concientización de que el cuerpo sufre diversos cambios a lo largo del tiempo, los significados que para Vale tiene el ser adulto mayor, así como las ideas y las creencias en entorno a la desnudez, influirá –ya sea positiva o negativamente– en la forma en la que la participante experimente su sexualidad y entienda su propia desnudez. Esto será evidente en el siguiente punto.

4) *Relación entre cuerpo, desnudez y sexualidad en la última etapa de desarrollo:*

La sexualidad –cómo ya se ha comentado a lo largo de la presente investigación– es inherente al ser humano. Se trata, según Carballo (2002) de una dimensión constituida desde la concepción, por las mismas características biopsicosociales y espirituales de la persona. Se expresa a través de la persona consigo misma o con la convivencia entre personas a través de los vínculos emocionales, a través de la respuesta sexual, del erotismo o de la reproducción. La expresión de la sexualidad no es única y estática dado que, a lo largo de los años, adquirirá diversas significaciones y manifestaciones. En este sentido, la expresión de la sexualidad durante la etapa de la adultez mayor, estará influenciada –mas no determinada– por diversos aspectos (fisiológicos, biológicos, sociales, emocionales, etcétera) que se contemplarán a lo largo del presente punto de análisis con el fin de realizar una triple relación entre el cuerpo, la desnudez y la sexualidad

Quintanar (2010) argumenta que durante la etapa de la adultez mayor hay declive de las funciones biológicas, orgánicas, psicológicas, sensoriales y cognitivas, que pueden influir en la expresión de la sexualidad, sin embargo, esto no significa que con este declive el aspecto sexual se inhiba por completo. Esto se demuestra en los fragmentos de las entrevistas, ya que la participante argumenta que el aspecto sexual es parte de las necesidades del cuerpo.

“...nuestro cuerpo necesita... ¿sí? Hay veces que, aunque usted no lo quiera, pero el cuerpo lo pide, lo que es la sexualidad...” [cfr. Página 128]

“...eso es lo que el cuerpo pide, porque no por el simple hecho de que ya estamos grandes o nuestro cuerpo ya lo veamos feo o algo pues no dejamos de sentir lo que alguna vez en la adolescencia sentimos, lo seguimos sintiendo hasta la fecha.” [cfr. Página 128]

“...descubrir el cuerpo de un hombre, descubrir el cuerpo de una mujer... vivir sexualmente bien, enseñarse en todas las etapas (incluyendo la tercera edad), de todas las maneras...” [cfr. Página 168]

Estos fragmentos contradicen las ideas sociales que apuntan a desexualizar a los adultos mayores de los que, en general, se espera que cumplan un rol pasivo en donde la sexualidad no tiene cabida (Sapetti, 2013). El segundo fragmento, en particular, hace constar que sin importar los cambios que ha sufrido el cuerpo, éste aún mantiene deseos y sensaciones similares a los de la adolescencia. Esto también contradice lo señalado por la sociedad quien pretende que las personas de edad avanzada sean consideradas feas, débiles, desgraciadas e impotentes y, por ende, incapaces de sentir deseos (Gonzáles, Núñez, Hernández y Betancourt, 2005).

Dentro de las creencias y los mitos sociales mayoritariamente frecuentes, está el considerar que los adultos mayores no tienen una vida sexual activa (Llanes, 2013). Comentarios similares son realizados por Ortega, Lara, Escobar y Norales (2013) quienes apuntan que, socialmente hablando, persiste la creencia de que los adultos mayores son incapaces de tener actividad sexual. Esta creencia nuevamente es objetada por los discursos de la participante:

“...una persona que es mi tía, ella ya tiene setenta años y está con su pareja y se siguen queriendo igual y aún hay actividad (sexual)”.
[cfr. Página 160]

“...tengo otra tía que ya está malita pero ya su relación sexual ya no es como la que era mínimo a los cincuenta años, pero aún tiene...” [cfr. Página 160]

“yo tengo una amiguita con su marido que son de mi edad y se quieren... ellos iban a un hotel a tener sus caricias o su vida íntima sola...” [cfr. Página 182]

“...yo ahorita si estuviera con mi pareja pues si todavía a lo mejor si hubiera vida sexual pero ya no tan seguido como lo hacía uno antes...” [cfr. Página 161]

Diokno, Brown y Herzog (1990, citados en Meston, 1997) en este contexto, manifiestan que en una investigación realizada se encontró que el 74% de los hombres y el 56% de las mujeres mayores de 60 años aún se mantenían sexualmente activos. Los discursos de la participante justamente apoyan estos resultados dado que se ha percatado que, en su círculo social, las personas adultas mayores aún mantienen una vida sexual activa.

Un aspecto importante a observar en la investigación realizada por Diokno y colaboradores, es el porcentaje de las relaciones sexuales entre hombres y mujeres. En la investigación citada se demuestra que el porcentaje de hombres mayores de 60 años que se mantienen activos sexualmente, es mayor al porcentaje de mujeres. Estos resultados coinciden con los encontrados por González y González (2005, p. 21) en donde, trabajando con 50 mujeres y 50 hombres mayores de 60 años, evidenciaron que el 94% de los hombres se mantienen activos sexualmente mientras que las mujeres activas conforman el 24%. Resultados similares fueron localizados por Cremé, Álvarez, Pérez, Fernández y Riveaux (2017, p. 862) quienes, trabajando con 220 adultos mayores de 60 años, evidenciaron que el 71% de los hombres mantiene relaciones sexuales mientras que las mujeres que continúan su actividad sexual correspondía al 61.2%.

Los estudios anteriormente citados demuestran que la actividad sexual en adultos de la tercera edad es mayor en los hombres que en las mujeres, no obstante, no hay una conclusión concreta que responda el porqué de la diferencia en la respuesta sexual entre ambos géneros. Sin duda alguna, mantener una vida sexual activa dependerá de diversos factores, como la presencia de enfermedades físicas o mentales, la autoestima de las personas, la ausencia de pareja, la viudez o la separación, la rutina o la monotonía, etcétera (Esguerra, 2007); sin embargo, resulta necesario indagar en el aspecto subjetivo (creencias, ideas, opiniones, significados, pensamientos, etcétera) de los adultos mayores con el fin de

comprender el porqué de las diferencias en la actividad sexual. En este sentido, los discursos de la persona entrevistada de la presente investigación, manifiesta que para un hombre es más fácil continuar con su vida sexual porque no tiene pena de mostrar su cuerpo:

“...en un hombre pues si ya es más común (tener relaciones sexuales) porque yo siento que no tiene pena de enseñar su cuerpo viejo... [por eso] la actividad del hombre, dicen que todavía es, este.... cuerpo viejo rabo joven (se ríe) que ellos quieren seguir teniendo vida sexual” [cfr. Página 161]

González y González (2005), apuntan que los hombres mayores sexualmente activos generalmente no sienten pena por sus manifestaciones sexuales (91%), mientras que las mujeres mayores sí experimentaban esta emoción (76%). Esto se evidencia, por ejemplo, cuando se trata de mostrar el cuerpo desnudo a otra persona.

“(Se me hace ridículo mostrar mi cuerpo) por la flacidez... porque su carne ya no está como antes, sus brazos ya no son fuertes...”
“... mi cuerpo no es perfecto... ya no tengo nada que enseñar...”
[cfr. Página 162]

“...está bien mi cuerpo, pero... no lo mostraría ya a ninguna gente porque... de joven pues si podíamos verlo porque todo estaba bien pero ahorita ya se me hace ridículo estar con otra persona...” [cfr. Página 149]

“... ya no me gustaría enseñar mi cuerpo en sí a una persona... porque... ya no hay ese suspenso, esa ansiedad por buscar algo que ya vio o que ya sintió...” [cfr. Página 151]

Por otro lado, la inquietud que experimentan las mujeres mayores al exteriorizar su sexualidad también se hace presente cuando se expresan abrazos, besos o caricias. Cabe recordar que estos aspectos forman parte de la sexualidad afectiva.

Para Vale, por ejemplo, la afectividad se debe expresar de manera íntima, más aún si los que la expresan son adultos mayores.

“En el aspecto público... debemos ser maduros ¿no? ya no es como los jóvenes... el amor no es feo, las caricias tampoco, pero debe de ser todo íntimo...” [cfr. Página 182]

“...un beso o un abrazo, no es impúdico... es lo más hermoso, lo más lindo que pudo haber existido en este mundo... pero todo tiene que ser íntimo” [cfr. Página 175]

“... lo más hermoso de un beso o un abrazo no es demostrarlo ni que nos vea la gente... es verlo y sentirlo solos, en privado... que nada más estemos con la persona que uno quiere y si se quiere uno sentir su cuerpo y todo lo demás ¡es solos!” [cfr. Página 137]

Las narraciones anteriores apoyan los postulados de González, et al. (2005) debido a que Vale manifiesta pena cuando se trata de mostrar su cuerpo desnudo o cuando se trata de expresar besos, abrazos o caricias en público.

Cabe destacar que la participante acepta los cambios que ha experimentado su cuerpo con el paso del tiempo; de hecho, muestra un alto nivel de autoestima y autoaceptación física –como ya se ha argumentado anteriormente–, sin embargo, desde su particular forma de pensar, mostrar su cuerpo desnudo, así como mostrar sus sentimientos en público, ya no le resulta cómodo. Le Haye y Sálesman (2002), precisamente señalan que sea cual sea la imagen que el adulto mayor tenga sobre sí, ésta afectará positiva o negativamente el comportamiento y las actitudes de un individuo. En este sentido, los discursos demuestran que la participante tiene una visión positiva de su aspecto físico, no obstante, tiene una actitud diferente hacia la muestra de su cuerpo desnudo y, por ende, hacia la vivencia de su sexualidad y sus manifestaciones.

En el caso de los hombres mayores la autoaceptación es diferente, ya que este aspecto influye sobre lo que el hombre es capaz de ofrecer, lo que es capaz de hacer, así como su comportamiento ante los demás y la eficacia para comunicar

sus deseos (García, 2014). Las entrevistas evidencian justamente que la seguridad al expresar y comunicar las manifestaciones de la sexualidad, le ha permitido al hombre mayor buscar mujeres más jóvenes con el fin de evocar sus deseos sexuales. Esto lo pone de manifiesto la participante en los siguientes discursos:

“...en la actualidad ya vemos que los señores grandes pues quieren jovencitas ya no quieren a señoras grandes.” [cfr. Página 159]

“...los viejitos no quieren un cuerpo viejito, quieren un cuerpo joven ¿no? yo he visto señores de sesenta años que andan con chicas de veinte años...” [cfr. Página 162]

Esguerra (2007) manifiesta que algunos hombres mayores pueden sentirse menos interesados en el sexo mientras que en otros casos, se aprecia la tendencia de expresar sus pulsiones sexuales con mujeres más jóvenes. Los motivos por los cuales los adultos mayores buscan a mujeres jóvenes para satisfacer sus deseos sexuales son diversos. Para Sapetti (2013), por ejemplo, “las pasiones que las jóvenes despiertan en varones de edad avanzada pueden estar relacionadas con un deseo ilusorio de recapturar la juventud, a través del cuerpo de esa joven” (p. 67). Para Vale, por otro lado, el motivo por el cual los adultos mayores buscan a mujeres jóvenes es, principalmente, porque éstos *no quieren un cuerpo viejito* [sic].

“...el hombre quiere un cuerpo joven, oler a joven no a un mueble apolillado (se ríe) ...” [cfr. Página 169]

“Ya uno como que expide [sic] un aroma como de a mueble viejito (se ríe) ¿sí? Y si la persona que usted se encuentre no le gusta ese aroma, pues va a ser muy difícil que pueda vivir una vida sexual.” [cfr. Página 169]

Como se observa, las ideas que dan cuenta del significado que para ella tiene el ser adulto mayor (mencionadas en el punto 3 del presente análisis) influyen en la percepción de la vivencia de la sexualidad, dado que, para la participante, los adultos mayores no buscan mujeres de su edad porque considera que no aceptarían un cuerpo con las características propias de la última etapa del

desarrollo. Dentro de los pensamientos de la participante existe la creencia de que, si el hombre mayor busca a alguien de su edad, solo sería para ser atendido.

“...percibo que la gente grande solo se acerca porque están buscando una estabilidad de quien les haga de comer, o quien lo cuide, o quien les sirva, porque ya está viejo o porque ya no tiene a nadie o porque sus hijas ya no... algo así ¿no?” [cfr. Página 170]

El pensar que el hombre mayor busca a mujeres jóvenes, le ha llevado a concluir que para las mujeres mayores es más difícil continuar con su vida sexual.

“Por eso le digo que es más difícil en una mujer volver encontrar a alguien para vivir su vida sexual que en un hombre, en un hombre pues si ya es más común...” [cfr. Página 162]

“... yo pienso que es muy remota (la vida sexual de las mujeres), ya después de los setenta años ya siento que ya, como menos... para la mujer a la mejor... porque para el hombre es diferente... pero pues... para una mujer como que hay un cierto límite” [cfr. Página 161]

Ésta conclusión ha sido instaurada por dos aspectos: El primero se refiere a la idea de la participante respecto a que al adulto mayor ya no le agrada mantener relaciones sexuales con mujeres de su edad; el segundo aspecto hace referencia a la idea de que la actividad sexual de la entrevistada ha disminuido por consecuencia de los cambios físicos y biológicos que ha experimentado. Esto se observa en el discurso anterior: *para una mujer hay cierto límite*, y es aterrizado de manera concreta en el siguiente fragmento:

“... también tiene sus trastornos con la menopausia... precisamente el que le hace pensar que ya es un cuerpo viejo, ya sus achaques, el dolor de cabeza, que ya no está de buenas, se enoja... entonces a la mejor también eso es lo que pues.... ya me irritaría estar con una persona.” [cfr. Página 163]

El fragmento anterior hace constar que la menopausia, es un antes y un después en la actividad sexual de Vale ya que anteriormente a ésta, la participante vivió una vida sexual muy activa, sin embargo, todo cambio con el inicio de la menopausia

“...después de la menopausia haga de cuenta como que me bajó, ya no fue lo mismo que cuando... ¡no! si le contara pues no... (Se ríe), mi vida sexual fue muy fuerte y vi que mi vida sexual en lugares más prohibidos sabe más sabroso...” [cfr. Página 167]

Para algunos autores los cambios hormonales que ocurren con la menopausia, no son causa necesariamente de su actividad sexual sino, más bien por aspectos relacionados a la fisiología del cuerpo, a los trastornos psíquicos o a los patrones sociales y culturales (Sarmiento, Pagola y Oramas, 1999 en Esguerra, 2007). Para la participante, por ejemplo, la disminución de su actividad sexual no ha sido precisamente por los cambios hormonales sino, más bien, por el pensamiento de considerar que “*ya es un cuerpo viejo*”, por la irritación que le causaba mantener relaciones sexuales o por el cansancio después de una larga jornada de trabajo.

“...después de los cincuenta y seis años como que ya fue más relajado (mantener relaciones sexuales) y después yo entré a trabajar pues ya llegaba cansada... pararse temprano, y hacerlo... pues no ¡por favor!...” [cfr. Página 168]

“...me dejé de mi esposo porque ya no teníamos vida sexual ¿Por qué? Porque me irritaba, le digo que en ese entonces venía mi menopausia... tenía cincuenta y seis años...no quiso aguantarme a la mejor por la menopausia y este... por eso le digo que yo ya para vivir sexualmente con otra persona como que ya no...” [cfr. Página 164]

El coito doloroso o irritable, es una de las características que se puede presentar con la llegada de la menopausia (Hyde, 1991). Esta afección es causada por una deficiente lubricación vaginal (Cayo, 2003 en Cedeño, Cortés y Vergara, 2006), así como por la pérdida de la elasticidad de los labios mayores y menores (Wong,

Álvarez, Domínguez y González, 2010), En este sentido, los fragmentos de entrevista revelan que la participante interrumpió su vida sexual precisamente por experimentar irritación en el acto sexual lo que provocó, además, una ruptura con su expareja.

Experimentar la ruptura con su pareja, sumado al pensamiento de considerar *ser un cuerpo viejo*, y aunado a la idea de que los adultos mayores ya no buscan a mujeres de su edad, ha provocado que la participante entienda a la sexualidad no como un aspecto físico sino como un aspecto emocional, dándole más valor al afecto y al cariño que a lo físico. Esto es coincidente con lo narrado por Esguerra (2007), quien señala que la sexualidad en la adultez mayor no es entendida necesariamente como genitalidad, sino en un sentido mucho más amplio: interacción, comunicación, así como la seguridad emocional de sentirse querido.

“...ya como que lo necesitamos a esta edad, es decir: tienes a una pareja que te acompaña, te quiere... pero ya sin tanto sexo, sino buscarse, quererse, acompañarse...” [cfr. Página 129]

“... lo que necesita el cuerpo es sentirse halagada, sentirse amada... no tanto en lo sexual sino en lo más bonito que una mujer quiere ... que la amen, que la quieran, que la respeten... lo que también necesitamos oír es que nos quieren...” [cfr. Página 128]

“... de viejita... como que ya es de: no vamos a hacer esto (sexo) pero vamos a estar juntos, con que tú me hagas piojito y yo te haga piojito y que esté... que estemos juntos, durmamos juntos y amanezcamos otro día somos felices ¿no?” [cfr. Página 161]

El aspecto afectivo-emocional, entendido según el diccionario filosófico-pedagógico como una de las dimensiones de la persona, caracterizada por la comunicación de las emociones, sentimientos y pasiones (Álvarez, 2002), cobra mayor relevancia en esta etapa del desarrollo debido a que, el aspecto afectivo, le permitirá al adulto mayor vincularse con la gente que lo rodea a fin de expresar sus emociones y sus sentimientos de manera positiva.

Un vínculo afectivo importante en la historia de vida de una persona, es el que se tiene con una pareja sentimental. López (2005), apunta que la pareja sentimental hará a la persona sentirse segura y estimada lo que creará en ella una sensación de aceptación y de valoración. En la etapa de la adultez mayor, este aspecto es de suma importancia ya que la pareja le permitirá a la persona mayor mostrar sus sentimientos y sus emociones sin el miedo de ser juzgados. Esto es evidenciado en las entrevistas de la presente investigación dado que, para la participante, el aspecto afectivo en la pareja le permitiría sentir seguridad al expresar sus deseos, su sexualidad y su desnudez.

“...yo me desnudaría nada más con la persona con la que quiero estar ¿no? Y demostrarle todo lo sexual que uno puede ser, con o sin ropa también...” [cfr. Página 145]

El fragmento anterior revela que estaría abierta a continuar con su vida sexual siempre y cuando haya un vínculo afectivo fuerte con su pareja, es por ello que la afectividad es un punto importante en esta etapa del desarrollo. Mullo (2005) al respecto apunta que la afectividad en la adultez mayor cobra gran importancia ya que con el afecto surge un nuevo lenguaje sexual en el cual se revela el amor, la dedicación y la entrega. Esto se observa en los siguientes discursos en donde se hace constar la importancia del afecto y del amor en la vivencia de la sexualidad de la persona entrevistada.

“... es un amor puro y yo siento... y me imagino que a la mejor cuando se quiere uno así, ni se va a ver en ese momento su cuerpo con lonjas y viejo, ni arrugas en la cara, ni bolsas ni nada...” [cfr. Página 182]

“... explorar nuestra desnudez, pero ya vernos nuestro cuerpo más arrugadito ya no verlo firme como era antes y si la persona nos quiere tal como somos y si ya sabemos... de que ya somos viejos pues... a lo mejor si podría funcionar de que la sexualidad volviera a las dos personas...” [cfr. Página 168]

“... (vivir la sexualidad) pero ya con más vergüenza... con más pena pues, con más pena porque ¡vamos a ser francos! Ya no tenemos todos los dientes...” [cfr. Página 169]

La idea central de estos fragmentos revela la influencia del aspecto afectivo-emocional en la vivencia de la sexualidad y en la seguridad para mostrar el cuerpo desnudo de la persona entrevistada. López (2005), al respecto argumenta que mostrar y permitir las muestras de afecto en la pareja mayor posibilitará ser acariciado y acariciar, besar y ser besado, abrazar y ser abrazado, excitarse y excitar, disfrutar del placer sexual y, sobre todo, de la intimidad corporal.

Desafortunadamente la ruptura con su pareja, los cambios experimentados con la menopausia, las ideas que Vale ha creado a lo largo del tiempo respecto a la percepción de su cuerpo, los significados que para la participante tiene el ser adulto mayor, así como el pensamiento de considerar que los adultos mayores ya no buscan a mujeres de su edad, ha provocado que la participante considere complicado encontrar una pareja que le permita expresar sus sentimientos, sus emociones y, sobre todo, su sexualidad y su desnudez.

“...para encontrarse a otra persona que realmente la quiera pues ya... ahora si como dicen en el comercial: ya no estamos a tiempo...” [cfr. Página 160]

“...así estoy bien, ya me di a la idea de que ya no, ya eso es todo lo que di y no... estoy muy bien así.” [cfr. Página 170]

Por otro lado, la familia y la sociedad en la etapa actual en la que se encuentra la participante, también han sido factor –ya sea positivo o negativo– en las ideas y los pensamientos que la participante tiene sobre la vivencia actual de la sexualidad y la desnudez del adulto mayor. Esto se aterrizará de manera concreta en el siguiente punto.

5) *Influencia familiar y social sobre la vivencia de la sexualidad y la percepción del cuerpo del adulto mayor:*

El aspecto social y el aspecto familiar forman parte del individuo desde que éste nace hasta que fallece. La sociedad, en primera instancia, ha existido en simultaneidad con el hombre y se trata de un conjunto de seres humanos presididos por aspectos morales, espirituales, tradicionales y culturales (Moreira, 2005). Los aspectos mencionados cumplen la función de regular el comportamiento de los miembros de la sociedad.

La sexualidad es uno de los temas que son mediados por los aspectos anteriormente señalados. Weeks (1998) señala que la sexualidad y sus manifestaciones han sido depositario de infinidad de ansiedades en diferentes sociedades y épocas. Lo argumentado por Weeks hace constar que, tanto las sociedades como la sexualidad, no se mantienen estáticas dado que cambian a través de las diversas épocas históricas. En este sentido, en la presente tesis, se señala que la vivencia de la sexualidad en la época de la niñez y la adolescencia de la participante se caracterizaba por ser negativamente vista, reservada y moralmente restringida por la sociedad. Sin embargo, las entrevistas evidencian que en la época actual la vivencia del aspecto sexual es menos restringida.

“...creo que la sociedad es... menos restringida, más visto... sigue siendo la misma sociedad, nada más que es más desbocada porque ya no tienen ese pudor que teníamos antes ...anteriormente era más escondido...” [cfr. Página 174]

“...las chavas y los chavos ya son más lanzados, ya no son como antes de que: ¡ay me escondo para que no me vea que me da un beso un fulano! ¡ya les vale! ...” [cfr. Página 175]

Los fragmentos anteriores ponen de manifiesto los cambios que ha experimentado la vivencia de la sexualidad en la época actual. La posibilidad de experimentar una sexualidad mayoritariamente abierta se debe a diversos aspectos. Para Vera-Gamboa (1998) por ejemplo, los estudios sistemáticos de la sexualidad desde la

psicología, la medicina o la antropología, han permitido ir develando los mitos y tabúes que se tienen sobre la sexualidad implicando así una mayor apertura al tema por parte de las sociedades. Por otro lado, también llama la atención la evolución de nuestra cotidianidad, que se las ha ingeniado inventando cualquier aspecto que refiere al sexo, para describirlo y desarmarlo de su esencia reproductora (Moncrieff, 2007). La sexualidad en la cotidianidad se ve reflejado en la música, en la televisión, en el arte, en la radio o en las revistas, como señala la participante.

“...en las revistas ya ve que ya viene todo ¡todo! Lo que antes no venía, antes no sacaban a las mujeres encueradas ¡ahora ya sacan a las mujeres encueradas! ...” [cfr. Página 176]

En la actualidad la sexualidad ya no solo está ligada a la reproducción. Por este motivo se han dejado de lado las ideas del cristianismo, quien asentó en primera instancia las prohibiciones y prescripciones sexuales (Bonnassie, 1984). La sexualidad en la época actual, está orientada también a la búsqueda del placer, así como a la búsqueda de la satisfacción de los deseos sexuales.

Pese a que los fragmentos revelan que la vivencia del aspecto sexual es más abierta en la actualidad, lo cierto es que aún hay señalamientos, juicios y prejuicios en torno a este tema; más aún si se trata de la sexualidad del adulto mayor. La realidad es que nuestra sexualidad es retenida, muda, disfrazada, con hipócrita libertad y deformada (Moncrieff, 2007). La participante, por ejemplo, señala que actualmente la sociedad posibilita la vivencia de la sexualidad del adulto mayor. Considera que la gente debería de tener la mente más abierta.

“...en esta actualidad ya no se ve mal que un adulto mayor realice actos sexuales o viva su sexualidad... debemos de crecer porque los adultos aún tenemos la mente retrograda, queremos vivir en la época de antes y yo siento que ya debemos de ser más abiertos.”
[cfr. Página 179]

El discurso anterior expone la libertad disfrazada de la sexualidad del adulto mayor debido a que se percibe que en la actualidad la persona de la tercera edad tiene

mayores posibilidades de experimentar y vivir su sexualidad. Sin embargo, esto no es del todo cierto ya que en la sociedad aún prevalecen limitaciones en este tema. Esto se observa, por ejemplo, cuando un adulto mayor busca continuar con su vida sexual-amorosa con una persona de menor edad.

“...la sociedad... siempre nos van a criticar que: ¡ay esa señora madura! ¡ay con ese joven! ¡ay ese señor grande con una chavita! O al revés... pues sí, la gente ¡siempre nos va a comer!” [cfr. Página 180]

“... para gente de la época mía o de la de más antes pues ver a un señor ya grande con una chavita pues sí, realmente si es mal visto...” [cfr. Página 179]

“...lo señalamos porque si vemos a señores con chavas de veintitantos años, pero como le digo, si una señora grande no le puede dar lo que una chavita le da y si él se puede hacer cargo de ella pues ¡adelante...!” [cfr. Página 179]

Anteriormente se argumentó que, en ocasiones, los adultos mayores buscan continuar con la vivencia de su sexualidad con personas jóvenes. No obstante, cuando esto sucede los señalamientos y las creencias negativas se hacen presentes. Una de ellas es considerar, por ejemplo, que el aspecto afectivo entre generaciones no es posible dado que, desde la particular experiencia de la participante, las personas jóvenes están interesadas en el aspecto económico y material más que en la búsqueda del amor o el cariño de la persona mayor.

“...se ha visto a señores maduros que andan con chavitas y ellas andan con ellos solo por el dinero y cuando ven que ya está en bancarrota valió quesadilla todo ¿no? ...” [cfr. Página 180]

“.... cuando una señora anda con un joven es verlo como: ¡hay esa señora anda de rabo verde!... ya sabemos que cuando una señora anda con un chavito... pues no es cariño... ya sabemos que ellos quieren que los mantengan porque ella ya no les pide nada a ellos.

*Hay unas señoras que ya tienen sus casas, sus departamentos...
así que ya no les piden a ellos...” [cfr. Página 180]*

Aparte de este pensamiento, Moragas (1998 citado por Cerquera, Álvarez y Saavedra, 2010) señala que tradicionalmente también se atribuye como “Viejo verde”, “viejos canijos”, “morbosos” o “vieja loca” cuando una persona de edad avanzada naturalmente expresa su sexualidad. Desde este marco de argumentos, pareciera ser que, para evitar éstos y otros tipos de señalamientos sociales, los adultos mayores están “forzados” a vivir y experimentar su sexualidad únicamente con personas de su edad y no con personas jóvenes.

*“... entre un señor maduro y una señora madura que ya no tienen ningún prejuicio en nada y que no tienen que ver con nadie ... ya ahí ya no entra la sociedad, ya uno si ya quiere tener a esa persona para el resto de su vida ya no importa lo que diga el mundo entero.”
[cfr. Página 181]*

Estas ideas han llevado a los adultos mayores a ver su sexualidad como una *sexualidad impuesta* (aquella que indica que la sexualidad solo es de jóvenes y para jóvenes). De hecho, Cerquera, Álvarez y Saavedra (2010) apunta que la incompatibilidad entre vejez y sexualidad, se debe al hecho de que la sexualidad se asocia a la belleza y ésta, a la juventud. Es por esto que las personas de la tercera edad no disfrutan de una sexualidad libre al verse arrastrados por las exigencias de la sociedad (Torres, 2015).

Derribar estos mitos dependerá de dos aspectos: El primero consiste en una mayor concientización social de la sexualidad en la última etapa del desarrollo del ser humano; es decir, tener y pregonar información correcta y válida que implique aspectos reales de la expresión de la sexualidad del adulto mayor. El segundo aspecto es más individual y se refiere a la autoestima y al autoconcepto que el adulto mayor tiene de sí mismo ya que a partir de una autoestima alta y un autoconcepto positivo se podrá expresar la sexualidad en todos los sentidos posibles sin el miedo de ser recriminados.

La autoestima y el autoconcepto son dos aspectos individuales, sin embargo, la influencia de la sociedad sobre éstos es innegable. Orduña (2003) y Navarro (2009) argumentan que la sociedad en la que se vive cumple una función muy importante en la formación de la persona. La propia imagen se construye desde afuera hacia adentro, desde lo que puedan circunstancialmente pensar quienes nos rodean, y no al contrario. En el ideal que cada uno tiene de sí mismo se encuentra el modelo social que el individuo tiene que enfrentar, enjuiciar y evaluar.

Lo mencionado por los autores anteriores se demuestra en las entrevistas de la presente investigación. En primera instancia se ha comentado que la participante tiene una autoestima alta debido a que se considera guapa y atractiva porque se baña, se arregla, se maquilla y viste bien. Sin embargo, estos pensamientos positivos no solo han sido influenciados por la concientización de que el cuerpo sufre cambios con la edad o por estar consciente de la etapa en la que se encuentra sino, también, por comentarios positivos que recibe de la sociedad que la rodea.

“...me han dicho señores que estoy muy bien... Mis compañeros me han invitado a cenar... mientras los varones me vean bien (Se ríe) lo demás no me importa, es un halago que a mi edad todavía me vean más o menos...” [cfr. Página 151]

Si (se considera atractiva) ... no porque yo me lo diga sino porque he inspirado a la gente...” [cfr. Página 154]

“... las señoritas me dicen que qué guapa vengo (al trabajo), que me veo bien...” [cfr. Página 157]

“...me dicen: ¡ay señora usted siempre tan guapa! Les digo: simplemente para sentirse bien en donde uno está trabajando, de que no la vean a uno como mueble viejo... hay uno que si me dice ¡pues es que, si todas fueran como tú, que se arreglaran, que se visitaran, que olieran bien pues otra cosa fuera!” [cfr. Página 171]

Estos fragmentos de entrevista manifiestan la importancia que tiene la sociedad sobre la autoestima de un individuo. Los comentarios positivos de la sociedad hacia su persona, ocasionan los pensamientos de considerarse atractiva y guapa, estos pensamientos a su vez, la motivan a no descuidar de su apariencia física con el fin de continuar recibiendo cumplidos. Podría decirse que es un efecto cíclico: “Como te ves te sienten, como te sienten te ves”. En este sentido Cerquera, Meléndez y Villabona (2012) en una investigación realizada con 40 mujeres, encontraron que el cuidado personal, la belleza física y el deseo de sentirse jóvenes permite un impacto considerable tanto en la persona mayor como en las personas con las que convive a su alrededor, así como en su realización personal y en su grado de autoestima.

Otro importante factor que influye sobre la calidad de vida del adulto mayor, es el familiar. La familia, como núcleo fundamental de la sociedad, media significativamente en la autoestima de la persona. Esto se hace evidente en el siguiente discurso, en donde se observa que los hijos de la persona entrevistada contribuyen en la generación de pensamientos positivos que ella tiene sobre sí misma.

“...mis hijos me dicen que cuando me corto el pelo, cuando me ven arreglada dicen: ¡ay mamá, te ves bien guapa! Mi hijo más chico me dice: llévate este vestido porque mis cuates me dicen que tengo la mamá más guapa... entonces eso corroe la vanidad fijese. [cfr. Página 157]

La familia, también es un factor que influye en la vivencia del aspecto sexual del adulto mayor. La aceptación o el rechazo que la familia tenga hacia este tema, determinará hasta qué punto el adulto mayor puede manifestar sus deseos. Cayo, Flores, Perea, Pizarro y Aracena (2003), en este sentido, realizaron una investigación con veinte adultos mayores con un rango de edad de 60 a 82 años y encontraron que la reanudación o la prolongación de la actividad sexual en la mujer dependía de la opinión de los hijos, la cual se consideraba antes de tomar alguna decisión en cuanto a contar nuevamente con una pareja. Particularmente, en la

presente investigación, se encontró que la participante percibe el apoyo de sus hijos.

“... si tienes la oportunidad de rehacer tu vida y si tienes la oportunidad de que alguien te quiera más o menos pues adelante... hasta mis hijos me lo han dicho.” [cfr. Página 178]

“... mis hijos... me dicen: tú consíguete a uno con dinero, pero consíguetelo, total no te vamos a decir nada, pero...” [cfr. Página 129]

Sin embargo y pese al apoyo manifestado por su familia, teme que, al continuar con su vida sexual-amorosa, pierda el respeto de sus hijos o que estos cambien de opinión y decidan señalar negativamente su decisión, asimismo teme generar conflictos entre sus hijos y su futura pareja. Estos temores –en parte– han provocado que la participante decida reprimir sus deseos.

“...bueno, yo voy y busco lo que quiero porque lo necesita mi cuerpo, pero el respeto de mis hijos ¿en dónde va a quedar?... yo tengo que mantener un respeto para que ellos me respeten... no voy a cometer malos ejemplos...” [cfr. Página 129]

“... (si busco a alguien) mis hijos van a decir: oye mamá, ya estás grande ¿qué te pasa? ... aparte de eso, traerles a una persona que a la mejor ni empatiza con mis hijos... y todo por la necesidad del cuerpo... por eso es que se reprime uno...” [cfr. Página 129]

“...no me puedo llevar a mis hijos ¿se imagina? Llevarlos a vivir a un lugar que ni es suyo, que probablemente el otro señor tenga hijos ¡no! es un problemón... cuando uno piensa eso (buscar pareja) es porque los hijos ya están casados, ya no les da uno problemas y se puede uno ir...” [cfr. Página 163]

Alpízar, López y Rodríguez (2017), al respecto, realizaron una investigación con Ochenta personas mayores de 60 años y 74 familiares y encontraron resultados similares a los temores de Vale, dado que un porcentaje de los adultos mayores en

su investigación manifestó que la familia los apoyaba en su búsqueda de pareja, sin embargo, cuando ya la tenían, sus familiares cambiaban de opinión. Asimismo, los discursos anteriores confirman lo señalado por Cayo, et al (2003), quienes encontraron que la opinión de los hijos es importante antes de tomar una decisión que implique la vivencia de la sexualidad del adulto mayor.

Por otra parte, la participante, se ha percatado que, en su entorno social, los hijos recriminan o señalan a los padres cuando éstos deciden continuar con su vida amorosa-sexual. Esta experiencia contribuye a enriquecer su temor por la búsqueda de pareja o la continuación de la vivencia de su sexualidad.

“...somos la sociedad de los hijos que no queremos permitir que la mamá sea feliz o que el papá sea feliz...” [cfr. Página 183]

“no es la sociedad, somos la familia la que criticamos porque si lo he visto que dicen: ¡ay, como te vas a casar con ese viejo o esa vieja, ay todas sus arrugas!” [cfr. Página 184]

“... a veces los recriminan, no la sociedad sino los hijos: ¿cómo te vas a casar con esa señora? Se va a quedar con todo lo de mi mamá (cuando el padre es viudo) ...” [cfr. Página 183]

Al respecto, Sapetti (2013) argumenta que suele verse que los hijos adoptan una actitud censuradora, crítica o negadora de la sexualidad de los padres. Dicha actitud se vuelve particularmente conflictiva cuando alguno de los progenitores, viudos o separados, intentan rehacer su vida sexual. Comentarios similares son proporcionados por Alpízar, et al (2017), quienes en su investigación encontraron conflictos cuando un viudo o una viuda buscaba pareja, porque la familia del adulto mayor pensaba que se traicionaría la memoria del fallecido.

Es evidente la influencia de los hijos sobre la reanudación o prolongación de la sexualidad del adulto mayor. De hecho, aun teniendo una relación estable, la influencia de los hijos sobre la pareja siempre se hará presente (ya sea positiva o negativamente) sin importar la etapa de desarrollo en el que se encuentren. Desde

la particular experiencia de la persona entrevistada, por ejemplo, los hijos pueden ocasionar el término de la actividad sexual en la pareja.

“... hay veces en el que la vida sexual la terminan hasta los propios hijos ¡sí!... hay que darles el cien por ciento a los hijos, pero de ese cien... un diez por ciento hay que dedicarlo al señor... Porque de ahí vienen las frustraciones, los divorcios...” [cfr. Página 167]

“... pierde uno eso con los esposos (la sexualidad) porque uno cree que como madre todo su mundo está en sus hijos y entonces dejamos al esposo olvidado...” [cfr. Página 128]

En este sentido, Carrasco y Gavilán (2014), apuntan que, para las mujeres adultas y adultas mayores, el periodo más complicado en la vida sexual de la pareja, es el que llega con los hijos porque la mujer les presta más atención y cuidado a estos. En este sentido, el esposo pasa a segundo plano y si no existe una buena comunicación o un buen entendimiento, los problemas maritales pueden quebrantar la relación.

Por otro lado, en las entrevistas se localizó que su mamá, es otra figura familiar que condiciona la vivencia de la sexualidad de la entrevistada. Cabe destacar que actualmente ella y sus hijos viven en el inmueble de su mamá y al ser ésta la dueña, ellos están condicionados a aceptar y a acatar las reglas morales impuestas. Este aspecto se suma como una limitante más que incide sobre la vivencia de la sexualidad de la participante.

“... es por la moralidad que tiene uno en casa y se reprime...” [cfr. Página 128]

“...la que influye es mi mamá, o sea... la tengo aquí, la tengo bien metida... Mi mamá es quien más influye en lo moral...” [cfr. Página 178]

“...si yo estoy viviendo en casa de mi mamá no me van a dejar meter a otra persona aquí, me tendría que ir...” [cfr. Página 129]

“Si anduviera con otra persona yo tendría que salirme ¿sí? Y no me puedo llevar a mis hijos tampoco...” [cfr. Página 163]

Los fragmentos anteriores demuestran que tanto los hijos como la mamá de la participante, forman parte de las influencias que delimitan la vivencia de su sexualidad. Aterrizando estas ideas se hace constar que las mujeres mayores están condicionadas por las personas con quienes comparten sus vidas (padres, hijos, nietos, etcétera) y, generalmente, ponen en primer lugar lo que tienen que hacer con respecto a lo que quisieran hacer (Cerquera, et al. 2012).

Vale argumenta que mientras las familias (los padres, los hijos, etcétera.) apoyen al adulto mayor, la sociedad en general no influiría significativamente en las manifestaciones sexuales de la persona mayor. Asimismo, señala que, con apoyo, hay instituciones sociales en donde los adultos mayores encuentran el amor.

“...mientras la familia apoye, la sociedad no importa... porque hasta hay casas para adultos que ahí se encuentran a sus viejitos y los dejan ser felices... si son felices por un ratito pues hay que dejarlos ¿no?” [cfr. Página 184]

Por último, la participante concluye esta última categoría, haciendo una importante observación:

“...aquí está un viejito que veo que se va deteriorando más porque su viejita se murió y el señor ya no buscó ¿por qué? Pues a la mejor por sus hijos y los hijos de todos modos no le dan las mismas atenciones y pues mire, ahí se está muriendo el señor solito ¿no?” [cfr. Página 183]

El fragmento anterior revela que cuando un adulto mayor no tiene compañía corre el riesgo de que su salud se deteriore precipitosamente. Villar, Villamizar y López (2005) apoyan esta idea y señalan que los beneficios de los vínculos emocionales en los adultos mayores, se ven reflejados en una mejor salud física y mental.

CONCLUSIONES

El objetivo principal o general de la presente investigación consistió en describir los factores psicosociales y familiares ligados a la construcción de los significados que los adultos mayores tienen sobre la percepción de su propia desnudez y su sexualidad ya que hablar únicamente de la desnudez del cuerpo resulta complejo dado que, este tema, está en estrecha relación con la sexualidad humana.

Las entrevistas realizadas en la presente investigación evidencian que la desnudez y la sexualidad son dos aspectos que están íntimamente relacionados y que acompañan al ser humano durante todas las etapas de su desarrollo. La expresión de la sexualidad y los significados que el adulto mayor tiene sobre su propio cuerpo (desnudo o vestido) están influenciados a partir de aspectos sociales (amigos, compañeros, instituciones, etcétera), familiares (padres, hijos, tíos, etcétera) y psicológicos (autoestima, autoaceptación, etcétera). Las influencias de los aspectos anteriormente mencionados estarán presentes desde que el ser humano nace hasta que fallece. En este sentido y luego de hacer el análisis descriptivo de las experiencias y los significados del mundo subjetivo de la participante se encontró lo siguiente:

La educación tradicional (autoritaria, restringida y aprensiva) en el entorno familiar, contribuye a generalizar el desconocimiento de la sexualidad y sus manifestaciones (biológicos, físicos, psicológicos, etcétera).

En la educación autoritaria restringida y aprensiva las muestras de afecto o la comprensión emocional son poco experimentados. Esto repercute de manera negativa en la comunicación padres-hijos sobre el tema de sexualidad dado que no hay confianza suficiente para comunicar ideas, pensamientos, emociones, sensaciones, deseos, fantasías, etcétera.

El tabú de la sexualidad en el entorno familiar tradicional está relacionado con aspectos de índole moral. Esto repercute en la vivencia de la sexualidad y en

las muestras del cuerpo desnudo dado que hay una percepción de vergüenza, descalificación y/o prohibición.

Los roles familiares en el entorno tradicional son delimitados a partir del género del individuo (mujer-hombre). En este sentido se concluye que la educación también era machista dado que las instrucciones de lo que debía hacer un hombre y una mujer eran muy específicas. La educación machista también repercute de manera negativa en la enseñanza del tema de la sexualidad y sus manifestaciones.

La vestimenta es el primer delimitante de la apropiación de una identidad femenina o masculina. El modo de vestir está influenciado –también– por los aspectos morales que rigen el entorno familiar. De esta forma se percibe que los padres indican qué ropa es adecuada usar y cuál infringe la moralidad familiar, que partes del cuerpo se pueden y no se pueden mostrar, hasta qué punto la desnudez está o no está reservada, etcétera.

La influencia de los padres sobre la vestimenta de los hijos se vuelve menos en la adolescencia (a partir de los 11 años), debido a que en esta etapa el adolescente comienza a percatarse de los cambios en su cuerpo y se busca una vestimenta que le haga verse y percibirse más atractivo.

La educación familiar tradicional y machista no solo ha contribuido a generalizar la ignorancia en el tema de la sexualidad, sino que también, ha generado malestares en los individuos en el sentido de desear haber tenido mayor acercamiento y confianza con los padres. En este sentido se concluye que a medida que las personas adquieren mayor educación sexual por parte de los padres, la vivencia y el concepto de la sexualidad se tornará más enriquecedor, amplio y satisfactorio.

En el aspecto escolar, se concluye que la moral tradicional predominante en la sociedad de la entrevistada ha influenciado en el currículo de enseñanza de los docentes dado que, el aspecto sexual, se imparte de manera parcial, poco entendible e incompleta. Esto es producto de las propias creencias de los

docentes, de los reclamos de los padres de familia y de las sanciones de los directivos al enterarse que un docente está impartiendo educación sexual a sus alumnos.

Al no tener confianza con los padres y/o los docentes, los individuos recurren a sus compañeros, sus amigos o medios audiovisuales para informarse sobre el tema de la sexualidad sin embargo esta información no siempre es la adecuada o la correcta. En este sentido, los amigos de los individuos se vuelven referentes, guías o comparaciones.

Pese a que con el inicio de la adolescencia los individuos buscan una autonomía en su estilo de vestimenta, éstos aún están sujetos a las delimitaciones e indicaciones sociales. En este sentido se menciona que no hay tal individualidad en la vestimenta dado que la sociedad indica un repertorio limitado de prendas adecuadas para usar. Cuando se infringe la moral vestimentaria social surgen una serie de sanciones (críticas, señalamientos, comentarios peyorativos, etcétera) que influyen en las ideas y creencias de los individuos.

Los códigos de vestimenta o la moral vestimentaria social indican –también– hasta qué punto y en qué circunstancias la desnudez del cuerpo es aceptada o rechazada.

En cuanto a la imagen corporal del adulto mayor se concluye que al estar consciente de los cambios propios de la última etapa del desarrollo, permitirá al individuo interiorizar pensamientos de aceptación e ideas positivas de los cambios físico-biológicos del cuerpo. En este sentido se argumenta que los significados que los adultos mayores le den a los cambios de su cuerpo determinarán el impacto psicológico de los mismos.

La autoestima en la última etapa del desarrollo es crucial debido a que, al tratarse con dignidad, amor, realidad y respeto, ayudará a que el individuo mayor genere pensamientos positivos de aceptación del cuerpo. Sin embargo, en ocasiones el contexto social juega un papel en contra de la autoaceptación del adulto mayor dado que el concepto de belleza y vigor está dirigido hacia la juventud.

En la adultez mayor el concepto de *desnudez* adquiere dos significados: Desnudo vestido y desnudo desvestido. En este sentido, se concluye que en la última etapa del desarrollo se le da énfasis al *desnudo vestido* dado que hay una búsqueda subjetiva del aspecto espiritual, sentimental y emocional del ser humano.

Las entrevistas en la presente investigación y los hallazgos teóricos demuestran que la sexualidad aún se encuentra presente en la última etapa del desarrollo. Estos hallazgos contradicen las ideas sociales y los mitos que apuntan a dessexualizar a los adultos mayores.

En relación al género, los discursos de la participante señalan que las manifestaciones sexuales se presentan mayoritariamente en los hombres mayores que en mujeres de la misma edad, dado que, desde su particular experiencia, mostrar el cuerpo desnudo le resulta más fácil a los hombres que a las mujeres debido a que en ellas existe un sentimiento de vergüenza. Sin embargo, para concluir este señalamiento, es necesario entrevistar a varones con el fin de contrastar discursos, sentimientos, deseos y opiniones.

Existe la idea de considerar que el adulto mayor ya no busca personas de su edad para continuar con su vida sexual debido a que cree que estos prefieren un cuerpo joven.

La menopausia y sus consecuencias en el cuerpo, las ideas negativas de los cambios físicos, la rutina diaria y el cuidado de los hijos puede repercutir en la vivencia de la sexualidad en las mujeres.

En La última etapa del desarrollo la sexualidad se expresa de manera afectiva. Es decir, se le da un énfasis mayor a la estima, a las emociones, al cariño y a la comunicación, más que al aspecto físico. La expresión de sentimiento y emociones permitirá la creación de un nuevo lenguaje en el acto sexual, así como la seguridad para mostrar el cuerpo desnudo.

La historia de vida de la participante ha permitido distinguir la apertura social hacia la sexualidad sin embargo los prejuicios, los señalamientos y las críticas aún se mantienen vigentes, más aún si se trata de la sexualidad del adulto mayor. En

este sentido se concluye que actualmente se vive una sexualidad disfrazada e impuesta.

Regresando al tema de la autoestima y el cuerpo físico, los resultados demuestran que los comentarios sociales influyen de manera significativa en la autopercepción del cuerpo del adulto mayor. “Como te ves te sienten, como te sienten te ves”. De igual forma la familia es otro factor que contribuye en la generación de ideas positivas de los individuos mayores.

Es evidente la influencia de la familia en las decisiones del adulto mayor. En este sentido se concluye que el bienestar subjetivo relacionado con la sexualidad está centrado en la familia y en los hijos ya que la opinión de los familiares es crucial para la reanudación o la prolongación de la sexualidad del adulto mayor.

Los hijos pueden adoptar una actitud de rechazo, censuradora o crítica cuando el adulto mayor busca una pareja para continuar con sus deseos y vivencias sexuales.

El apoyo familiar es crucial para derribar los mitos y los prejuicios que se han instaurado en torno a la sexualidad del adulto mayor. Así mismo, la aceptación corporal y la autoestima positiva del adulto mayor contribuye a que la persona experimente su sexualidad sin miedo a ser recriminado, juzgado o negado.

El estudio de caso único realizado en la presente investigación permitió, desde la fenomenología, rescatar las experiencias, las ideas y las creencias que la participante tiene en relación a la percepción de su desnudez y la vivencia de su sexualidad. Los discursos de la entrevistada son validados y sustentados por un marco teórico construido para tal fin y permiten la apertura de un nuevo marco teórico-conceptual dado que hay muy poca teoría que se centre, específicamente, en la desnudez corporal del adulto mayor.

Los resultados obtenidos permiten identificar y comprender –en cierto sentido– ideas y creencias que pueden estar presentes en una cultura actual y moderna. Sin embargo, para Yin (1989, en Martínez, 2006), lo que se generaliza en el estudio de caso no son los hallazgos como tal sino más bien el modelo teórico

que ha conducido exitosamente a esos hallazgos, y que se supone conducirá a hallazgos análogos, mas no idénticos, en otros casos. De esta manera, apunta el autor antes mencionado, los resultados de un estudio de caso pueden generalizarse a otros que representen condiciones teóricas similares. En este sentido, el presente estudio de caso no pretende hacer una *generalización estadística* sino más bien, una *generalización analítica*, ya que el marco teórico y el análisis de los resultados obtenidos pueden ser utilizados para replicar la investigación a otro caso similar.

En relación a las incidencias, obstáculos y/o problemas metodológicos se toman en cuenta lo siguientes: 1) La poca o casi nula bibliografía que hace referencia, específicamente, a la desnudez del cuerpo; sin embargo, esto fue compensando con la abundante bibliografía que refiere a la sexualidad y que, en algún punto, tocaban el tema de la desnudez. 2) La poca apertura al tema por parte de los adultos mayores. Hablar del tema de la sexualidad y de la desnudez del cuerpo supuso una complicación en la búsqueda de participantes dado que este tema (como se observó en la investigación) representa un aspecto tabú. 3) No conocer a un adulto mayor en mi entorno social inmediato representó un problema, por lo que, si se pretende trabajar con adultos mayores, lo ideal es solicitar permisos necesarios para ingresar a un instituto gerontológico.

Tomando en cuenta los resultados, el marco teórico y las incidencias encontradas, se abren nuevas líneas de investigación cuyos objetivos sean similares a los presentados en la presente tesis. 1) Se puede hacer una réplica del estudio de caso con una mujer mayor de 60 años, soltera y con hijos para corroborar, rechazar o encontrar resultados similares a los hallados. 2) se puede realizar una investigación tomando en cuenta el género de los participantes y contrastando los resultados entre ambos géneros. 3) El estado civil del adulto mayor también podría ser factor a considerar en la percepción de la desnudez y la vivencia de la sexualidad. 4) La presente investigación da pauta para hacer una comparación entre las vivencias y los discursos de las personas adultas y las personas mayores. 5) La vivencia de la sexualidad y la percepción del cuerpo desnudo en los adultos mayores institucionalizados y los no institucionalizados también podría ser otro

aspecto a considerar en futuras investigaciones. 6) Si bien es cierto que la adultez mayor abarca a partir de los 60 años hasta el fallecimiento, lo ideal es delimitar la edad a un rango más concreto (por ejemplo: participantes exclusivamente de la misma edad hasta 10 años máximo de diferencia), dado que la experiencia subjetiva es diferente entre generaciones dentro de la familia (primera, segunda o tercera generación) por lo que la posición dentro de la familia, también es un factor a considerar en próximas investigaciones.

El aporte de la presente investigación a la psicología consiste en proporcionar un marco conceptual que permita a los psicólogos conocer de qué forma las ideas y las creencias de los adultos mayores repercuten o benefician en la percepción de su cuerpo desnudo y en la vivencia de su sexualidad. Conocer las ideas y las creencias de la persona mayor, le permitirá el psicólogo obtener las bases para promocionar la salud sexual de la persona senil e intervenir en las inquietudes relacionadas a la sexualidad en esta etapa del desarrollo, para que, de esa forma, contribuyan a mejorar la calidad de vida y la atención especializada a este colectivo de la población (Mielgo, Ortiz y Ramos, 2001). Así mismo el aspecto teórico-metodológico de la presente tesis permitirá ser trasladado a futuras investigaciones cuyo objetivo sea similar al planteado en la investigación.

Los resultados obtenidos con la historia de vida de la participante han permitido constatar que la sociedad y la familia son un factor importante que incide –ya sea de manera positiva o negativa– en las ideas y las creencias que los adultos mayores tienen sobre la percepción de su desnudez y la vivencia de su sexualidad. Es por ello que, para finalizar, se proponen los siguientes planes de acción a fin de concientizar a la población en general sobre el tema de la sexualidad en la última etapa del desarrollo:

- 1) Generar diplomados teóricos, educativos y vivenciales que se enfoquen en la sexualidad humana poniendo énfasis en la última etapa del desarrollo. Estos diplomados no solo permitirán la capacitación y la actualización de los profesionales de la salud (psicólogos, enfermeros, médicos, etcétera) y de los profesionales educativos que laboren con adultos mayores, sino que también, proporcionarán

herramientas que le permitan al profesional responder e intervenir en las inquietudes que se pueden presentar en los adultos mayores como la aceptación del cuerpo senil, la masturbación, la homosexualidad, la búsqueda de pareja, etcétera.

2) Incluir el tema de la sexualidad en la adultez mayor dentro del currículo de enseñanza escolar. Concientizar a los niños y a los adolescentes respecto a la sexualidad en la última etapa del desarrollo permitirá un mayor entendimiento y aceptación de los cambios físicos que sufre el cuerpo a lo largo del tiempo; Así mismo, permitirá derribar los mitos que se han generado en torno a la sexualidad del adulto mayor (los adultos mayores carecen de sexualidad, el amor es exclusivo de los jóvenes, los adultos mayores ya no pueden ser deseados debido a que su cuerpo ya no es joven, el adulto mayor no tiene actividad sexual, etcétera) ya que comprenderán que la sexualidad sigue estando presente en la última etapa del desarrollo.

3) Incluir el aspecto afectivo en el currículo de enseñanza educativo básico e intermedio. La educación sexual actual se enfoca en la enseñanza de los cambios físico-biológicos que sufre el cuerpo, así como en la prevención de embarazos no deseados o en la prevención de enfermedades de transmisión sexual; sin embargo, se deja de lado –en la mayoría de las ocasiones– el aspecto afectivo (amor, cariño, comprensión, respeto, y demás). Incluir este aspecto desde el nivel básico e intermedio, posibilitará que los niños y los adolescentes se percaten de la importancia que juega la expresión de los sentimientos y las emociones en las manifestaciones sexuales. De esta forma en su trayectoria de vida, la sexualidad será percibida y vivida con mayor libertad.

4) Generar programas de orientación psicológica dirigidas a la población adulta mayor. Dentro de esta orientación temas como la autoestima, el autoconcepto, la autoaceptación, la expresión de sentimientos y deseos, etcétera, podrían contribuir a que el adulto mayor exprese su sexualidad y su desnudez con mayor seguridad. Asimismo, los programas podrían ayudar al adulto mayor a liberarse de los prejuicios y las exigencias sociales.

5) Campañas de capacitación y actualización constante a psicólogos, enfermeros, médicos y demás personal que laboran en centros gerontológicos. En los centros gerontológicos las exigencias son más demandantes dado que el profesional de la salud ocupa su tiempo exclusivamente a la atención de la población mayor, por este motivo, es necesario que el profesional de la salud se encuentre capacitado y actualizado cuando surjan dudas o inconvenientes relacionados a la sexualidad (como la desnudez del cuerpo, la masturbación, las fantasías y los deseos, etcétera).

6) Convivencia intergeneracional. Actualmente el gobierno administra centros gerontológicos e instancias infantiles y juveniles por lo que se propone generar un programa en donde se permita la convivencia supervisada entre niños, adolescentes y adultos mayores. Esta convivencia contribuirá, por un lado, a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores institucionalizados y, por el otro, contribuirá a generar una concientización de la población infantil y juvenil del significado que implica ser adulto mayor. Quizá con esta convivencia se permita una mayor tolerancia hacia la población mayor y se contribuya a derribar los mitos y prejuicios sociales que se han ido generalizado socialmente.

REFERENCIAS

- Abud, C. y Bojórquez, I. (1997). *Efectos psicológicos: ansiedad, depresión, autoestima y relación de pareja, de la mastectomía en la mujer yucateca del Centro Anticanceroso y el Instituto Mexicano del Seguro Social*. (Tesis de licenciatura). Universidad del Mayab, México.
- Alpízar, G. R.; López, M. A.; Rodríguez, C. R. (2017). *Caracterización de la sexualidad de los adultos mayores de los círculos de abuelos de Palmira norte y sur*. Cuba: Revista Conrado. (internet). Consultado en agosto del 2018 de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/500/534>
- Álvarez, R. J. (2002). *Análisis descriptivo de los valores sentimiento y emoción en la formación de profesores de la Universidad de Granada*. España: revista de currículum y formación del profesorado. Pág. 3.
- Álvarez, R. M. (2011). *El concepto de niñez en la convención sobre los derechos del niño y en la legislación mexicana*. México: Instituto de investigaciones jurídicas UNAM. Núm. 5. Pág.1.
- Bantman, B. (1998). *Breve historia del sexo*. En Pérez, M. (2008). *Sexualidad humana: una mirada desde el adulto mayor*. Cuba: Rev cubana Med. Gen. Integra. V. 24. No. 1.
- Bazán, D. I. (2008). *El modelo de sexualidad de la sociedad cristiana medieval: Norma y transgresión*. España: Universidad del país vasco. Pág. 169.
- Bonnassie, P. (1999). *Vocabulario básico de la historia medieval*. España: Edit. Crítica.
- Bordignon, N. A. (2006). *El desarrollo psicosocial de Erik Erikson. El diagrama epigenético del adulto*. Brasil: Revista Lasallista de Investigación. Vol. 2. No. 2. Pp. 50-52.
- Buela, A. (2012). *Sobre el pudor*. Argentina: Centro de Estudios internacionales para el Desarrollo. Pág. 2.

- Carballo, V. S. (2002). *Educación de la expresión de la sexualidad humana*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica. Núm. 26, Vol. 1. Pág. 29.
- Caricote, A. E. (2008). *Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes*. Venezuela: Educare/Universidad de Venezuela. vol. 12, núm. 40. Pp. 79-87.
- Carrasco, G. A. & Gavilán, V. V. (2014). *Significados y prácticas de la sexualidad en tres generaciones de mujeres Aymaras del norte de Chile*. Venezuela: Interciencia. (Internet). Consultado en agosto del 2018 de <http://www.redalyc.org/pdf/339/33931446003.pdf>
- Carrera, B. & Mazzarella, C. (2001). *Vygotsky: enfoque sociocultural*. Venezuela: Educere. Vol. 5. Núm. 13. Pág. 43.
- Casas, R. J. & Ceñal, G. F. (2005). Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. España: Unidad de medicina del adolescente. IX (1). Pp. 22-23.
- Castanedo, C.; García. M.; Noriega, M. & Quintanilla, M. (2007). *Consideraciones generales sobre el envejecimiento*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Cayo, R. G.; Flores, T. E.; Perea, X.; Pizarro, M. & Aracena, A. (2003). *La sexualidad en la tercera edad y su relación con el bienestar subjetivo*. México: Facultad de Medicina. (Internet). Consultado en agosto del 2018 de http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Tercero/III_SM_7.pdf
- Cayo, J. (2003). *La sexualidad en la tercera edad y su relación con el bienestar subjetivo*. En Cedeño, C.; Cortés, C. y Vergara, A. (2006). *Sexualidad y afectividad en el adulto mayor*. Chile: Universidad. Pág. 5.
- Ceballos, B. M. (2013). *Estudio de la carencia afectiva intrafamiliar y su relación con la conducta delictiva en los niños del Patio Mi Pana del Proyecto Salesiano "Chicos de la calle"*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Guayaquil. Ecuador

- Cerquera, C. A.; Álvarez, A. J. & Saavedra, R. A. (2010). *Identificación de estereotipos y prejuicios hacia la vejez presentes en una comunidad educativa de florida blanca*. Colombia: Universidad de San Buenaventura. Vol. 4. Núm. 2. Pág. 82.
- Cerquera, C. A.; Meléndez, M. C. & Villabona, G. C. (2012). *Identificación de los estereotipos sobre envejecimiento femenino, presentes en un grupo de mujeres jóvenes*. Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana Bucaramanga. Vol. 10. No. 1. Pp. 79-81.
- Chetty S. (1996). *El método de estudio de caso para la investigación en pequeñas y medianas Empresas*. En Martínez, C. P. (2006). *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica*. Redalyc. (Internet). Consultado en septiembre del 2018. En <http://www.redalyc.org/html/646/64602005/>
- Consejo Nacional de Fomento Educativo (2012). *Hablemos de sexualidad: guía para instructores comunitarios y promotoras de educación inicial*. México: CONAFE. 2° reimpresión. Pág. 3.
- Correa, S.; Campos, H.; Carvajal, A. & Rivas, K. (2013). *Investigación cualitativa. Tipo fenomenológica*. Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Cremé, L. E.; Álvarez, C. J.; Pérez, H. G.; Fernández, G. P. & Riveaux, V. (2017). *Salud sexual en ancianos de un consultorio médico de la familia*. Cuba: Medisan. Revista de los profesionales de la salud. (Internet). Consultado en agosto del 2018 en <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v21n7/san12217.pdf>
- De la cuesta, B. C. (1997). Características de la investigación cualitativa y su relación con la enfermería. Colombia: Universidad de Antioquia. XV (2) Pág. 18.
- DeLamater, J. y Friedrich, W. (2002). *Desarrollo de la sexualidad humana*. Reino Unido: El diario de la investigación sexual.

- Delpino, G. M. (2013). *Relaciones afectivas y sexualidad en la adolescencia*. España: Liga española de la educación (Internet). Consultado en Julio del 2018 en https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/41113_d_relaciones-afectivas-y-sexualidad-en-la-adolescencia.pdf
- Diccionario del Español de México (DEM) <http://dem.colmex.mx>. El Colegio de México, A.C., [consultado en agosto del 2016].
- Diokno, A. C.; Brown, M. B. & Herzog, R. (1990). *Función sexual en los ancianos*. En Meston, C. (1997). *Envejecimiento y sexualidad*. Estados Unidos: Revista Occidental de Medicina. Vol. 167. Núm. 4. Pág. 285.
- Esguerra, V. I. (2007). *Sexualidad después de los 60 años*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. XXV (2). Pp. 127-131.
- Espada, C. A. (2012). *La discriminación de la mujer a través del sexismo lingüístico en el imaginario colectivo*. (Tesis de maestría). Universidad Rafael Landívar. Guatemala. P. 75
- Fernández, L. E. (2000). *Explicaciones sobre el desarrollo humano*. España: Ediciones Pirámide (Grupo Anaya S. A.). Colección "Psicología". Pp. 57, 226.
- Flores, A. (2011). *La sexualidad en el adulto mayor*. Ecuador: LUMEN/HUMANITAS.
- Font, P. (2016). *Desarrollo psicosexual*. España: Instituto de Estudios de la Sexualidad y la Pareja. Pág. 12.
- Freixas, A. (1998). *La mires como la mires, no la verás: el doble estándar del envejecimiento en la publicidad televisiva*. España: Universidad de Córdoba.
- Frinco y Del Carmen (2013). *Educación de la sexualidad en el contexto familiar y escolar*. Venezuela: Universidad de los Andes. Vol. 17, núm. 58. Pp. 429-435.
- Gaete, V. (2015). *Desarrollo Psicosocial del Adolescente*. Chile: Revista Chilena de pediatría. El servier. Pp. 439-442.

- García, M. L. (2007). *Límites corporales. El desnudo, el vestido y lo erótico*. (Tesis de Maestría). Universitat Politècnica de València, España. Pp. 15, 45.
- García, R. (2014). *Autoimagen del adulto mayor institucionalizado*. (Tesis de licenciatura). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Gallo, C. L. (1994). *El cuerpo que envejece*. Colombia. Revista Dialnet (internet) Pp. 44-45 Consultado en Julio del 2018 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=1000154>
- Goffman, I. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. En Zambrini, L. (2010). *Modos de vestir e identidades de género: reflexiones sobre las marcas culturales del cuerpo*. Revista Nomadias(internet) consultado Julio del 2018 en <https://nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/view/15158/15574>
- Gómez, C. E. (2008). *Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección*. México: Universidad Intercontinental. Vol. 10, núm. 2. Pp. 105-122.
- González, J. M. y González, J. (2005). *Estudio descriptivo de la sexualidad de personas mayores de 60 años en el caribe colombiano*. Colombia: Corporación Educativa Mayor del Desarrollo Simón Bolívar. No. 13. Pp. 17-27.
- González, D. R.; Núñez, R. L.; Hernández, P. O y Betancourt, N. M. (2005). *Sexualidad en el adulto mayor. Mitos y realidades*. Cuba: Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Camagüey. Vol. 9. Núm. 4.
- González, G. M. y Cabrera, G. C. (2013). *Actitudes hacia los roles sexuales y de género en niños, niñas y adolescentes (NNA)*. Colombia: Universidad de Manizales. Pág. 348.
- Greco, B. (2007). *Sexualidad, adolescencias y escuelas. Una perspectiva institucional*. En Clement, A. (Ed). *Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones*. Argentina: Ministerio de educación. Pág. 70.
- Herrera, P. D. (2003). *Sexualidad en la vejez: ¿Mito o realidad?* Chile: Rev. chil. obstet. ginecol. Vol. 68 No .2.

- Hyde, J. (1991). *Psicología de la mujer: la otra mitad de la experiencia humana*. España: Ediciones Morata S. L.
- Jaramillo, L. (2007). *Concepción de Infancia*. Colombia: Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación Universidad del Norte. Núm. 8. Pág. 110.
- Jiménez, S. G. (2012). *Teorías del desarrollo III*. México: Red Tercer Milenio S.C. Pág.10.
- Juger, C. C. (2010). *Estudio sobre la sexualidad en los adultos mayores*. (Tesis de licenciatura). Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Kail, V. R. & Cavanaugh, C. J. (2006). *Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital*. México: Cengage Learning Editores, S. A. de C.V. 3° Edición. Pág. 9.
- Kaplan, H. (1983). *Manual ilustrado de terapia sexual*. En Quirós, S. H. (2005). *La sexualidad en el adulto mayor costarricense*. (Tesis de licenciatura). Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica.
- Kozulin, A. (1990) *Psicología de Vygotsky: Una biografía de ideas*. Estados Unidos: Harvester Wheatsheaf.
- Lefrançois, R, G. (2001). *El ciclo de la vida*. México: Thomson Learning. 6° edición. Pp. 29-57.
- Le Haye, T. y Sálesman, E. (2002). *Cómo alejar la depresión, la tristeza y el mal genio*. (Internet). Consultado en marzo del 2017 de http://books.google.com.gt/books?id=KW4ldNHwoFkC&pg=PA235&dq=autoimagen&hl=en&sa=X&ei=XqhjUcKOM4f7qgH04YCIDw&redir_esc=y#v=onepage&q=autoimagen&f=false
- Lena, O.; González, S.; Fernández, F.; Blanco, O.; Fernández, G.; Suárez, S.; Silva, H.; Rubio, F. & Mier, C. (2009). *Guía para la educación afectivo-sexual en el ESO*. España: Consejería de salud y servicios sanitarios. Revista de Asturias (internet) consultado en Julio del 2018 en https://www.asturias.es/Astursalud/Ficheros/AS_Salud%20Publica/AS_Promoci

on%20de%20la%20Salud/Educaci%C3%B3n%20afectivo-sexual/ogros_princesas.pdf

- Llanes, B. C (2013). *La sexualidad en el adulto mayor*. Cuba: Revista cubana de enfermería. No. 29. Vol. 3. Pp. 23, 232.
- Lopes, L. G. (2000). *Pedagogias da sexualidades*. En Lisboa, M. & Sosa, L. (2015). *Regulando las relaciones sexuales adolescentes: moral y doctrina católica en las perspectivas docentes sobre la educación sexual integral*. Revista IILCE (Internet). Consultado en Julio del 2018 en <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/article/view/3459>
- López, S. F.; López, G. M.; Olaya, S. C.; López, G. C. y Castillo, R. (2005). *Sexualidad en nuestros ancianos*. España: Revista Clínica de Medicina de Familia. Vol. 1, núm. 2. Pp. 70-74.
- López, S. (2005) *Experiencia amorosa en la vejez*. España: Universidad de salamanca. No. 40. Vol. 3. Pp. 135-137.
- Lucci, M. A. (2006). *La propuesta de Vygotsky: La psicología socio-histórica*. Brasil: Pontifica Universidad de Católica de São Paulo. 10 (2). Pág. 5.
- McCary, J. L. & McCary, S. P. (1983). *Sexualidad humana de McCary*. México: Editorial el manual moderno, S.A. de C.V. 4° edición. Pp. 23-35, 191-198.
- Mansilla, A. M. (2000). *Etapas del desarrollo humano*. Perú: Instituto de Investigaciones psicológicas de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Vol. 3, No. 2. Pág. 115.
- Martínez, C. P. (2006). *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica*. Redalyc. (Internet). Consultado en septiembre del 2018. En <http://www.redalyc.org/html/646/64602005/>
- Medina, C. F. (2008). *La moda, el sentido del vestir y la posmodernidad*. Revista de la Escuela de Arquitectura y Diseño. (Internet). Consultado en Julio del 2018 en <https://revistas.upb.edu.co/index.php/iconofacto/article/view/3054>

- Mielgo, C.; Ortiz, M. & Ramos, N. (2001). El rol del psicólogo que trabaja con personas mayores. Definición y desarrollo personal. España: Intervención psicosocial. Vol. 10, N.º 3. Págs. 395-409.
- Mishara, B.L. & Reidle, R.G. (2001). *La sexualidad y el envejecimiento en el proceso de envejecimiento*. Madrid: Morata. Pág. 138.
- Moncrieff, H. (2007). *Sexualidad y sociedad moderna: El saber de qué aún no somos del todo libres*. Aparte Rei, Revista de filosofía (internet) consultado en diciembre del 2016 en <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/moncrieff50.pdf>
- Moragas, R. (1998). *Gerontología social: Envejecimiento y calidad de vida*. En Cerquera, C. A.; Álvarez, A. J. & Saavedra, R. A. (2010). *Identificación de estereotipos y prejuicios hacia la vejez presentes en una comunidad educativa de florida blanca*. Colombia: Universidad de San Buenaventura. Vol. 4. Núm. 2. Pág. 81.
- Moreira, M. E. (2003). *¿qué es la sociedad?* Biblioteca Virtual Universal (Internet). Consultado en agosto del 2018. En <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89004.pdf>
- Mulligan, T. (1998). *Cambios físicos que afectan la sexualidad de la vejez*. En Esguerra, V. I. (2007). *Sexualidad después de los 60 años*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. XXV (2). Pág. 130.
- Mullo, M. M. (2005). *Significado de la sexualidad en los adultos mayores de un centro de atención del Adulto Mayor*. (Tesis de licenciatura). Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Muñoz, L. A. (2014). *La imagen corporal en la sociedad del siglo XXI*. (Tesis de grado). Universitat Internacional de Catalunya, España. Pág. 10.
- Nassar, H. & Abarca, S. (1983). *Psicología del adulto*. En Alpízar, D. W. (2005). *Hacia la construcción del concepto integral de adultez*. Costa Rica: REVENF. No.10. Pág. 2.

- Navarro, S. M. (2009). *Autoconocimiento y autoestima*. España: Revista digital para profesionales de la enseñanza. (Internet). Consultado en agosto del 2018 de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6409.pdf>
- Orduña, A. A. (2003). *Factor individual: Autoestima*. España: Colegio de enfermería de Salamanca. Pág. 9.
- Orosco, C. (2015). *Depresión y autoestima en adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados en la ciudad de Lima*. Perú: Universidad de Lima. No. 18. Pág. 95.
- Ortega, S.; Lara, N.; Escobar, R. y Norales, H. (2013). *La sexualidad en el adulto mayor*. (Tesis de grado). Honduras: Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.
- Ortiz, G. (2012). *Sexualidad y desarrollo humano*. En Corona, E. y Ortiz, G. (compiladoras). *Hablemos de educación y salud sexual*. México: Asociación Mexicana de Educación sexual A. C. Pág. 88.
- Padilla, S. G. (1994). *Psicología del desarrollo*. México: El manual moderno, S.A. de C.V. Pág. 1.
- Papalia, D. E.; Wendkos, O. S. y Duskin, F. R. (2010). *Desarrollo humano*. México: McGraw Hill. 11° edición. Pp. 9, 178, 216, 356, 395, 461.
- Perrot, P. (1981). *Elementos para otra historia del vestido*. México: UNAM. No. 114. Pp. 159, 168, 169.
- Ponce, P. (2001). *Sexualidades Costeñas*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Núm. 6. Pág. 113.
- Quaresma, D. D. & Ulloa, G. O. (2013) *Educación sexual: Estudio comparativo entre escuelas en Brasil y en Cuba*. Revista Scielo (Internet). Consultado en Julio del 2018. En <http://www.scielo.br/pdf/cp/v43n148/14.pdf>

- Quintanar, G. A. (2010). *Análisis de la calidad de vida en adultos mayores del municipio de Tetepango, Hidalgo: A través del instrumento WHOQOL-BREF*. México: UAEH. Pág. 17.
- Robles, B. (2011). *La entrevista en profundidad: Una técnica útil dentro del campo antropológico*. México: Escuela Nacional de Antropología e historia. Vol. 18, núm. 52. Pág. 40.
- Rodríguez, S. M. (2006). *La evolución de la sexualidad humana, una visión desde la antropología crítica*. México: Dirección de Etnología y Antropología Social- INAH. Pág. 2.
- Rodríguez, D. K. (2011). *Vejez y envejecimiento*. Colombia: Edit. Universidad del Rosario. Núm. 12. Pág. 15.
- Rojas, E. (1993). *El laberinto de la afectividad*. España: Espasa Calpe. P. 12
- Santos, H. (2007). *Algunas consideraciones pedagógicas sobre la educación social*. En Clement, A. (Ed). *Educación sexual en la escuela. Perspectivas y reflexiones*. Argentina: Ministerio de educación. Pp. 12, 18.
- Sapetti, A. (2013). *La sexualidad en el adulto mayor*. Argentina: Universidad de Palermo. Pp. 64-67.
- Sarabia, C. C. (2012). *La imagen corporal en los ancianos*. Estudio descriptivo. España: Gerekomos. Vol.13. No. 1. (Internet) consultado en marzo del 2017 de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2012000100003
- Sarmiento, V.; Pagola, J. & Oramas, L. (1999). *La sexualidad en el adulto mayor*. En Esguerra, V. I. (2007). *Sexualidad después de los 60 años*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. XXV (2). Pág. 129.
- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. En Juger, C. C. (2010). *Estudio sobre la sexualidad en los adultos mayores*. (Tesis de licenciatura). Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Pág. 42

- Torres, O. A. (2003). *Comportamiento epidemiológico del adulto mayor según su tipología familiar*. (Tesis de especialidad en medicina familiar). Universidad de Colima, México.
- Torres, V. E. (2015). *Sexualidad en la vejez*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Valladolid, España. Pág. 12.
- Trujillo S. (2005). *Agenciamiento Individual y Condiciones de vida*. Colombia: Univ Psicol. Núm. 4. Vol. 2. Pp. 221-229.
- UNESCO (2010). *Orientaciones, técnicas internacionales sobre Educación en sexualidad*. Chile: UNESCO latinoamericano
- UNICEF (2005). *La edad escolar*. México: Consejo consultivo de UNICEF México. Núm. 2. Pág. 4.
- UNICEF (2013). *El desarrollo del niño en la primera infancia y la discapacidad: Un documento un debate*. Malta: OMS. Pág. 5.
- Vasallo, M. C. (2007). *Sexualidad, salud sexual*. Prevención del VIH-SIDA. Cuba: Revista Habanera de Ciencias Médicas. Vol. 6. Núm. 5. Pág.3.
- Vera-Gamboa, L. (1998). *Historia de la sexualidad*. México: Rev. Biomed. Vol. 9 No. 2. Pp. 119-120.
- Vielma, V. E y Salas, M. L. (2000). *Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo*. Venezuela: Educere, vol. 3, núm. 9. Pp. 30-37.
- Villar, F.; Villamizar, D. & López, S. (2005). *Los componentes de la experiencia amorosa en la vejez: personas mayores y relaciones de pareja de larga duración*. España: Revista Española de Geriatria y Gerontología. Vol. 40. Núm. 3. Pág. 62.
- Weeks, J. (1998) *Los valores sexuales en tiempos del SIDA*. En Szasz, I. & Lerner, S. (comps.) *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México: El colegio de México. Pp. 223-248.

- Wong, C. L.; Álvarez, R. Y.; Domínguez, M. M. y González, I. A. (2010). *La sexualidad en la tercera edad. Factores fisiológicos y sociales*. Cuba: Policlínico facultad Vicente Ponce Carrasco. (Internet). Consultado en enero del 2017 en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242010000300011
- Yin, R. K. (1989). *Estudio de caso de investigación: diseño y métodos, serie de métodos de investigación social aplicada*. En Martínez, C. P. (2006). *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica*. Redalyc (internet). Consultado en septiembre del 2018. En <http://www.redalyc.org/html/646/64602005/>
- Zamarrón, C. M. (2006). *El bienestar subjetivo en la vejez*. España: Portal mayores. No. 52.
- Zambrini, L. (2010). *Modos de vestir e identidades de género: reflexiones sobre las marcas culturales del cuerpo*. Revista Nomadias(internet) consultado en Julio del 2018 en <https://nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/view/15158/15574>

ANEXOS

ANEXO 1

ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

ACOTACIONES:

G: Participante femenina de 60 años, soltera, con 4 hijos (Dos de ellos viven con ella en el domicilio de la mamá de la participante. Actualmente habita en el estado de México.

M: Moisés, entrevistador.

CATEGORÍAS:

	1) Influencia de la familia sobre la construcción del significado de la desnudez y la sexualidad durante la niñez y adolescencia.
	2) Influencia del medio social sobre la construcción del significado de la desnudez del cuerpo y la sexualidad durante la niñez y adolescencia.
	3) Ideas y creencias del adulto mayor sobre la percepción de su cuerpo y su desnudez.
	4) Relación entre cuerpo, desnudez y sexualidad en la última etapa de desarrollo.
	5) Influencia familiar y social sobre la vivencia de la sexualidad y la percepción del cuerpo del adulto mayor.

<i>Transcripción de entrevista</i>	<i>Explicación psicológica a partir del discurso</i>
SESIÓN 1	
<p>M: OK, como ya lo había comentado anteriormente y como viene especificado en la carta que acaba de firmar, esta entrevista es totalmente académica. Quiero conocer como las personas a partir de 60 años conciben su cuerpo, su sexualidad, su desnudez o su belleza. Entonces para ello le voy a hacer una serie de preguntas, obviamente estas preguntas no son cerradas, sino que la intención es que a partir de esa pregunta usted narre todas las cosas que le lleguen a la mente.</p> <p>G: Muy bien.</p> <p>M: ¿Alguna duda o pregunta?</p> <p>G: No.</p>	

M: Muy bien, pues vamos a empezar hábleme un poco de su familia ¿Quiénes la conforman? ¿Qué lugar ocupa usted entre su familia?

G: ¿De ahorita o de cuando era pequeña?

M: Primero de cuando era pequeña y si quiere retomamos la familia que ha formado ahora.

G: Bueno, la conformábamos que éramos... era mi papá, mi mamá y mis 3 hermanos, bueno con los que conviví más fueron tres hermanos que es... (Da 3 nombres inicialmente) ya después nació el último.

M: Entonces ¿usted es de una familia en donde su mayoría eran hombres?

G: si, fuimos dos mujeres y tres hombres y la mayor fio yo.

M: entonces ¿Qué edad tiene actualmente?

G: tengo 60 años.

M: Muy bien cuénteme ¿cómo era el trato que le daban sus padres a sus hermanos y hermanas?

G: Pues mi mamá por su activad que era de ir a trabajar, pues ella nos veía a los cuatro por igual y mi papá igual también, cuando fuimos de una edad de, pues de bebés hasta la edad de 10 años nos veía como sus hijos ¿no? No veía él nada malo entre nosotros ni nada, pero después ya de un tiempo para acá él empezó a ver que... mi hermano era como su enemigo y pues qué yo no le vía como mi papá ¿sí? Era su idea de él que... bueno **anteriormente los padres no eran de los que agarraban, ni nos abrazaban, ni nos besaban ni nada como ahora. Antes era: tú como hija, tantos límites...**

Se observa que las muestras de afecto por parte de los padres hacia la entrevistada, se expresaba en:

- No agarrar, no besar, no abrazar, ni nada (es decir, poca demostración de afecto).

M: ¿Cómo cual límites?

G: El... por ejemplo **la hija tenía que estar... nada más estudiar hasta la primaria y estar en casa ¿por qué? Porque era para que... con ella no se ganaba nada porque ella se casaba y se iba y el hijo pues no, el hijo era hombre, no tenía que hacer labores de mujer y este...** y de ahí un tiempo ya hasta que mi papá, este... estuvimos un tiempo y yo a los dieciocho años pues me fui, me fui con una persona que tuve una hija y de ahí pues tampoco... ya mi papá ya no... ya no temíamos relación de hija-padre porque como que él, su mentalidad no sé qué... el simple hecho de que me acercara o lo veía con ternura o algo él pensaba que era otra cosa. Esa fue su idea de él después de que crecimos ya no nos veía como hijos sino como enemigos, como que queríamos hacerle... tanto mi hermano el mayor fue de verlo como enemigo de quitarle el cariño a mi mamá y yo como verlo no como un padre... Pero pues no fue así, fue una idea que él se hizo.

M: ok cuénteme, hasta los dieciocho años vivió con sus padres entonces ¿usted cómo se percató de que era mujer y tenía que comportarse como tal?

G: Pus en sí, ahora sí que, **por la providencia, joven... porque ni mi mamá me dijo que yo iba a tener visita...** mjum.

M: ¿Cómo visita?

G: **O esa... mis días, mis días de periodo o sea que no hasta que yo solita lo viví, ya ella nada más me dijo que es lo que tenía usar y que no lo teníamos que dejar a la vista de los hermanos para que no lo notaran porque en aquel entonces era más... como más estricto ver las cosas de mujer hacia un hombre.**

En este discurso se señala una de las diferencias que se hacían entre hombres y mujeres, en primera instancia se señala que:

- La hija estudiaría hasta la primaria y posteriormente quedarse en casa porque con ella no se ganaba nada ya que se casaría y se iba de la casa.
- El hijo no tenía que realizar labores de mujer.

Interpretando el discurso se observa que la participante relaciona el inicio de su menstruación con su entendimiento de ser mujer, ya que la entrevistada argumenta que:

- (Se enteró que era mujer) “Por la providencia” porque mamá nunca dijo que iba a tener visita (periodo menstrual).

Se observa una relación entre los cambios biológicos y la construcción del significado de ser mujer.

<p>M: ¿cómo?</p> <p>G: No se tenía que dar cuenta el hombre de que nosotros teníamos un periodo y como vivía más con mis hermanos pues si yo fui la mayor, pues ellos no tenían que ver nada de nada en ese aspecto... y en ese aspecto yo siento que sí, que estuvo muy bien la educación que me dieron porque hasta la fecha mis hijos jamás supieron nada mío ¿sí? Ya hasta que ellos me empezaron a hacer preguntas.</p> <p>M: Ok, pero su mamá no la guio como tal...</p> <p>G: mmm no.</p> <p>M: Respecto a su forma de vestir como dijo ¿esta ropa es de hombre, esta es de mujer y yo tengo que usar tal?</p> <p>G: ah, en esa forma si, ella me quería vestir como niña tonta (risas) con vestidito de esos de amarrar atrás, hasta la rodilla o sea... hasta determinada edad que... todavía a los diez años pues dices: ese vestido pues si está bonito y si me queda, ya después de los once años como que ya no porque entramos a la etapa de la secundaria...</p> <p>M: A esa edad usted ya comenzó a tener conciencia de vestirse de otra forma.</p> <p>G: Exactamente, más juvenil, más como que... me gustaba ser más atractiva... si me compraba cosas porque si anduve a la moda, pero mi mamá me quería vestir más como ella quería que como yo quisiera.</p> <p>M: Entonces a partir de los once años comenzó a notar cambios</p> <p>G: Si, cambios en mi cuerpo.</p> <p>M: Y a partir de esos cambios ¿cómo guiaban su estilo de...? (interrumpe la participante)</p> <p>G: De... de forma de ser como mujer.</p>	<p>Asimismo, se hace constar poca información u orientación familiar al respecto ya que las únicas instrucciones fueron que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los hombres no se tenían que enterar que una mujer tiene periodo. <p>Esta enseñanza se mantiene hasta la edad actual de la entrevistada al argumentar que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hasta la fecha mis hijos no supieron nada de lo mío (respecto a los aspectos fisiológicos femeninos) <p>En cuanto a la concepción de género y vestimenta femenina, hay una influencia de la madre hasta la etapa de la niñez intermedia (Antes de los 11 años), esto se refleja en discursos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Me querían vestir como niña tonta. • Vestidos amarrados de atrás y hasta las rodillas. <p>A inicios de la adolescencia (temprana y media) se observa ya una autonomía en la selección de la vestimenta y una mayor curiosidad por el cuerpo relacionado con la atracción física:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Después de los 11 años la vestimenta es más juvenil, más atractiva para gustarle a los niños.
--	--

M: ¿cómo era esa forma de ser?

G: Pues más atractiva, gustarle a los niños...

eso es lo que siempre he dicho que la mujer siempre como que estamos más... más evolucionados en ese aspecto, como que los niños están más dormidos... bueno, algunos, otros por la vivencia de donde usted viva... con los papás con lo que vivan ¿no? En cambio, aquí con los papás que tuve pues, era de que no los tenías que ver a la cara, no tenías que decir ninguna grosería... tenías que hacer todo lo que ellos te dijeran para poder salir a algún lado. O sea, era más estricto anteriormente que ahora en esta época.

M: ¿llegaba a cambiar su forma de vestir o de comportarse cuando salía a la calle y cuando estaba en su casa?

G: Si.

M: ¿Cómo era, cuénteme?

G: Por ejemplo, cuando iba a la secundaria salía de aquí de mi casa bien peinada, sin maquillarse, sin nada... llegaba a la secundaria y pues ya a pintarse los ojos, pues... verse de otra manera ¿no? Como ser una niña grande, aunque todavía no lo éramos, siempre como que nosotras las mujeres queremos crecer más rápido y ya después... pues nos damos cuenta de que no debe de ser así que debemos de tomar... todo a su tiempo, y eso es la arrepentida que luego uno se da, después de ir creciendo.

M: OK ¿Cuándo usted nota los cambios, ya cuando entra a secundaria usted al verse al espejo, ¿qué pasaba por su mente?

G: Pues quería ser... que tenía más cuerpo, verme mejor o veía a una compañera y me preguntaba: bueno por qué ella tiene más y yo menos... pero pues, uno tiene que

Esta búsqueda de identidad en la adolescencia relacionado a la atracción física también se reflejaba en lo estético, ya que:

- (la entrevistada) Se salía de casa bien peinada y sin maquillaje; al llegar a la secundaria, se pintaba los ojos y se maquillaba. Se pretendía ver como niña grande.

En este fragmento se observa una comparación con sus contemporáneas en relación con su aspecto corporal. Esta comparación se dio en la adolescencia temprana de la entrevistada (al entrar a la secundaria) y se refleja en preguntas como:

darse cuenta de que es por los genes y la familia que tenga uno ¿no? Y pues ya después siempre... siempre mi método era **¿por qué yo era más flaca que las demás?** Pero pues ya viéndolo desde otro punto de vista pues estuvo mejor que si estuviera más flaca porque sí muchas de mis compañeras eran gorditas y hasta la fecha ahorita engordaron más y pues no se cuida uno y engorda uno más.

M: OK, entonces ¿sus padres no le llegaron a decir hasta qué punto cubrir o notar su cuerpo?

G: No, nada. De eso es más mi padre... de mi madre no le puedo decir mucho porque ella se ponía a trabajar y era su meta de que no tenía que faltar pan en la mesa ni comida ¿sí? Porque ella fue el motor de esta familia porque sin ella no hubiéramos estado (comienza a derramar algunas lágrimas) ... incluso ella más... fue porque... de ocho o nueve años, mi hermana y yo este... vivíamos en una vecindad y este... a todos les trajeron sus reyes magos, en esa época éramos gente inocente que si creíamos en los reyes magos, en Santa Claus... entonces mi hermana y yo nos quedamos viendo porque a nuestra casa no había llegado santa y un señor muy amable, era de dinero ahí en la vecindad, entonces el señor fue tan buena gente que nos regaló una pelota, a mi hermana y a mí y mi mamá de ahí fue que agarró y dijo que a nosotros no nos iba a faltar nada y ya comenzó a trabajar y de ahí a trabajar y a trabajar. Era de las personas que también tenían esa meta de que a sus hijos les tenía que dar otro modo de vida y aparte con la gente con quien ella trabajó le decían; No, tú debes de ver por tus hijos y les debes de dar otro modo de vida. Y la impulsaron a que ella tenía que trabajar y obtuvo por eso este bien, ella empezó a comprar el terreno, empezó a fincar y ahorita es la casa en donde estamos... mi papá ya está muerto, no es que hable mal de él pero... yo lo quise mucho (comienza a

- ¿Por qué soy más flaca que las demás?
- Por qué ella tiene más que yo.

El aspecto social, específicamente la relación interpersonal con sus contemporáneas en la etapa de la adolescencia, comienza a tener relevancia en la vida de la entrevistada.

llorar nuevamente) lo admiraba, porque de chiquitos nos cuidó él, como mi mamá trabajaba, mi papa nos cuidaba, nos llevaba a un lado en donde había columpios, entonces para mí mi papá era lo máximo porque nosotros vamos mi hermano y yo y este... nos ovábamos a los columpios y yo veía a mi papá que se subía a las argollas, juro que ahorita cierro los ojos y lo veo... hace ejercicio, se montaba al caballo y para mí era lo máximo, mi papá era mi súper papá porque lo vea bien parecido, o sea... era algo grande para mí, sentía que era la protección máxima que tenía y este... y pues sí, eso fue y de ahí que... pues mi papá era de las personas que no se dejaban, iba a trabajar y que no le gustaba porque no era gato, no era esto, que no era lo otro y dejaba los trabajos, entonces mi mamá a al ver eso pues... hasta la fecha, jamás nos ha faltado nada porque por ella estudie la secundaria porque mi papá no quería que estudiara la secundaria y ya de ahí me metí a un instituto de comercio para seguir estudiando pero ya después de que fracase con mi primer bebé, mi mamá me dijo que estudiara para que yo pudiera darle una mejor vida a mi hija y de ahí comencé a trabajar y le digo que ese fue el modo porque **en aquel entonces como que los papás no, este... no se dejaban que los hijos los guiáramos o que les dijéramos qué está bien o que está mal o decirles preguntarles: ¿oye papá yo quiero a un muchacho, qué puedo hacer?** Como ahora que se acercan los hijos y uno ya les dice por el simple hecho del error de los padres que tuvimos pus uno trata de hacer lo mejor que se pueda y ese era, eso fue, de que **con ellos no podíamos hablar de nada, ni de sexualidad porque pensaban que uno tenía la mente cochambrosa, decían que uno pensaba más de lo que no debíamos de pensar.**

M: ¿Muy bien, como influenciaba su familia respecto a su forma de vestir tanto en la niñez como en la adolescencia?

En este apartado de la entrevista se distingue que el tema de la sexualidad, como tema de conversación entre padres e hija, era poco contemplado en el ámbito familiar ya que era mediado por lo que la entrevistada llama moral estricta:

- Con ellos (Los padres) no se podía hablar de nada, ni de sexualidad porque pensaban que teníamos mente cochambrosa.
- Decían que se pensaba más de lo que se debía pensar.

En sentido contrario los padres no permitían señalamientos por parte de los hijos y esto se observa al decir que:

- (Los padres) no se dejaban que los hijos los guiaran o que les señalaran que está bien o que está mal.

G: Pues mi mamá me ponía lo que le gustaba porque a la mejor ella no pudo vestirse como ella quiso, trataba de vestirme como ella hubiese querido vestirse, como era la moda en ese entonces las pantiblusas, los pantalones de pata de elefante, los pantalones entubados, pero ya después usted ve y quiere agarrar su propia forma de vestirse porque luego si se queda uno con eso, no se crea. Ya como a los veinticinco años ya empecé o a comprarme mi ropa, ya veía lo que yo necesitaba y como con ellos por decir, les decía ¡quiero esos zapatos! No hay dinero, quiero esa blusa, no hay dinero... entonces se queda uno con el entusiasmo.

M: Muy bien, hábleme un poco sobre la moral, el pudor, etcétera, que le llegó a inculcar su familia.

G: Pues, la moral era que le digo que... no podíamos hablar de... ser como ahora lo jóvenes de que: oye mamá, tengo una novia tú como ves... no, no, no, la moral era tan estricta, tan pudiente que: no puedes hacer lo que hizo esa muchacha porque se ve mal...

M: Comparaban...

G: Si, comparaban y probablemente algún error entre nuestros padres que tuvieron, no lo querían ver totalmente en nosotros, pero...

M: ¿Cómo?

G: Si, por decir ellos que tuvieron un error en su juventud este... no lo querían repetir con uno, pero acuérdesese que los patrones ya están hechos, son como... es un árbol que si uno comete un error pues se sigue, pero tratamos de, de cambiarlo un poquito y no ser tan grotesco como agarrar y decir: bueno ya tuve una hija, bueno se la dejo a mi mamá me voy con otro y tengo a otra

En este apartado nuevamente se distingue la influencia de la madre sobre la vestimenta de la participante en su niñez al señalar que:

- Mamá me ponía ropa que le gustaba porque ella no pudo vestirse como ella quiso.

La búsqueda de la identidad, así como la autonomía en la compra de la vestimenta, que inicia en la adolescencia, se constituye para la entrevistada de manera formal a inicios de la adultez temprana, ya que:

- Después se agarra su propia forma de vestirse.
- A los veinticinco años ya empieza a comprar la ropa que uno necesita.

El aspecto de la moral estricta en la familia de la participante es señalado en este apartado.

En el apartado siguiente, se retoma a la educación familiar, ahora señalada como *aprensiva*.

¿no? Sino que, pues, agarrar conciencia y decir... si encontramos a un apersona que nos acepte tal y como pues... ¿Cómo le diré? tratar de que nuestra moral sea tan baja porque... si **siento que, a nosotros, bueno a los de nuestra época sí estuvo como más aprensado, más como... no los podías mirar a la cara, tú no puedes hablar y te tienes que callar, tú tienes que hacer lo que yo diga y si te conviene, eso es lo que hacían nuestros papás,** tratar de que no hiciéramos... no vivir de nuestros propios errores, querían que fuéramos perfectos, pero no se puede, no se puede porque también tenemos que tener nuestros defectos para poder vivir de ellos ¿no?

M: Regresando al tema de la vestimenta, ya cuando comenzó a tener conciencia de lo que quería vestir y llegaba a llegar a su casa con algún tipo de prenda que no era aceptada en su familia ¿había alguna llamada de atención o algo por el estilo?

G: No, en ese aspecto no... si **se enojaba mi papá de que utilizáramos unas blusas un poco escotadas pero no se metía tanto en eso de la ropa fíjese... en ese aspecto no porque como él veía que no era tan gravoso como lo usaba uno pues lo aceptaba... lo que si no aceptaba era que nos subiéramos las faldas arriba de la rodilla (risas) eso si nada más, pero de lo demás casi no...** fíjese que no, **como entre los dos no hubo tanto de problemas de cómo nos vistiéramos,** le digo de a la mejor mi mamá no se pudo vestir así como me vestía a mí y a la mejor es por eso que me compraba todo lo moderno de esa época y pues si me gustaba la ropa que me traía, alguna... alguna si garraba y le decía: sabes que, esto no me gusta si quieres venderlo véndelo porque no me lo voy a poner... porque a mí me gustaba vestir más moderno, más sexy. Es lo que tiene uno ¿no? De joven, más guapa y para ellos no, no, le vieron ningún problema en la forma de vestirme. Nada más **mi papá si me decía**

En este caso, aprensión implica:

- No poder hablar, solo callar y hacer lo que los padres dicen.
- No se les tenía que ver a la cara.

En cuanto a la opinión de los padres sobre el uso de la vestimenta en la adolescencia de la entrevistada, se observan discursos como:

- (El padre) No se metía tanto en eso de la ropa, pero no aceptaba que se subiera la falda arriba de la rodilla "Bájale a la falda".
- No aceptaba que utilizáramos blusas escotadas.

de: **bájale a la falda y yo nada más le decía sí, sí, sí, pero hasta ahí nada más**, pero no crea que... y luego como en esa época yo le decía: bueno porque te enojas si traigo un short no hay ningún problema y decía bueno si está bien si usas short está bien... eso era hasta ahí lo que me decía. Anteriormente la ropa era más sexy, mas... con más modalidad y no tanto en que los padres sino que **la sociedad en donde nosotros estábamos sentados era diferente porque una niña o una adolescente que fuese de casa no tenía que andar mal vestida, no tenía que andar ni muy escotada ni tampoco muy alta y por ejemplo lo zapatos a las hijas de casa y a las que sabían que tenían familia no nos dejaban usar zapatillas de tacón porque en aquel entonces decían...** es como ahora que ya se permiten los tatuajes y antes no, porque decían que los tatuajes los tenían nada más los que estaban en prisión y en cambio **los zapatos, las zapatillas como les decíamos nosotros las usaban las trabajadoras sociales... es por eso que una chica debía vestirse con su zapatito bien cerrado, zapatito bien... no debía de andar sin medias y las medias eran todas lisas sin ninguna raya en el pie... o sea, como hija de familia.**

M: ¿A qué se refiere con trabajadoras sociales?

G: Prostitutas.

M: Ah, ok, entonces había una diferencia.

G: Si, entre niñas de casa y prostitutas si... por eso es que, yo no le digo prostitutas porque se oye muy grotesco por eso le digo trabajadoras sociales... **pero este, ese era la diferencia de que veían en aquel entonces, esa era lo moral se veía lo que era una dama de casa a una... dama de la calle, que veían como se vestía, como actuaba... en cambio una niña de casa pues no, porque era con su vestido normal, bien vestida no enseñar de más, pero sabían que tenía**

En esta sección de la entrevista la participante hace constar la influencia del medio social sobre la vestimenta de los individuos que forman parte de ésta. Argumenta que la sociedad hacia una diferencia entre una “hija de casa”:

- Bien vestida.
- Uso de medias lisas.
- No enseñar de más.
- No escotada.

y una “trabajadora social” (sexo servidora):

- Uso de zapatillas con tacones.
- Enseñaba de más.

La entrevistada aterriza el concepto de *moral* para señalar las diferencias que se hacían entre una “Dama de casa” y una “dama de la calle”.

En este sentido, la moralidad de la sociedad tanto en su niñez como en su adolescencia indicaba que:

familia y la chica que ya se había portado mal pues ya sabían cómo se vestía, esa era la moral de antes... era más, más criticada que ahora.

M: Eso es en cuanto a lo social ya si quiere profundizaremos después un poco más en esto ¿le parece?

G: Muy bien.

M: y ¿qué edad dice que tuvo su primera hija?

G: a los dieciocho

M: y a los dieciocho ¿hubo algún cambio en su forma de vestir o de ver su cuerpo?

G: Pues no, **mi cuerpo no sufrió ningún cambio, al contrario... hubo cosas agradables (se ríe) agradables porque ya tuve un poco más de pierna, tuve un poco más de busto y me vi bien en ese aspecto, ahora en lo moral... pues sí, ya sabe usted... la crítica de que no salimos como niña bien... salimos como niñas mal, sin permiso de papás sin permiso de nadie... entonces pues ya nos ven de otra manera aunque... la sociedad nos quiera ver que si tenemos un esposo y todo eso pero pues no, como que para la sociedad no es como anteriormente que se casara que saliera bien de su casa, con vestido de blanco, etcétera, etcétera.** Pero pues, le voy a ser franca a mí la verdad en eso del aspecto de la moralidad pues me valió un sorbete... ¿Por qué? Porque para mí la moral no es tanto de como salga uno de su casa sino es como crear a una familia, que no debemos ser tan crueles en ese aspecto porque todos tenemos defectos y... como siempre les he dicho ni seremos ni la primera ni la última mujer que vamos a salir con esto (un embarazo) y que nos dejen... o no nos dejen sino que veamos que esa persona no es adecuada y nos tenemos que alejar mejor por bienestar de los hijos que traemos a este mundo. Eso fue lo que nos inculcó en la

- Una dama de casa tenía que estar bien vestida y no enseñar de más.
- Una chica mostraba de más porque ya se había portado mal.

En la adolescencia tardía de la entrevistada ya hay una mayor percepción de los cambios físicos y biológicos propios de la etapa.

- Hubo cosas agradables “tuve más pierna, más busto”.

La participante hace constar en esta sección las críticas que la sociedad tenía sobre las mujeres que resultaban embarazadas fuera del matrimonio, en este sentido el aspecto moral de la sociedad derivaba en señalamientos como:

- No saliste de casa como niña bien.
- Saliste sin permiso de papás.

Se pretendía que una niña bien -como ella lo señala- saliera de casa:

- Con vestido blanco.
- Casada.

<p>moral de los padres que vivimos en casa, la moralidad de querer más a los que traemos a este mundo y no nada más ver por nosotros.</p> <p>M: Respecto a eso, cuando usted tuvo a su primera hija su mamá le llegaba a comentar algo respecto a cómo vestía o las veces que salía.</p> <p>G: Si.</p> <p>M: Cuénteme un poco de eso.</p> <p>G: De vestir no, de vestir porque le digo que no era muy gravoso en mi forma de vestirme, sino que era más sexy... aparentar el mejor cuerpo de cualquier mujer a la edad que yo tenía que eran dieciocho-diecinueve años de que ya no salía... si, me prohibieron salir incluso... me dijeron que ya no viera al papá de mi hija y como siempre... como adolescente porque en si era una adolescente mamá... este, pues ya sabe que uno miente y si va a ver uno a la persona pero ya después dice uno bueno y ¿esa fue la persona que yo escogí? A qué grado tanto fue que me enamoré de esa persona para hacer esto... o ¿porque lo hice? ¿Sí? Entonces ahí fue mi pregunta ¿por qué lo hice? Bueno porque me tenían muy restringida, no me dejaban ser yo... entonces mi manera de decir, yo les voy a dar en la torre que más bien la que se dio en la torre solita fui yo... me voy, pero actué sin pensar lo que iba a causar hasta la fecha, porque es algo que no se borra que siempre se lo van a andar diciendo.</p> <p>M: ok y todo eso se debió a las restricciones que llegó a tener en su familia...</p> <p>G: Exactamente, porque ahora que ya estoy grande y yo solita me pregunto porque no platico con nadie yo... este, yo solo me cuestiono bueno ¿por qué me salí de mi casa? ¿Por qué lo hice? Lo hice por querer darle en la torre a mis papás... pues no fue</p>	<p>También en la adolescencia tardía la vestimenta señalada por la participante como “atractiva” se cambia a “sexy” ya que hay una mayor concientización de los cambios físicos de su cuerpo (como anteriormente se señaló)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Vestimenta sexy. Aparentar el mejor cuerpo a la edad de dieciocho-diecinueve años.
---	--

<p>así la que se dio solita en la torre fui yo porque hasta ahorita es una mancha que usted lleva, es un lunar que por muchas cirugías que usted se haga sigue creciendo y creciendo hasta que se muera... pero también somos mujeres que necesitamos cosas y debemos pensar que los hijos no son eternos, que tarde o temprano vuelan y se van...</p> <p>M: ¿A qué se refiere al decir que ustedes son mujeres y necesitan cosas?</p> <p>G: ah... bueno, en nuestro cuerpo necesita... ¿sí? Hay veces que, aunque usted no lo quiera, pero el cuerpo lo pide lo que es la sexualidad, sentirse halagada sentirse amada... no tanto grotesco en lo sexual sino en lo más bonito que una mujer quiere, que la amen, que la quieran, que la respeten (llora nuevamente) ... que para un hombre sea uno el núcleo... y eso es lo que necesita el cuerpo, no nada más el cuerpo, porque el cuerpo es todo... lo que también necesitamos oír es que nos quieren, que no se olviden que fuimos novios... ¿sí? Pero hay veces que hasta uno, y yo tengo hasta ahorita... en mi conciencia como mujer también pierde uno eso con los esposos porque uno cree que como madre todo su mundo está en sus hijos y entonces dejamos al esposo olvidado y al decirle que nosotros queremos eso también los esposos necesitan eso, sentirse igual alagados como uno quiere que la aleguen a uno ¿sí? Y eso es lo que el cuerpo pide porque no por el siempre hecho de que ya estamos grandes o nuestro cuerpo ya lo veamos feo o algo pues no dejamos de sentir lo que alguna vez en la adolescencia lo sentimos, lo seguimos sintiendo hasta la fecha, pero hay en veces que... le digo es por la moralidad que tiene uno en casa y se reprime no es usted como las demás personas ¿sí? Que dice bueno, a mí me importa yo voy ahorita y salgo, pero no, porque ya me veo y digo ¿Cómo me voy a portar mal? Si mis hijos van a decir: oye</p>	<p>En relación a las necesidades del cuerpo en la adultez mayor, la participante narra que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El cuerpo pide sexualidad, aunque no se busque. <p>En este sentido, el aspecto sexual para la entrevistada implica:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sentirse alagado. • Sentirse amado. • Sentirse querido. • Sentirse respetado. <p>Para la participante, la sexualidad aún está presente en la adultez mayor y esto se identifica en discursos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • No dejamos de sentir lo que alguna vez en la adolescencia sentimos. • No por el hecho de ya estar grandes dejamos de sentir “lo seguimos sintiendo hasta la fecha.” <p>El aspecto sexual, no solo se expresa en las mujeres sino también en los hombres, sin embargo, la pérdida de la sexualidad muchas veces está influenciado por los hijos, esto es señalado por la entrevistada, argumenta que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Un esposo también pide sexualidad, pero como madre se piensa que todo el mundo está en sus hijos y se deja al esposo olvidado.
---	--

mamá, ya estás grande ¿qué te pasa? Entonces... y aparte de eso pues traerle a una persona que a la mejor ni empatiza con mis hijos, al contrario, ven otra cosa... **es más feo y todo por la necesidad del cuerpo... por eso es que se reprime uno y se atribuye nada más a los hijos.**

M: Justamente esa pregunta le iba a realizar ¿de qué manera cree que influye su familia en la manera en la que actualmente vive su sexualidad? Vaya, viéndolo desde un punto de vista no tanto sexual sino de sentimientos, buscar pareja, etcétera.

G: **Influye... mire, si yo estoy viviendo en casa de mi mamá no me van a dejar meter a otra persona aquí, me tendría que ir,** una... eso es lo que influiría por parte de mi mamá y en **mis hijos** pues no influiría mucho porque yo he hablado mucho con ellos y ellos han hablado conmigo, aunque sea en sarcasmo o vacilando **me dicen tú consíguete a uno con dinero, pero consíguetelo total no te vamos a decir nada.** Eso lo dirán a la mejor por decir, **pero** uno mejor... pues si **ahí viene de nuevo lo moral. Lo moral es de que; bueno sí, yo voy y busco lo que quiero porque lo necesita mi cuerpo, pero mi cuerpo lo necesita, pero el respeto de mis hijos hacia mí ¿en dónde va a quedar?** Entonces eso es lo que influye en que **yo tengo que mantener un respeto para que ellos me respeten a mí y al rato ellos no me digan: bueno si tú lo hiciste mamá ¿por qué yo no lo voy a hacer? Entonces no voy a cometer malos ejemplos,** tengo que... pues medirme y de todas maneras también ya le digo que ya... eso fue le podría decir **que de los 50 a los 55 años** a la mejor probablemente le podía decir: **si, mi cuerpo lo necesita pero ya después va cambiando su cuerpo de esa edad para acá y dice: pues sí, pero... ya no es tan grato porque ya no es lo mismo, ya no es el mismo...** lo mismo que quería sentir de adolescente a ya una edad determinada entonces, si, como le digo... **si lo necesita el cuerpo pero ya como que lo necesitamos a**

En la actualidad, la entrevistada argumenta que vivir su sexualidad está reprimido por el aspecto familiar, específicamente por el cuidado y el respeto que ella tiene hacia su mamá y hacia sus hijos:

- Se reprime uno por la moralidad que se tiene en casa.
- Mi mamá no me va a dejar meter a otra persona aquí.
- “Mis hijos me van a decir: -Oye mamá ya estas grande ¿qué te pasa”.
- No quiero traerles a una persona que quizá no simpatice con mis hijos.

Narra que sus hijos le permiten conocer a alguien más:

- Consíguete a uno (un hombre) no diremos nada.

Sin embargo, desde su particular forma de pensar, considera que no sería adecuado buscar a alguien más. Es la moralidad que rige sus pensamientos y acciones:

- El cuerpo lo pide y lo necesita (sexualidad) pero... ¿El respeto hacia mis hijos en dónde queda?

Considera que sería un mal ejemplo buscar la satisfacción sexual ya que sus hijos podrían perderle el respeto.

Desde la individual experiencia de la entrevistada, el aspecto sexual en la adultez mayor ya no implica tanto realizar un acto físico (sexo) sino, más bien, implica aspectos emocionales y afectivos; esto se puede indentificar al decir que:

esta edad para decir: bueno tienes a una pareja que te acompaña, te quiere... te ve como lo eras antes pero ya sin tanto sexo ¿sí? Sino buscarse, quererse, acompañarse pues ya hasta que dios nos llame a cuentas pero hay en veces en los que unas personas no somos así y pues yo... nada más lo único que quiero es que me respeten mis hijos y que yo les pueda llamar la atención en caso de que ellos no estén bien en lo que vayan a hacer para que ello no hagan... no quiero que repitan el mismo patrón que yo, a la mejor si porque le digo que son los genes y ya lo traemos desde un árbol genealógico... desde los más viejos hasta la fecha pues venimos arrastrando ... como dice uno, es el destino, mentira, no es el destino sino que ya lo venimos arrastrando de herencia ¿no? Entonces no queremos que repitan los mismos patrones, pero ya en ese aspecto yo si trato de apoyarlos en lo más que se pueda, en orientarlos... decirles, pero hay en veces como le digo, también yo lo pensé lo que me decían pus siempre es malo y debemos de decir que... ya lo experimentamos haya que ya estamos grandes y tenemos hijos.

M: Muy bien ¿algo más que mencionar sobre este bloque, respecto a la influencia familiar tanto desde la niñez hasta la adultez?

G: Pues yo quisiera que... (se le entrecorta la voz nuevamente) yo quisiera que los papás de antes hubieran cambiado un poco para que... hay gente que, si es buena, que tiene buenos propósitos, a la mejor como dicen... yo quise a mi familia, así como es, pero **hubiera querido que mis papás hubieran sido de otra manera...**

M: ¿cómo? Un poco más...

G: **Abiertos**, que se dejaran... **que uno les pudiera haber hecho preguntas de las que ahora me hacen mis hijos...** como por ejemplo... Cuando mi hijo a los once años me dijo que... oye mamá tú sufriste un

- Lo que se necesita a esa edad (55 años en adelante) es compañía, afecto y aceptación “ya sin tanto sexo”.
- Una pareja a esa edad debe “buscarse, quererse y acompañarse hasta que dios llame a cuentas”.

En el discurso de la entrevistada se reflejan deseos por haber tenido mayor comunicación con sus padres:

- Querer que los padres hubieran sido más abiertos.
- Poder hacerles preguntas. “A la mejor ahora los jóvenes de mi época o hubiéramos sido mejores padres o hubiéramos vivido mucho mejor en ese aspecto de la sexualidad”.

poquito ¿vedad? Le digo: ¿por qué hijo? Porque cuando tú tuviste tu periodo no le dijiste a mi abuelita ¿vedad? En cambio yo te lo estoy preguntando ahorita y tú fuiste fuerte... le digo, si hijo... son cosas que a uno como mujer les suceden pero hay veces que por el tiempo... mi hijo el mayor iba en sexto, le enseñaron y me preguntó y a pesar de que ellos me hacían preguntas pues yo se las trataba de contestar, no fui tan abierta como hoy ellos... incluso ellos me enseñaron y no me da vergüenza decirlo, me ensañaron como era mi cuerpo cuando yo tuve a un bebé adentro... **quisiera que los papás de antes hubieran sido así, más abiertos... a la mejor ahora los jóvenes de mi época o hubiéramos sido mejores padres o hubiéramos vivido mucho mejor en ese aspecto de la sexualidad...** de como tener un hijo, de cómo podernos acerca a una mamá... Que a la mejor como le digo, este fue mi caso a la mejor en los casos de las demás de mi dad pues fue diferente porque no puedo decir que todas fueron igual que yo porque no vivo con ellos, pero a la mejor sus mamás si les dijeron... si tuvieron tiempo lo que pasa es que a la mejor mi mamá no tuvo tiempo porque como le digo ella se dedicó a trabajar para podernos dar lo que ahora tenemos.

M: Ok señora pues prácticamente este es el final del primer bloque de entrevistas ¿Cómo se sintió?

G: Pues quizá un poquito bien, porque traté de desahogarme de (se le corta la voz) de muchas cosas que no se puede desahogar con nadie... trae tantas cosas que... gracias por haberme hecho estas preguntas porque si... si ayudan un poquito

M: No de nada señora, muchísimas gracias a usted por contestarlas, por abrirse así y bueno, quedan otros 4 bloques más que ya posteriormente estaremos viendo ¿le parece?

En esta misma línea de argumentos, se distingue que la información que no obtuvo por parte de sus pares, la obtuvo por parte de sus hijos:

- Ellos (los hijos) me enseñaron como era mi cuerpo y como se desarrollaba un bebé dentro de mí.

G: Si, claro.

SESIÓN 2

M: Bueno entonces hoy vamos a ver lo que es la influencia de la sociedad, tomando en cuenta a los amigos, los vecinos de la colonia. En la forma en la que se llegó a vestir o a percibir. Igual, nuevamente si llegara a tener alguna pregunta u otras cosas que mencionar con todo gusto puede comentarlo.

G: Muy bien.

M: Entonces vamos a comenzar ¿cuál es su fecha de nacimiento?

G: Nací en mayo del 88 y actualmente tengo 59 años.

M: Muy bien y en esa época, en su niñez, ¿Cómo era la sociedad que la rodeaba?

G: Pues era muy reservado porque a nosotros los niños cuando la gente mayor platicaba de algo, decían que nos teníamos que retirar porque era platica de mayores y no de niños y eso... y eso yo digo que estuvo bien porque en ese aspecto, como niños, nunca nos metíamos en los problemas de las personas adultas, como de nuestros padres y si ellos tomaban una decisión eso era y nosotros nada más teníamos que decir: estamos de acuerdo, lo que ustedes tengan que hacer está bien. En esa época los niños éramos niños y los adultos eran adultos, era un entorno muy bonito porque nos dejaron vivir nuestra niñez a lo que ahora ya no... no, se lo juro que ya no, por más que veo y veo ya los niños ya... tanto los adultos dejamos que ellos sean groseros con los mismos adultos como los padres los dejamos porque cuando los padres tenemos problemas los dejamos que ellos se metan y que dispongan a lo que no les corresponde porque ellos a determinado tiempo tienen que vivir su vida y a nosotros

no nos van a dejar meter... y si, si fue una época muy bonita, para mí, mi niñez fue inocente, bonita y nada más.

M: Muy bien y ¿en la adolescencia?

G: Pues el entorno siguió en lo mismo, sus problemas eran sus problemas y lo que teníamos que hacer nosotros nada más eran nuestros labores y parte estudiar... hasta eso a pesar de que había poco dinero los padres si podían costear los estudios hasta donde más se podía... Así fue mi niñez y adolescencia.

M: bueno regresando a su niñez, hálame un poco de la relación que tenía con sus amigos ¿cómo era?

G: Pues tuve muy pocas amigas... anteriormente mi mamá me decía que no había amigas... solo tenía una amiga ella iba a hacer sus XV años pero (se ríe) un día mi mamá me vio que estaba ensayando solo con el maestro y me agarró de las mechas y me trajo para la casa, ya no me dejó salir porque decía... le digo que en esos tiempos era muy estricta la madre que no nos dejaban andar en las calles tan fácilmente... yo me salía porque me salía... aunque me daban unas buenas friegas pero me salía y viví mi adolescencia y mi niñez para mí fue padre porque fue entre suspenso, intriga... entre que yo decía una cuantas mentiras y me salía a los bailes (se ríe) pero... de **la sociedad no veía bien que una hija de familia llegara a las once-doce de la mañana o hasta el siguiente día o borracha ¿por qué? Porque era mal visto** y mi mamá, en ese aspecto y el señor padre mío pues así también eran... si, si... de manera que no nos dejaban expresarnos... era muy difícil, y bueno... también uno como hijo tuvo la culpa porque también debimos de expresarnos ¿no? No tener miedo y nosotros en vez de respeto teníamos miedo porque nos pegaban y no era una cachetadita... eran buenos trancazos que a

En esta sección se habla sobre las limitaciones que la sociedad imponía a las mujeres:

- Una hija de familia no podía llegar a las once o doce de la mañana.
- Una hija de familia no podía llegar a casa al día siguiente.
- Una hija de familia no podía llegar a casa borracha.

Desde la moralidad de la sociedad era mal visto si se infringía alguno de los puntos antes señalados.

<p>fíjese a que a mis veintidós años yo ya trabajaba, ya tenía a mi hijas como cuatro o cinco años, yo estaba trabajando en cervecería y llegue tarde... me regañaron porque me decían que yo no entendía y llegaba tarde... como andaba con mis compañeros llegué como a las doce de la noche y al siguiente día llegue golpeada a mi trabajo y hasta me hicieron burla (se ríe) icómo que a sus veintitantos años aún le pegue su papá! Pues, aunque usted no lo crea., les dije... le digo que si fue más recto en aquel entonces y a penas en las películas que vemos les digo a mis hijos: vean, no es mentira lo que les digo, antes era así la moral y la sociedad... era más estricta... era más como si te veían haciendo algo ya era mal visto, decía: ¡ay! Esa ya anda de loca, no andes con ella porque te va a pervertir. Por eso también muchas amigas no tuve porque mi mamá me lo decía: si tú vas a ser mala, tú sola... y si tú vas a hacer las cosas... tú sola porque no quiero que vengan y que me digan que por ti hicieron las cosas que otras quisieron hacer solitas... por eso no tuve muchas amigas porque no salía mucho.</p> <p>M: ¿A qué edad tuvo mayor interacción con amigas, en su niñez o en su adolescencia?</p> <p>G: Pues creo que en la niñez porque aquí en la calle jugábamos puros niños nada más y pues... fíjese que he convivido más con los niños tanto en la adolescencia y la niñez, siempre he tenido mejor relación con los varones que con las mujeres... casi amigas no.</p> <p>M: y en su adolescencia ¿de qué temas se hablaban? ¿dentro de esos temas estaba el de la sexualidad?</p> <p>G: Pues fíjese que no, en aquel entonces no hablábamos de eso... fíjese que en ese aspecto no hablábamos mucho... hablábamos de a ver quién tenía mejor suerte de tener el novio más guapo... pero nunca nos hicimos la pregunta de cómo</p>	<p>La moral de la sociedad era, según las palabras de la entrevistada: Estricta.</p> <p>Infringir lo señalado por la sociedad era mal visto -como ya se dijo- y se observan en señalamientos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Esa ya anda de loca. • Ella te puede pervertir, no te juntes con ella. <p>En lo que respecta a las relaciones interpersonales en la niñez y en la adolescencia, la entrevistada argumenta haber tenido mayor relación con varones que con mujeres.</p> <p>El tema de la sexualidad no se tomaba mucho en cuenta dentro de su círculo social interpersonal. Sólo se hablaba de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • A ver quién tiene el novio más guapo.
---	--

vendría un niño, como haríamos a un niño ni nada de eso... porque los libros no eran muy abiertos todavía... lástima que ya no tengo uno pero yo le podría enseñar que desde el primero hasta sexto... que no nos hablaban ni del periodo menstrual de la mujer y en la secundaria hablamos ya pero fue en biología y casi no nos lo explicaban mucho, nos hablaban del aparato circulatorio, el respiratorio, el esqueleto completo nos lo teníamos que aprender todo... en segundo de secundaria fue que la maestra de civismo nos llevó al museo de cera... ese ella nos llevó y ahí fue en donde vimos nosotros que... incluso nos reímos porque al entrar lo primero que vimos fue el aparato reproductor del hombre. Como nadie nos hablaba de eso y nosotros tampoco hablábamos de eso... una de mis compañeras soltó la risa y mi maestra la regañó porque dijo que precisamente mi maestra se había echado un raund porque los demás maestros no querían que nos llevaran a eso o sea... estaba muy prohibido de... hasta en la escuela, no sabíamos nada, en sí no sabíamos nada... en el museo nos explicaron y fue la maestra de civismo no la de biología. Para ese permiso casi se llevó como dos o tres meses para que la autorizaran. O sea que, le digo que no era un tema abierto como ahora y pues no... porque si usted se da cuenta cuando uno metía la pata con la mamá no íbamos a hablar de eso y mucho menos de que queríamos abortar o algo así, íbamos hasta con amigas y por eso había muchas muertas porque les practicaban el aborto ilegal y con lo más rustico o iban con una partera y morían. Por eso le digo que casi con las mamás no se acercaba uno para hablar de eso y... no, con el papá ¡imagínese! No, no, no... Una vez si platicamos de a qué edad le había tocado su periodo, unas a los diez, otras a los once... por ejemplo, a mí fue hasta los trece y así... concordamos que a una determinada edad en la adolescencia

Se observa nuevamente la relevancia que juega el aspecto físico en la adolescencia.

La escuela es otra institución (a parte del social y el familiar) en donde el tema de la sexualidad puede ser impartida a los niños y a los adolescentes; sin embargo, en la etapa de la adolescencia, la entrevistada argumenta que:

- En la secundaria se habló ya de sexualidad, fue en biología y casi no nos lo explicaban mucho.
- En una visita al museo de cera en donde se exhibía una exposición de sexualidad, una compañera se ríe al observar el aparato reproductor masculino y una maestra la reprendió.
- Mi maestra se había echado un raund con los demás maestros

En esta sección de la entrevista, se observa que el tema de la sexualidad estaba restringido también en las instituciones educativas.

Esta falta de desinformación tanto en el entorno familiar como en las instituciones educativas repercutía cuando una chica resultaba embarazada ya que al no tener el apoyo familiar o el apoyo educativo realizaban actos que afectaban su bienestar, esto se observa en aspectos como:

- Cuando “metíamos la pata” no recurríamos a la mamá sino a las amigas y por eso había muchas muertas porque se practicaba aborto ilegal con cosas rudimentarias.

Se observa que, pese a que no se hablaba mucho de sexualidad con el entorno social, cuando se tenía alguna duda o cuando se necesitara el apoyo de algún tema, se recurría a las amigas. En el apartado, por ejemplo, se refleja el interés en la menstruación femenina.

<p>menstruábamos y ya... pero de otros aspectos no.</p> <p>M: ¿Cómo influía la sociedad en la forma en la que usted vestía o se comportaba?</p> <p>G: Pues si... la sociedad es muy critica... como, por ejemplo: mi forma de vestir eran chiquifaldas... era lo que a mí me gustaba y las vecinas para colmo... una señora que en paz descansa me decía: ¡ay mira nada más, tu mamá como te deja vestir así, casi enseñan los chones y quien sabe que! Y le decía: bueno déjeme a mí, yo enseñé los chones y usted mejor cuide a su hija, a mí me gusta vestir así ¿Cuál es el problema? O sea... si se metían en cuanto a que la mujer no debería de vestir muy rabón (se ríe) antes decían: ¡andas muy rabona! Fíjese que en ese aspecto mi mamá me vestía modernamente cuando ya empecé a crecer después de los quince años... y me gustaba, le voy a ser franca... de mi cuerpo siempre me ha gustado y a la gente no le gustaba porque decían que enseñaba mis popotes (se ríe) pero eran mis popotes no los de sus niñas...</p> <p>M: En este sentido de la vestimenta ¿qué sí y qué no se debía poner en su adolescencia según la sociedad?</p> <p>G: Las faldas cortas no eran muy bien vistas y la ropa entallada tampoco, pero... es la época y si ve ahora es la misma solo de diferente tela ¿sí? Pero la sociedad era muy critica para la forma de vestirse; no escotado, no entallado y bien... y sin mentirle, hasta los catorce y quince años debíamos de vestir con zapato corto y calcetas porque no nos dejaban usar... ya después hasta la mayoría de edad nos dejaban usar las medias y ahora ya ve, ya hasta las chiquitas usan sus medias y antes no.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • “Concordamos (con sus amigas) que a una determinada edad en la adolescencia menstruábamos”. <p>Se distingue que particularmente en el género femenino, hay interés no sólo por los cambios físicos sino también por los cambios biológicos.</p> <p>En esta sección se retoma los señalamientos de la sociedad respecto a los señalamientos en la vestimenta, se concluye que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La sociedad es muy critica. <p>La influencia de la madre de la entrevistada sobre su vestimenta fue hasta inicios de la adolescencia temprana (como ya se señaló anteriormente) sin embargo, la sociedad dictaba otra norma:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hasta los catorce o quince años se debía vestir con zapato corto y calcetas. • Hasta la mayoría de edad se podían usar medias. <p>Si se vestía con faldas cortas o pantalones entallados era mal visto. La influencia de la sociedad de cierta manera dejaba de estar presente hasta la mayoría de edad; es decir, hasta la adolescencia tardía de las personas.</p>
---	--

M: Muy bien, respecto a la sexualidad ¿qué decía la sociedad respecto a vivir o expresar la sexualidad en público? Por ejemplo, los besos o los abrazos...

G: ¡no! **Era inmoral... ¿por qué? Porque eso no se hacía en público como ahora...** yo incluso enfrente de mis papás, mi esposo ni me abrazó, ni me besó y ni yo me dejaba... éramos reservados y no estábamos como ahora que casi se están embarrando... póngale que mi esposo y yo si lo hacíamos pero era muy reservado, o sea... nuestra relación sexual era totalmente privado y silencioso (se ríe) casi no lo hacíamos en público como ahora que... hasta yo veo señoras grandes y no las juzgo, está bien que se expresen, que se quieran pero no en público porque... eso es ahora **lo que la gente ya no ve, que lo más hermoso de un beso o un abrazo no es demostrarlo ni que nos vea la gente... es verlo y sentirlo solos, en privado... que nada más estemos con la persona que uno quiere y si se quiere uno sentir su cuerpo y todo lo demás jes solos!** No debemos darle a demostrar a la gente... el cual ya sabe todo lo que se debe hacer ¿no? Pero para mí es lo más hermoso... **el beso, para mi... en mi época fue hacerlo en lo oscuroito, solita y sin público y en el sexo igual, demostrar caricias y eso, es igual... en solito, privadito y más solito...**

M: Cuando se llegaban a expresar en público ¿qué hacía la sociedad?

G: Pues **nos decían que éramos chamacas descarriadas, chamacas que nuestros padres no estaban con nosotros cuidándonos,** pero era imposible que nos cuidaran en todo momento ¿no? Porque ahí estaban mis compañeras en la secundaria... tenía una compañera que sus papás no se movían, su papá la iba a dejar y hasta que salía la iba a recoger y... salió embarazada ¿cómo le hizo i compañera? ¡quién sabe! (se ríe) y fue en mi época y fue precisamente por eso porque como no podíamos ser

Otro aspecto señalado por la sociedad era la muestra en público de besos y abrazos. La sociedad señalaba estos actos como:

- Inmoral. “Eso no se hacía en público como ahora”. Estos actos se tenían que realizar en privado o de manera reservada.

El aspecto social de mantener las muestras de afecto de manera privada influyó en la forma en la que piensa y vive su sexualidad

- Lo que la gente de ahora no ve es que lo más hermoso de realizar muestras de afecto como los besos o los abrazos es sentirlo en privado.
- Sentir el cuerpo es mejor cuando se está con la persona que uno quiere.
- Los besos, las caricias y realizar el acto sexual son mejor en privado.

Cuando las muestra de afecto se realizaba en público la sociedad hacía señalamientos como:

- Esa chamaca es descarriada.
- Los padres no cuidan a esas chamacas.

<p>abiertos con nuestros papás... en esa época no podíamos decir: oye mamá. Yo quiero a ese muchacho y yo quiero experimentar algo ¿tú me puedes aconsejar algo? No, no, decían: ¡chamaca, tú no sabes! No estas ni en tiempo ni andar pensando en eso... debes de agarrar, prepararte para ser una buena ama de casa y para decir que cuando tu esposo te diga esto pues que si ¿no? Nos decían que estaba mal que nos estuviéramos besuqueando en la calle y con esos principios crecí: si quiera ser mala... mil metros allá de la casa, lejos no enfrente ¿sí? Pero... casi así era la moral de antes, no podíamos hacer nada porque era muy criticado ¡no es mentira! Era muy criticado, una señora que se separaba de su esposo... ay, era que engañaba a su esposo. Y así era en la moral de la sociedad de antes, en ese aspecto... la sociedad de antes era más castigadora para la mujer; no podía ser divorciada.</p> <p>M: ¿En su época pudo haber alguna influencia de aspectos religiosos sobre la sexualidad o la forma en la que se vestían?</p> <p>G: pues no, fíjese que yo soy creyente... no de pecho, pero creyente sí... y sobre la sexualidad pues fíjese que en ese aspecto a la religión no le hecho tanto la culpa... una vez le dije a mi esposo que yo no necesito casarme para saber que soy tu mujer y que tenemos que hacer el sexo (se ríe) o tener hijos... entonces, pues no... no influyó la religión nada en mí, yo que me acuerde... ¡ah! Eso sí, en la iglesia todas debíamos de llevar nuestras palionetas porque no podíamos ir descubiertas de la cabeza y llevar vestido, nada de pantalones... en eso pudo influir nada más, pero como yo no acataba nada de eso iba como quería porque según dios dijo: dejar que vengan a mí... nunca dijo venid a mí con vestido y sin pantalón (se ríe)... y si yo me uní a una persona también está bien porque tú dijiste: amaos los unos a los otros... bueno, obvio no me voy a bañar con todos (se ríe) nada</p>	<p>En esta parte de la entrevista se distingue tanto la poca orientación que la entrevistada tuvo por parte de sus padres, así como las diferencias de género que se delimitaban:</p> <ul style="list-style-type: none"> • (la mujer tenía que) Agarrar, prepararse para ser buena ama de casa y decir <i>Sí</i> cuando el esposo diga algo. • No estás en tiempo para andar pensando en eso (en relaciones interpersonales, amor, etcétera) <p>Otra institución que realizaba diferencias de género es la sociedad: En este sentido, la entrevistada argumenta que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La sociedad de antes era más castigadora hacia la mujer. <p>La sociedad criticaba todo lo que una mujer hacía.</p> <p>En este apartado de la entrevista se le pregunta por la influencia que tuvo la religión sobre la sexualidad de las personas. En este sentido la entrevistada argumenta que esta institución, en particular, no tuvo influencia alguna sobre ella y esto se observa en aspectos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • A la religión no le hecho tanto la culpa. • La religión no indica cómo se tiene que realizar el acto sexual. <p>Sin embargo, la religión si influía en la vestimenta de las personas, por lo menos cuando éstas se encontraban en la iglesia ya que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • en la iglesia se debía llevar palionetas porque la cabeza no podía estar descubierta. Se tenía que llevar vestido y no pantalones.
---	--

más con mi marido y con eso... pero no, con la religión no me sentí mal de que no me case por la iglesia ni nada de eso, estoy bien... a mi edad no me retracto de nada y no creo que las bodas porque para mí un papel no es nada porque a fin de cuentas con papel y sin papel nos dejan (se ríe).

M: Muy bien ahora... ¿en cuanto al aspecto escolar?... ya me estaba hablando un poco de eso anteriormente respecto a la sexualidad y las enseñanzas de la escuela, no sé si quiera hablarme o contarme un poco más de eso...

G: Pues **los maestros no se metían en eso de la sexualidad** o de que una muchacha diera su paso mal ¿no? De que cometiera el error de que se metiera con un hombre o algo... eso era lo que decían **los maestros, ellos no se querían meter más en problemas porque decían que lo que iban a enseñar era académico, ya lo demás de lo que vivan en su casa**, que cosas les enseñen a sus hijos pues eso viene de ustedes, decían. **En sí, casi la escuela no se metía en ese aspecto, es por eso que no se querían meter en problemas de enseñar nada de lo sexual. La escuela era lo que anteriormente no quería hacer, no quería meterse en problemas con los padres porque los padres anteriormente eran mucho más castigadores que ahora y les reclamaban a los maestros. La escuela era así, o sea... todo lo que teníamos que saber de sexualidad era en casa, no en la escuela...** la escuela nada más, como siempre no han dicho... nosotros enseñamos matemáticas, español... no les decimos a sus niños como saludar, como hacer esto, como hacer ello y pues sí, tienen razón porque los valores los aprendemos en el núcleo familiar ¿cómo ve?

M: ¿Qué opinaba la sociedad respecto a la desnudez de las personas o el mostrar partes del cuerpo de las personas?

En este sentido se observa que la religión no fue un factor que influenciara la sexualidad o la vestimenta de la entrevistada.

Anteriormente en esta misma entrevista se reportó que la entrevistada tuvo los primeros conocimientos de la sexualidad en la secundaria sin embargo no se hablaba mucho de ello y esto es señalado nuevamente en esta sección:

- La escuela no se metía en ese aspecto.
- Los maestros no se metían en temas de sexualidad.
- La escuela no se quería meter en problemas con los padres y por eso no se hablaba de sexualidad.
- Se argumenta que todo lo que se tenía que saber de sexualidad era en la casa y no en la escuela.

G: Lo veía mal, una **mujer desnuda o un hombre desnudo no era bien visto... una mujer no debía estar tan despechugada o un hombre mostrando todo tampoco.** Era, por ejemplo, como debes en cuando... por ejemplo yo no sabía que a Pedro Infante le habían sacado una fotografía desnudo que él nunca supo y la enseñaron y pues no.... Se veía guapísimo (se ríe) pero... ya la publicaron ya después de cuantos años... no tiene mucho joven... fue hace dos o tres años que sacaron la fotografía de él desnudo ¿y ya cuantos tiene de muerto? **En esa época nada mas quien era mis músculos era el Atlas y creo que fue del extranjero, y eran los únicos que se podían ver encuerados porque enseñaban sus músculos** y ahora ya ve que hasta las mujeres ya concursan en eso y antes no, antes era mal visto, **incluso los bikinis no eran de dos piezas, eran completos y si no era pantalón con blusita** y ahora ya ni traen bikini en las playas (Se ríe) y no lo veo mal, yo ni critico eso porque **nuestro cuerpo es hermoso ¿no? Unos flacos, otros gordos y como quiera, pero nuestro cuerpo lo debemos de ver que es un cuerpo nada más, es una materia como todo...** pero mucha gente no lo entiende así, mucha gente nada más ve un palo con vestido y se les cae la baba a todos... y entonces digo, si lo tienen en su casa entonces porque son así. Una vez si le dije a un señor ¿no tiene hijas? Y me dice: sí. Entonces ¿por qué lo hace? Ya traemos ese instinto animal (se ríe). **En mi época era así, el único que podía ver nuestro cuerpo era nuestra pareja y en las albercas, pero hasta eso le digo que el bikini tenía que ser completo porque no eran de dos piezas.**

M: En ese sentido ¿Qué sí y que no se podía mostrar en público?

G: ¿Del cuerpo?... **lo que se podía enseñar era parte de las piernas y un poco los glúteos, pero nada más, lo demás definitivamente no como el estómago o el busto de la**

En relación con la desnudez corporal de las personas, la entrevistada narra que:

- Era mal visto que un hombre o una mujer estuvieran desnudos.

En este sentido se habla de una desnudez parcial ya que:

- Una mujer no debía estar tan despechugada y un hombre no podía mostrar de más tampoco.

Sólo se aceptaba la desnudez para fines deportivos, por ejemplo: en el fisicoculturismo.

En esta sección de la entrevista, se distingue particularmente la idea que la entrevistada tiene respecto al entendimiento del concepto "cuerpo".

- El cuerpo es hermoso, lo debemos de ver como un cuerpo. (En el sentido de dejar de ver el cuerpo de la mujer como un objeto).

El cuerpo puede ser admirado, sin embargo, se argumenta que la desnudez del cuerpo estaba reservada para la pareja, mientras que de manera social el cuerpo sólo se tenía que mostrar de manera parcial:

- Bikinis completos que cubran la mayor parte del cuerpo (en el caso de la playa o albercas)
- Sólo se podían enseñar parte de las piernas (en albercas o playas)
- No se podía mostrar el estómago ni el busto.

mujer, que ahora ya se enseña... ya ve que hasta se ponen más para que se vea (se ríe) ... ya ahora todo se ve y gratis (se ríe). **La sociedad en mi época decía que ya habíamos dado el mal paso cuando una joven enseñaba de más, decía que enseñábamos lo que ya alguien más vio entonces ya no teníamos el pudor de no enseñarlo**, dicen: no, esa enseña hasta el cucu porque ya dio su mal paso o sea que ya había dejado de ser señorita. Eso decía la sociedad de antes, y le dejaban de hablar en veces, si... así. Por eso le digo que la sociedad de antes era muy canija. Las muchachas que se dejaban tocar decían que era una loca o de mala... si nos tachaban, tachaban mucho a las personas que eran así.

M: Muy bien, ya por último me gustaría preguntarle ¿Cuál cree que haya sido la influencia de la sociedad en la forma en la que usted se vestía?

G: Pues **nunca me acaté a la sociedad, mi dicho era: mientras yo no les pida que tragar ellos no tienen por qué meterse conmigo**; mientras no vaya a su casa a pedir alojamiento, a ellos les vale lo que yo haga. **La sociedad no ha influido nada en mí**, es por eso por lo que mi mamá me dice que yo le hablo a toda la gente y le digo que yo soy así, no me va a cambiar, yo soy muy diferente a lo que ellos quieren. Yo trato a la gente, me gusta ayudar a la gente, me gusta compartir lo que tengo y yo veo que mi familia no es así y no los voy a cambiar, yo soy como soy...

M: Bueno no sé si le gustaría agregar algo más respecto a este tema de la influencia de la sociedad sobre la forma en la que se expresa la sexualidad o la desnudez de los adultos mayores.

G: Pues nada más quisiera que... por ejemplo... no quiero que regresen a mi época los jóvenes, pero quizá si quisiera que los

En esta sección de la entrevista se retoman nuevamente los señalamientos de la sociedad hacia las personas que no se vestían acorde a lo establecido por el entorno. Se argumentaba que:

- Cuando se mostraba de más es porque ya se había dado el mal paso.
- Se muestra lo que ya alguien más vio y por eso ya no se tenía el pudor en cubrir el cuerpo.

Por último, la entrevistada argumenta que el entorno social no influyó de ninguna manera en ella.

- “Mientras yo no les pida nada a ellos, no tienen por qué meterse conmigo.

jóvenes fueran como antes más cuerdos, más sinceros y aparte que tengas los valores que en su casa le enseñaron, eso nada más. Y de lo moral si ellos creen que es la mejor manera de expresarse como demostrar un abrazo o un beso en plena vía pública pues adelante, a mí no me perjudican porque ya lo he visto todo, yo nada más pienso en los pequeños que van creciendo ¿no? Antes no se veía mucho lo de los homosexuales y de las mujeres lesbianas y pues ahora ya se ve, pues sí... peor que lo hagan como antes, más conservador, porque apenas vi el jueves en el metro... ¡ay! No si se ve mal dos mujeres besándose o dos hombres yo los entiendo, a la mejor no sienten las mismas que un hombre y una mujer sienten, pero si estropean la claridad de los niños pequeños porque ellos ya no están... como antes la mamá estaba a la expectativa de los hijos, como ahora que todos trabajan, ellos se desvían solitos y aparte se desvían solitos porque dicen: ¿a quién le pregunto? ¿no? Mi mamá está viendo su telenovela y mi papá el futbol entonces ¿a quién le preguntan? Si deberían ser más conservadores, un poquito... total. Pero que sí, sean un poquito más... como le digo, todo lo bonito es en privado ¿qué tiene que ver la sociedad en eso? Un acosoton lo comparte con una persona nada mas no con la sociedad, es lo único. Y esta forma conservadora va para todos, homosexuales, lesbianas y hombre y mujer. El amor es bonito, le digo que **todo el cuerpo del hombre y la mujer es lo más perfecto que ha hecho dios en este mundo porque para eso dios lo hizo, para que nos enamoraros, para que nos tocáramos porque es lo más bonito...**

M: Perfecto, pues creo que esto sería todo por el momento le agradezco mucho su disposición y su confianza.

Se complementa la idea que la entrevistada tiene sobre el cuerpo del ser humano, señala que:

- El cuerpo del hombre y de la mujer es perfecto.
- Dios hizo el cuerpo del ser humano para que se enamorarán y para que se tocan.

SESIÓN 3

M: Okey, pues vamos a hablar sobre las ideas y creencias que usted tiene sobre la percepción de su cuerpo actual y sobre la sexualidad en esta etapa ¿le parece?

G: claro.

M: Entonces cuénteme ¿Qué cambios ha observado o notado en su cuerpo?

G: Bueno pues en **mi cuerpo he sentido la flacidez de la piel nada más y flacidez porque uno se deja porque si uno se cuida desde que tiene su primer niño y todo lo demás y come en demasía... pues su cuerpo seguiría igual, pero hay en veces que uno piensa que el verse gordita, el ya verse señora grande pues ya me tengo que dejar ¿verdad? Pero no debe de ser así, al contrario, si no se quiere uno sigue igual...** y también de eso es la educación de los padres porque mi madre yo la veía los treinta y cinco años haga de cuenta que era mi hermana pero este... siempre que iba la secundaria decían que era mi hermana y que mi papá era mi novio entonces este... también es esa la educación y ya después mi mamá dejó de trabajar y se dejó y dije: yo, no voy a hacer eso... yo me voy a querer más, yo me voy a cuidar más... y también en parte pues no soy de carnes extensivas o sea mi familia no viene de gente gorda, venimos de gente delgada y nada más es cuestión de cuidarse y de mi cuerpo me veo... cuando me baño si he engordado en algunas partes pero digo: si me pongo a hacer esto a la mejor las arreglo y **me sigo gustando porque digo, a pesar de la edad que tengo pues no me siento tan mal, todavía despierto que me digan: ay te ves guapa. Entonces este...me siento bien con mi cuerpo.**

Hablando de manera particular sobre la percepción de su propio cuerpo. La participante señala que en la etapa actual en la que se encuentra ha notado:

- Flacidez en la piel.

Sin embargo, considera que con tener un correcto cuidado del cuerpo esto puede cambiar. De hecho, la entrevistada señala que un pensamiento regular es que:

- Al ya ser señora grande, el cuidado del cuerpo ya no toma relevancia y se piensa que “ya me tengo que dejar (de cuidar)”

Se señaló que la entrevistada ha comenzado a notar la flacidez de su cuerpo sin embargo esto no repercute en la percepción de su cuerpo actual ya que:

- Me sigo gustando.
- A pesar de la edad no me siento tan mal.
- Todavía despierta pasiones.
- Le dicen que se ve guapa.

M: Perfecto entonces hábleme un poco sobre los cambios que ha observado desde su adolescencia hasta la época actual.

G: Bueno en mi adolescencia me vía delgada, estaba muy bien y me sentía muy bien... ya fui creciendo y en la adolescencia le platiqué que tuve muy chica a mi hija y lo que me gustó es que empecé a embarnecer un poco más y me gustó más, empecé a tener más busto, empecé a tener un poco más de pierna... más pompa, aunque mi esposo decía que, si engordaba otro poco mejor, pero le dije que no, hasta ahí nada más yo estoy bien así. Pero si, me siento muy bien de mi cuerpo, apenas hace poco tiempo lo vi y me dijo: ay te ves muy bien. Y le dije: ¿pues qué pensabas? Que me iba a dejar, que me iba a poner a llorar, que me iba a cortar las venas... no. Todavía quiero lograr que alguien me diga ¡qué bien te ves! Y dice: ah, no pues sí. Entonces, **si me siento bien con mi cuerpo, aunque a lo largo del tiempo ha cambiado un poco.**

M: Muy bien.... Pasando a otra pregunta para usted ¿qué es la desnudez y como la expresaría?

G: **La desnudez.... Yo creo que no es necesario de quitarse la ropa. La desnudez... para mí es el alma... el que se usted sincero, en que sea abierto cuando va a emprender el cariño hacia otra persona ¿sí?** Porque todos pensamos que la desnudez es solo quitarse la ropa y enseñar todo lo que tiene uno y no, no porque si en sí todos pensamos, estamos desnudos, pero no lo vemos nos dejamos llevar porque tenemos ropa, pantalón y todo lo demás, **pero a la desnudez del alma y del cuerpo es la expresión que llevamos todos dentro...** Como es usted, si es sincero, se es hipócrita y hacia una persona pues **debe de ser lo más abierto que se pueda ser.** Ser desnudo totalmente en todo, en cuerpo y alma por eso es la desnudez, pero no es necesario estar sin ropa y este... y.... pues todo lo que le podría decir porque no

Estos comentarios han influenciado de manera positiva en la percepción de su cuerpo y esto se observa en discursos como:

- Me siento bien con mi cuerpo, aunque haya cambiado un poco con el tiempo

En esta sección de la entrevista, la desnudez aparece en primera instancia, en un sentido metafórico. Para la entrevistada, ser desnudo implica:

- Desnudar el alma.
- Ser sincero y abierto con la otra Persona.
- Expresar lo que llevamos dentro.
- Ser lo más abierto que se pueda.

<p>le veo muy enfatizado que es desnudo porque todos enfatizamos que es sin ropa, pero no es así, es ser abierto, sincero... reflejar todo lo que usted trae puesto, pero en la cara no.... Esa es su desnudez completa hacia la persona con quien usted quiere emprender algo ¿no? Y este... hay en veces que, si le conviene ser así y hay en veces que no, hay en veces que debemos ser un poquito hipócritas, pero desgraciadamente no fue mi caso, no fue mi caso y este.... Traté de ser lo más desnuda que pude, pero no me funcionó, bueno ya hasta ahora que lo veo, pero... eso es para mí nada más y le digo que para mí no es no es... aunque para nosotros todos tengamos ropa en sí estamos desnudos, porque eso es lo que queremos creer, que estamos vestidos, pero en sí no. En sí si la gente toda fuera, así como le estoy diciendo fuéramos otras personas... nos quisiéramos y nos ayudaríamos más porque somos más abiertos con la persona. Ser desnuda de lo que usted piensa para decirle a la otra persona. Ser desnuda es ser más abiertos, mas.... Tener una plática mejor con la persona que ama y aparte con las personas con las que convive ¿no?</p> <p>M: Muy bien ahora... en cuento a la desnudez del cuerpo ¿cómo la definiría?</p> <p>G: ¿Del cuerpo y todo? Pues... ¡ahí si ya me la puso difícil! Porque pues... corporal, pues nada más es... yo me desnudaría nada más con la persona con la que quiero estar ¿no? Y demostrarle todo lo sexual que uno puede ser con o sin ropa también. Pero... ahí si me agarró por qué no, o le puedo expresar más que... que quiera saber más. ¿Ser desnudo con una persona que usted quiere?</p> <p>M: O sea ¿que implica ser desnudo del cuerpo?</p> <p>G: No tanto en lo sexual porque usted puede ser desnudo por ejemplo.... Puede ser modelo de un pintor y demostrar su</p>	<p>En cuanto a la relación de la desnudez con la sexualidad, se pone en manifiesto que un factor importante en esta relación es el aspecto emocional:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Le demostraría todo lo sexual (con o sin ropa) y me desnudaría sólo con la persona con la que quiero estar. <p>Cuando se habla particularmente de desnudez corporal, la entrevistada argumenta que:</p>
--	---

desnudez no es necesario que sea sexual hacia una persona, sino que está demostrando toda la belleza que tiene su cuerpo, como le dije en un principio ¡sí! Nuestro cuerpo es maravilloso es un don que Dios nos dio, que nuestro cuerpo lo tenemos y que estamos bien, aunque sea feitos pero estamos todos completitos y a otros pues... los hizo feitos pero tienen como moverse ¿no? Pero esa es la desnudez, la desnudez no la tenemos que ver con morbo, ni con nada de moralidad porque no es nada del otro mundo porque toda la gente... nuestros padres, todos los que nos hicieron o hicimos, nos vimos desnudos desde que nacemos o sea que no es necesario llevar ropa porque siempre vemos lo bello que somos con o sin ella, para mí es eso.

G: Muy bien, pasemos a otra pregunta ¿cómo es actualmente? ¿cómo se ve actualmente a sí misma? ¿tiene algunos hábitos para cuidar su cuerpo o algo por el estilo?

M: Pues hábitos ahorita no he tenido muchos este... ejercicio no he hecho aunque me gustaba hacer mucho y lo que me gustaba hacer mucho antes era bailar zumba y que, por estrés o por nervios me ha llevado a comer algo que no comía... lo que es el pan, pero no, no me ha llevado a engordar mucho y si me veo que estoy subiendo un poco más de peso pues nada más dejo de comer y ya, eso es todo... comer bien, no comer mal y ya y por ejemplo subir y bajar escaleras que es lo que me gusta, no ocupo las escaleras eléctricas solamente cuando me siento agotada y ya. y respecto a cómo me veo actualmente... me creo ver bien, pero no estoy bien... me siento frustrada un poquito (se le quiebra la voz) no tanto en económicamente sino frustrada en que... ¿cómo le diré? En que a pesar de que es mi mamá me dice cosas que me hieren, que por ejemplo... no debo de estar aquí, que estoy... de arrimada ¿sí? Y no poderles haberles dado algo a mis hijos, en dónde

- La desnudez no necesariamente implica algún aspecto sexual.
- La desnudez no la tenemos que ver con morbo.
- Ser desnudo implica demostrar la belleza del cuerpo.

nada nos diga que hacer, que no hacer, que llevar o no llevar... en eso nada más me siento, por ahorita... en tanto al amor, el amor lo llenan mis hijos, si sentí el desamor de mi esposo pero ya no, porque prefiero la tranquilidad de ellos, la mía y no cometer algo que no tenemos que hacer que mis hijos vean lo mejor que se pueda ver y que ellos traten... como por ejemplo yo trato de no envenenarles el alma a mis hijos de que su papá fue malo o de que ya no lo quieran o decirles que hagan lo mismo que su papá me hizo a mí, al contrario... que sean mejores hombres, que traten de sacar lo que ellos tengan espiritualmente lo mejor tanto espiritual como personas de bien. En eso anda más me siento frustrada joven, nada más el vivir de arrimada (le salen lagrimas) nada más eso joven ¿cómo ve? Es la frustración como mujer, como no haber llegado a pensar nada más en mí, haber pensado más en lo demás que en mí misma... y este, eso es todo porque en todo lo demás en aspecto... aunque no estoy bien que digamos de jay tengo mucho dinero! Pero me siento bien porque hemos podido vivir a la comodidad de una persona más o menos económicamente y que les he enseñado a mis hijos que nunca les he enseñado a quedarse hasta ahí nada mas como ahorita que les digo que luego me platican que ya... el doctor Tovar me dice que qué edad tienen mis hijos y ya le dije y me dijo ¿por qué los tiene con usted? Ya déjelos que vuelen, que vivan solos... le sigo: si verdad doctor, pero con él no me voy a poner a discutir porque él no me va a entender como mamá y pues a la mejor a él si le dijeron que volara o el voló o en nuestra época era más fácil volar porque era más fácil que un joven tuviera un departamento, que se fuera a vivir solo que ahora ¿no? Ahora ve que un departamento y es un cuarto de azotea mil quinientos y antes con mil quinientos rentabas todo un departamento y con todos los servicios: un baño, medio baño, dos recamaras, sala, comedor, cocina y muy bonitos ya hora ya

no, ahora ya es más difícil la vida y es lo que no entendemos los que creemos dar consejos... no nos ponemos a pensar en eso y pues hay que pensar en todo eso y como madre pues... tampoco los puedo correr si quieren ellos irse pues se irán algún día, no sé cuándo. Encontrarán a su media naranja no sé cuándo y pues frustrada pues también en que trato de ayudar a uno de mis hijos lo más que se pueda porque él se siente defraudado del cariño que tiene, pero como él me dijo: ¿quieres que sea igual que todos? Yo no quiero que sea igual que todos, según él dice que es el papá de una niña, pero no sé si realmente sea su niña que la trajo una vez, pero la señora no quiere estar.... Y ella tiene dos niños ella aparte y por eso no me importa, pero si yo viera que es una mujer que lucha, que hombro con hombro.... pero no, no veo eso, entonces para mi es frustrante ver a mi hijo que también... cuando le da la depresión, verlo decaído pues... ya ve que los señores para la manera de sus frustraciones: tomar. Y me siento mal cuando lo veo tomado, por eso luego entiendo a mi mamá ya ve como ahorita igual que veo a mi hermano y pues trato de ser lo más comprensiva. Pero esa es mi frustración nada más y por ejemplo en ese aspecto de no tener a mi esposo ahorita de que veo ¿de dónde recargarme? ¿si me entiende? Con usted lloro, porque con nadie lloro, trato de ser lo más fuerte que pueda porque... no quiero que me vean mis hijos llorar ni quiero que vea mi hijo... si, por un amor duele mucho y tantos años de estar juntos, a la mejor como yo sola me digo: estar juntos por costumbre o tal vez si sea cariño, quien sabe. Pero ver que usted dio todo, todo y no le den nada, pero no... ni, aun así, me siento como frustrada en eso, pero ni aun así me siento derrotada que es diferente... la frustración y la derrota porque al contrario me hago más fuerte y trato de ser lo más fuerte que se pueda para ayudar a mis hijos. Es todo lo que le puedo decir, en ese aspecto y gracias por escucharme porque hay en veces sirve

<p>poder desahogarse con alguien que no sea de la familia porque hay en veces que se pelea uno con la familia y si es mejor con otras personas y usted que ahorita se haya prestado para su papel o su titulación pues... le agradezco y pues... eso nada más es joven.</p> <p>M: No tiene nada que agradecer señora con gusto la escucho y bueno, también gracias a usted por tenerme la confianza... ¿quiere que continuemos?</p> <p>G: Si claro.</p> <p>M: Muy bien, cuénteme... ¿qué imagen tiene sobre su cuerpo actual o, más bien, qué pensamientos tiene sobre su cuerpo actual?</p> <p>G: Pues... en uno que está bien mi cuerpo, pero... no lo mostraría ya a ninguna gente porque mi mentalidad está de que bueno, cuando estuvo uno joven pues si podíamos verlo porque todo estaba joven, todo estaba bien pero ahorita ya como que se me hace ridículo ya estar con otra persona y poder mostrar mi cuerpo. Pero de que mi cuerpo para mí esté mal pues no.... Que sí, yo a veces me critico solita: hay estás gordita de aquí, hay que bajar aquí... pero yo sola, pero no hago cosas de que dietas o todo eso ¡no! Yo como porque tengo hambre, aparte de que ya ve que ni comemos nuestras comidas normales como para dejar de comer y mal pasarse, pero sí, me siento bien con mi cuerpo por ahorita.</p> <p>M: ¿y por qué se le hace ridículo mostrar su cuerpo? O ¿qué cree que haya influido para que usted piense así ahora?</p> <p>G: por la flacidez... porque su carne ya no está como antes de joven ¿no? Sus brazos ya no son fuertes, su carne... lo que es, su cuerpo... ¡que obvio! No está tan caído como ve de otras señoras o mi estómago o lo que sea, pues no... me siento bien.</p>	<p>Ya se ha comentado que la entrevistada se siente bien con su cuerpo en la etapa en la que se encuentra actualmente; pese a ello la participante tiene pensamientos específicos respecto a mostrar su desnudez a otra persona. Lo anterior se especifica en discursos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mostraba mi cuerpo de joven porque todo estaba joven (en el sentido de tener un cuerpo juvenil). • Ahorita se me hace ridículo mostrar mi cuerpo a otra persona. <p>Pese a estos comentarios, ya se ha observado anteriormente que la entrevistada sólo se desnudaría con una persona que verdaderamente quiera.</p> <p>En esta sección de la entrevista se hace constar que la idea o pensamiento de no mostrar su desnudez, está influenciado por su aspecto físico actual, ya que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se me hace ridículo mostrar mi cuerpo por la flacidez. • La carne (la piel) ya no es joven. • Los brazos ya no están fuertes.
---	--

M: Pero ¿por qué ese pensamiento?

G: Pues es un pensamiento propio, propio mío que si, a parte mi mamá me dice que estoy gorda pero no me frustro por eso, al contrario, digo: gorda.... Si veo gordas, pero no estoy igual que por ejemplo ya no uso mis blusas hasta la cintura del pantalón porque no... **ya no es igual, ya tiene uno más pancita y tampoco ya puede uno estar enseñando...** además se ve mal, para mí lo veo mal que... si veo jovencitas que están flácidas y que tienen pancita... hay ropa bonita para lucirla sin necesidad de enseñar la mitad de la panza, bueno... ahora que están gorditas porque antes que estábamos flaquitas pues si podíamos porque antes se lo juro que en mi época, no habíamos tantas gordas que rara era la chica que estaba gorda porque todas éramos delgadas, esbeltas, buena pierna, buena pompa... todo; y no se maquillaban tanto como ahora y entonces... no, no, no, no veo mal mi cuerpo al contrario me siento que... como me dijeron a lo mejor cuando tengas a tus hijos embarnezcas un poquito es lo que te va a ayudar y si, si me ayudó, era talla cinco... con eso le digo todo, después de ahí subí a la talla siete y ahorita me mantengo en la nueve entonces no, no me mantengo tan mal; una talla normal que es la nueve... que le dijera que ya fuera treinta y seis o treinta y ocho ahí si me sentiría gorda (Se ríe) pero no... no, ahorita sigo en mi talla nada mas de ¿qué le diré? De los quince hasta los dieciocho años subí a la talla siete y de los dieciocho hasta los veinticinco subí a la talla nueve entonces... yo siento que estoy muy bien, **no me siento frustrada con mi cuerpo y le digo que me siento bien porque me han dicho señores que estoy muy bien incluso en el metro. Mis compañeros que me han invitado cenar** pero no voy... un ingeniero me estuvo pretendiendo, todavía estaba con mi esposo pero no le hice caso... o sea, me siento bien **y mientras los barones me vean**

En esta etapa del desarrollo la entrevistada ha notado que:

- Tiene uno más pancita y no podemos estar enseñando.

En este discurso se retoma nuevamente las ideas que la entrevistada tiene sobre la percepción de su cuerpo:

- “No me siento frustrada con mi cuerpo”
- “Me siento bien”

bien (Se ríe) lo demás no me importa, es un alago que a mi edad todavía me vean más o menos, que yo no quiera intervenir por le digo que por respeto a mis hijos y pues... en realidad nosotros como mujeres no hay necesidad de tener un hombre a la mano... ahora como ustedes dicen “un free” pues en cualquier lado pero a mil metros de aquí pero... tampoco, ya es por respeto, por moralidad porque **ya no me gustaría enseñar mi cuerpo en sí a una persona... ya no me gustaría enseñar mi cuerpo porque ya no... ya no hay ese... ese suspenso, esa ansiedad por buscar algo que ya vio o que ya sintió entonces...** no, no, no... estoy muy bien así.

M: Perfecto... ¿Cuándo usted se mira en el espejo que piensa? ¿qué pasa por su mente?

G: Pues que si estoy un poco gordita pero no... digo tratado de proponérmelo digo... las arreglo y no hay ningún problema, sin martirizarme en este... ¿cómo le diré? En hacer dieta o vomitar (se ríe) ni nada de eso. Si me lo propongo lo tengo que lograr... y si, luego hay a veces que sin querer pues luego, nada más es la angustia y luego es en veces que mi hijo más chico de que si llega a casa, de que no llegue borracho... entonces toda esa tensión que tengo a veces no me deja hacer lo que yo quiero. Pero cuando estoy tranquila y todo, por ejemplo, que luego el domingo nos íbamos a correr y yo iba a zumba y ya con dos horas que fuera a la semana me sentiría bien y estaría bien porque si logro bajar todo lo que tengo que bajar porque el baile hace que sude uno y se mantenga uno bien y eso fue lo que me ayudo... le voy a contar, porque yo de joven me iba jueves, viernes, sábado y domingo a la disco entonces sudaba desde las siete de la noche hasta las doce de la noche era bailar, bailar, bailar, bailar... ya era mamá pero no buscaba quien me hiciera el cortejo ni nada yo nada más a divertirme sin tomar y bailar y eso es lo que me mantuvo

Estas ideas son influenciadas por el aspecto social ya que la entrevistada argumenta que:

- Se siente bien porque los hombres le han dicho que se ve bien.
- “Me han invitado a cenar”.
- Mientras los barones la vean bien, lo demás no importa.

En esta sección de la entrevista surgen también discursos que complementan los pensamientos específicos de la participante respecto a mostrar su desnudez a otra persona:

- No mostraría su cuerpo por respeto; por moralidad.
- No mostraría el cuerpo porque ya no es ese mismo suspenso de buscar algo que ya vio y que ya sintió.

mi cuerpo porque siempre hice eso, ese era mi hobbie bailar, bailar y bailar y me sentía porque si sentía que adelgazaba porque incluso es lo que le digo, que todavía a esa edad yo era talla siete y cuanto años tenía... veintidós años y me sentía bien, no subía de peso, mi cuerpo estaba muy bien y me sentía bien y hasta si... tuve un problema de que decía: ay por qué me hicieron tan flaca, con poca pompa y con tan poco busto. Pero ya viéndolo ahorita pues hasta me siento mejor porque si hubiera sido de carnes gorditas ahorita estuviera sobrepasada, mínimo mi doctor me dice que ahorita para la edad que tengo debería pensar como sesenta y tantos kilos y no los peso, peso cincuenta, entonces estoy bien y para la estatura que según tengo pues estoy bien. Le digo que apenas fui con mi doctor de cabecera y me dijo: ¡ay! Tantos años que no la veía, pero yo pensaba que ya estaba igual que su mamá (se ríe), ¿qué le pasa? O sea... no me veo igual que ella. Entonces, es ahí la sorpresa que también al doctor le dio, que a la edad que yo tenía no estaba ni tan mal ni tan bien... estaba estable y por eso le digo que me siento muy, muy, muy bien.

M: ¿Okey, para usted qué es la atracción física?

G: **No es una cara bonita, ni un cuerpo bonito sino es... es lo que saque a relucir, lo que es usted, lo que lleva en su alma... para mí la atracción es lo que trae adentro no lo que trae afuera porque la apariencia física se acaba, como ahorita le voy a decir, yo antes me veía más guapa ¿por qué? Porque estaba más joven, estaba mejor, mis pómulos estaban mejor, mis ojos no tenían tantas arrugas... me veía guapa, pero todo eso se acaba,** en cambio lo espiritual, el alma, el cómo es usted como persona ¡que debe de ser transparente! Y viene de nuevo la desnudez que le decía, transparente, no ser egoísta, pero... pero pues no lo va a encontrar definitivamente de novios somos bien hipócritas porque usted piensa que somos buenos y... todos nos bajan ¿no? y

En esta sección de la entrevista se observa que hay relación entre las ideas que la entrevistada tiene sobre la desnudez y la atracción física, éste último, para la entrevistada es:

- La atracción física es lo que uno saca a relucir.
- Es lo que se lleva en el alma.
- Es lo que trae adentro porque la apariencia física se acaba.

nosotros también lo creemos, la luna de miel creemos que va a ser verdadera pero no en veces se acaba... porque le digo que pues, tanto **la apariencia física se acaba como nosotros mismos también, ya no somos tan reales como somos, las mujeres porque nos atraen más los hijos y ahí es en donde por los hijos nos dejamos ¿por qué? Porque ya no tenemos tiempo, porque los tenemos que atender, porque los tenemos que esto, que el otro... entonces nos dejamos nosotros pero no debemos ser así,** porque hubo un refrán que decía “con que estés bien y te vea guapa tu esposo siempre, con eso vas a estar...” es esta bien presentable, bañarte, arreglarte y ya... y eso es lo que hacía, incluso... ahora me ve así porque ya el sábado y el domingo no quiero saber nada del agua (Se ríe) y es que se para temprano y esto y aquello pues ya... y descasar dos días... ¿no? no por un día o por dos días me voy a dejar... antes si, porque estaba mi esposo y me paraba y me bañaba, ya cuando él se paraba yo ya estaba bañada y arreglada, ya estaba el desayuno y todo pero ahorita pues... están mis hijos, los atiendo y ya me dedico más a mí, a descansar, a relajarme y no saber nada más de nadie. **Sé que me siento guapa pues sé que me baño, me arreglo y ya estoy y por ahorita pues es un descanso, normal y ya...** no es la presión de que antes decía usted: se tiene que bañar para verse guapaj ¿sí? Ya no... ya ahora digo ¿para qué? ¿a quién? Ya no tengo que gustarle a nadie más que a mí misma y **mientras yo me quiera como soy lo demás me viene valiendo...** Y me siento tranquila, ya me siento tranquila... ahorita porque estoy con usted, pero ahorita hubiera hecho el que hacer de la cocina, me relajo, estoy viendo mi televisión, como papitas... tranquilos y ya ¿cómo ve?

M: Bien, ya para terminar la última pregunta sería ¿usted se considera atractiva actualmente?

Aterrizando este discurso, se observa que la participante está consciente del deterioro corporal de las personas:

- La apariencia física se acaba como nosotros mismos.

En este sentido se argumenta que los hijos pueden ser factor para que las mujeres descuiden su apariencia física:

- A las mujeres los atraen más los hijos.
- Al atender a los hijos ya no se tiene tiempo para cuidarse o para arreglarse.

El aspecto físico, aterrizado por la entrevistada como “ser guapa” implica:

- Sentirse bien consigo mismo.
- Bañarse.
- Arreglarse.

<p>G: Si, si porque le digo que he inspirado, no porque yo me lo diga sino porque he inspirado a la gente... adulta, ya no jóvenes jah no, ¡qué le cuento, sí! Si... uno más grande que mis hijos uf, estaba de su estatura, pero si estaba un poquito más grande... tendría como treinta y tantos, pero si ya estaba grande yo tenía como cincuenta y tantos ya rentábamos allá... íbamos en el metro e íbamos bien apachurrados y me dice: ay te detengo aquí para que no... o sea... yo no te pedí ayuda; te acompaño, te llevo, me decía... yo soy casada... no, no me importa. Pero a mí sí, pero... bueno ya no discutí, él estaba según agarrándome de los hombros y yo: bueno, con que no se pase de más abajo porque entonces si... ya bajé y haga de cuenta yo como quinceañera (se ríe) me dio miedo y patitas pa que te quiero... por eso le digo si me siento atractiva, no para todos a lo mejor, pero uno que otro si inspiro todavía una atracción...</p> <p>M: Pero se siente atractiva porque los demás lo ven así o...</p> <p>G: no... me siento atractiva fijese, si soy vanidosa porque cada mañana que me levanto y me pinto mis ojos me veo a mí misma como si tuviera mis quince años, mis veinte años... me quiero a mi misma que aunque yo misma me diga: ya no tienes quince años, ya no tienes veinte... ya vas a cumplir sesenta pero... pero bueno, aún no te pierdes de tu... y hasta estás más guapa que antes (se ríe) eso si me digo, si porque de joven como que no tenía ese atractivo de que, de todos los chavos ¿no? que las querían más guapas, más piernudas y etcétera, etcétera pero bueno, no me puedo quejar en la vida, he tenía de poco y me han querido un poquito... un poquito, otro no pero sí. Por ejemplo el papá de mi primer hija si me quiso mucho y él si estaba guapo nada más que por ser borracho y... él me dejó básicamente pero no me dejó por otra... sino como mi mamá fue por mí, él me</p>	<p>La entrevistada se piensa atractiva o guapa porque:</p> <ul style="list-style-type: none"> • He inspirado tanto a adultos como a jóvenes. <p>Esto confirma lo anterior mencionado respecto a que la idea positiva que la entrevistada tiene sobre su cuerpo está influenciada por el aspecto social.</p> <p>El aspecto de atracción física o ser guapa se complementa en este punto con discursos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Me siento atractiva porque soy vanidosa. • Me pinto los ojos. • Me veo a mi misma como si tuviera quince años.
--	--

dio una cachetada y me dijo: te dije que te largaras y te largas... o sea él me dio la oportunidad de ser más feliz con otras personas y eso se lo agradezco toda la vida porque él si fue mi gran amor, mi gran amor y el que me quiso en realidad (su voz se quiebra) y así... y que esté en un lugar mejor y ya esté más tranquilo, porque tenía derecho... porque a pesar de que era como era, jamás se volvió a casar con nadie por eso le digo que sí... ese fue mi gran amor aunque yo haya procreado otros tres muchachos con mi esposo el que... no digo que no lo quise pero él a pesar de cómo era si me quiso en realidad porque hay pocas personas como esas porque el vio como era el papá de mis hijos y no hizo ningún problema, al contrario... se le salieron las lágrimas ¿no? y dijo: flaquita quiero que seas muy feliz, que dios te bendiga y ese es una persona que quiere, que no hace problemas que si no pude ser lo que quiso que deje ser a uno ¿no? lo que ahora muchos que aunque no tengan ningún vicio no saben hacer... son problemáticos, hacen sus panchos a pesar de que son malos, le pegan a la mujer, no le dan gasto pero no quieren dejarla ir... entonces eso, al menos él si fue una persona que si me quiso realmente, él fue y será mi único amor en realidad que a mis hijos los quiero y a su papá igual pero ya viéndolo desde ese punto de vista si, fue el único que en realidad me quiso.

M: Bueno ya hablamos de que usted opina que se considera atractiva ahora... ¿para usted quien es una persona atractiva?

G: Ah bueno, ¿artistas o de las personas en general? Pues... por ejemplo hay muchas mujeres guapas, en realidad como mujer y no puedo decir que, porque se ven atractivas o me gustan sus maneras, su cuerpo y todo era que me gustaran las mujeres, sino como mujer también debemos de apreciar lo hermoso que tienen del cuerpo las demás personas ¿no? lo que

saben lucir y eso si... por ejemplo así hay en veces yo me decía: bueno ¿por qué a ella se le ve mejor ese vestido que a mí? Bueno pues es que ellas tienen un mejor cuerpo, más perfecto cuerpo que el mío, pero no por eso me sentía mal, decía: bueno pues, ellos tuvieron la fortuna de que las hicieron mejor que a mí y pues ni modo, así nos tocó vivir y mi mamá así me hizo (se ríe) pero pues... si hay mujeres muy atractivas y también hombres muy atractivos que... ahora son tan vanidosos... ¡todos! Aunque sean viejos y jóvenes de ahora, todos han sido vanidosos y han tenido la vanidad y aparte de ser vanidosos los hombres ser muy... ¿cómo le diré? Ser muy cortantes porque se creen tan dioses que creen que no los puede uno tocar ¿no? pero pues no, no debe de ser así y por ejemplo fíjese... Pedro Infante para mí fue el hombre más atractivo, pero... no tenía nada de atractivo, si usted lo ve no tenía nada de atractivo ya viéndolo así con el pelo despeinado y sus dos entradas y todo... pues así más guapo, guapo fue Javier Solís que Pedro Infante. Pero tenía algo... que a las mujeres nos gustaba, pero Pedro Infante no fue atractivo. Hasta la fecha me sigue gustando y digo: hombre perfecto ¡he! En todos los aspectos que otros no ven. A Pedro Infante le gustaba tener muchas viejas ¿sí? Pero a todas las mantenía y ahora quieren muchas viejas, pero quieren que los mantengan (se ríe) y eso pues no... no se me ve tan agradable pero bueno, eso es lo que tienen de atractivo los hombres y las mujeres y pues si... si les llega uno a corroer, por ejemplo a mí si... bueno pues yo ni modo, soy feíta (se ríe) pero no me dejó por eso, pues no pues ya... todo se acaba y la perfección tanto del hombre como de la mujer es el alma, nada más... pero muy pocos tienen el alma desnuda tanto hombre como mujer y por eso es que fracasamos muchos matrimonios porque no somos desnudamente como queremos ser, no nada más en cuerpo sino que debemos ser en alma...

M: Y ahora en la actualidad ¿Quién diría que es una persona atractiva como para que usted forme algo con esa persona, por así decirlo?

G: ¿yo? No pues no... por ahora no, no, no... no. Por ahorita no me he dado tiempo o no lo he visto ¿sí? Me han dicho... pero ya tiene tiempo y, por ejemplo, **las que si me dicen son por ejemplo las señoritas que me dicen que qué guapa vengo, que me veo bien... dice, incluso hubo una señorita que me dijo que yo de joven debí de ser más atractiva, debí de ser más guapa si usted se inspira todavía con alguien... si inspiraría algo.** Pero no, compartir algo con alguien no, ni estoy preparada y ni quiero... ya definitivamente no me vendría al caso, ya si me dicen que soy o no atractiva. Ya lo único que me enfoca es saber que mis hijos estén bien, que tengan su casa... lo que quiero es que a ellos si los vean atractivos, que alguien llegue a su alma... no tan guapo, porque le digo que tampoco van a tener una hermosura en su pajar ¿no? pero alguien que los comprenda, que los quiera, que los ayude, que se ayuden ¿no? hombro con hombro. Dice un refrán: mientras los dos bueyes jalen la misma yunta en la línea, todo estará bien, pero si un buey se va para un lado y el otro para el otro pues desgraciada la milpa ¿verdad? Y así es, es lo que quiero que encuentren a una bueyita que les ayude a jalar bien la yunta y tengan mejor su mazorca. Eso nada más, por ahorita lo único que por ejemplo **mis hijos me dicen que cuando me corto el pelo, cuando me ven arreglada dicen: ay mamá, te ves bien guapa. Mi hijo más chico me dice: llévate este vestido porque mis cuates me dicen que tengo la mamá más guapa... entonces eso corroe la vanidad fíjese,** con más que suficiente con los hijos, no es necesaria una persona u otra más, porque mientras mis hijos me vean guapa todo lo demás no, no, no... todo está por bien servido joven.

Se ha señalado anteriormente la influencia de los comentarios de los barones sobre la percepción positiva que la entrevistada tiene de su físico actual. Complementado este aspecto, se observa que las mujeres también contribuyen para que la entrevistada tenga un positivo concepto de su físico:

- Las señoritas dicen que me veo guapa.
- Una señorita dice que aun inspiraría a alguien.

Su familia; específicamente sus hijos, también contribuyen a que la entrevistada vea positivamente su físico en la etapa de desarrollo en la que se encuentra:

- Dicen que me veo guapa cuando me corto el pelo o cuando me arreglo.
- Mi hijo el chico me dice que soy guapa y que sus amigos le dicen lo mismo.

Estos comentarios corroen su vanidad.

M: Muy bien ¿algo más que agregar?

G: ninguna joven yo creo que mi cuerpo actual es normal, como debe de ser y a la edad que tengo y a la edad que tengo que representar porque pues... **obvio que nadie quiere envejecer, todos queremos ser jóvenes y atractivos, pero tenemos que tener en la mente que vinimos a envejecer y morir... a ser Joven y a ser viejito y pues nos debemos de querer tal como somos, debemos de tener en la mente que tenemos que envejecer ¿verdad? Y pues querernos... yo por ejemplo si quiero ser una abuelita atractiva, que mis nietos me vean y digan: ay esa abuelita está guapa...** no solo en lo físico sino hasta en el carácter, en la manera de ser... todo eso, eso es lo que quiero llegar a ser, ese es mi atractivo que mis nietos me quieran y yo apoyarlos si es que dios me permite verlos crecer, enseñares respeto porque todos tenemos derecho a amar y a ser lo que queramos hacer, pero con respeto.

M: Perfecto, pues muchísimas gracias.

SESIÓN 4

M: Buenos pues hoy vamos a ver la categoría 4 que es la relación que guarda el significado del cuerpo, la desnudez y la sexualidad ¿muy bien? Recuerde que las preguntas que le realizo solo son para guiar la entrevista sin embargo usted puede responder todo lo que le llegue a la mente y que esté relacionado con la categoría.

G: Perfecto.

M: Entonces comencemos ¿cómo se siente ahorita señora? ¿cómo está?

G: Pues estoy y me siento bien gracias a dios.

Ya se argumentó que la entrevistada está consciente del deterioro corporal de las personas y en esta sección de la entrevista se retoma en discursos como:

- Nadie quiere envejecer, todos queremos ser jóvenes y atractivos.
- Estar conscientes que somos jóvenes y después a ser viejitos.

Ella concluye argumentando que:

- “Nos debemos de querer tal como somos”.
- Tenemos que tener en la mente que tenemos que envejecer y... pues querernos.
- “Quiero ser una abuelita atractiva”

Con estos discursos surge un nuevo concepto: autoestima.

M: Muy bien pues dígame ¿considera que actualmente usted puede ser deseada por otra persona?

G: Pues... **yo creo que ya no, yo digo que ya no... porque en la actualidad ya vemos que los señores grandes pues quieren jovencitas ya no quieren a señoras grandes** y... la verdad que yo ahorita tampoco me prestaría como para vivir con otra persona, desnudarme y todo ya no, para mí ya no sería tan emocionante como antes ¿por qué? Le digo que no me siento mal de mi cuerpo, ni está tan flácido ni nada de eso, pero como que ya no...

M: pero ¿qué la limita o que se lo impide?

G: De que me impide no me impide nada... de que me limita, tampoco, simplemente que ya no veo ningún, ningún interés por eso ¿por qué? Porque las dos personas con las que estaba pues ya... una ya falleció y que esa probablemente hasta en este tiempo podría haber sido ¿no? y la otra pues vi que fue rápido que él se encontró otra pareja y se olvidó de uno ¿no? entonces digo yo si la persona que vivió mucho tiempo con usted se puede olvidar de usted entonces ahorita si se encuentra otra persona pues prácticamente ya nada más sería por sentirse acompañado pero ya no, ninguna atracción tanto de cuerpo como de nada... porque ya nada más sería por no estar solo por quien la atienda, pero nada más ya, pero sexualmente... si hay actividad, me imagino que si hay actividad sexual de una persona adulta pero ya no con una persona adulta sino me imagino que quiere saber o ver otras cosas ¿no? ver un cuerpo más firme, no ver lonjas colgando y pues... probamente si llegue a ver pero ahorita no, no me interesa, ya nada más me quiero enfocar en mis hijos que estén bien y nada más, sea como sea yo digo que la edad de veinte años hasta los cuarenta viví lo que tenía que vivir y... hasta los cincuenta porque si me doy por bien servida,

Un aspecto importante dentro de la sexualidad, es el deseo. En este sentido la entrevistada tiene la idea de que en este momento de su vida ya no podría ser deseada por los hombres:

- En la actualidad los señores grandes quieren jovencitas.

Como se observa en el discurso, la idea de ya no ser deseada es influenciada por las propias vivencias de la entrevistada al observar que los hombres mayores ya no se fijan en señoras de su edad o mayores.

<p>sexualmente si me doy por bien servida (Se ríe) si le di gusto al cuerpo... entonces no, no, no ahorita no y pues atracción de una persona yo siento que no, yo veo que atraigo a una persona porque me ven bien vestida, bien arreglada, no sucia, oliendo a limpio pero pues, hasta ahí nada más. Pero, así como atracción yo digo que ya no, yo digo... no he visto o más bien no me quiero percatar porque no, ya no me interesa joven, ya le perdí el gusto a eso y... para encontrarse a otra persona que realmente la quiera pues ya... ahora si como dicen en el comercial: ya no estamos a tiempo... ya todo pasó y como puede estar ahorita como puede ya no estarlo entonces también pues, dejar problemas ya no. Yo siento que los hijos también tienen derecho a vivir mejorcito sin problema alguno, sin que les quiten o sin que les den, porque luego para saber si sí todo es suyo o todo es de él y les quiten lo que no es de él... entonces por eso mejor...</p> <p>M: Muy bien ¿considera que después de los sesenta años es natural seguir teniendo contacto sexual o afectivo con alguna pareja?</p> <p>G: Puede... si puede, porque tengo... bueno una persona que es mi tía que ella ya tiene setenta años y está con su pareja y se siguen queriendo igual y aún hay actividad y tengo otra tía que ya está malita pero ya su relación sexual ya no es como la que éramos mínimo a los cincuenta años, pero aún tiene, pero ya después yo pienso que de los sesenta a setenta años para adelante ya nada más es por sentir el calor de una persona, por estar siempre juntos y porque... a la mejor si hubo mucho amor y estamos unidos por eso ¿no? y por los hijos pero ya así sexualmente pues... si habrá actividad pero ya no como cuando tiene cuarenta o cincuenta años, eso aproximadamente pienso yo pero por ejemplo, yo ahorita si estuviera con mi pareja pues si todavía a lo mejor si hubiera</p>	<p>En este apartado se observa que la atracción física guarda relación con el cuidado personal. Ya que la entrevistada argumenta que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Atraigo a una persona porque estoy bien vestida, bien arreglada y oliendo a limpio. <p>Lo anterior no influye en mostrar su cuerpo desnudo, ya que para lograr esto y para experimentar su sexualidad debe de querer a la persona, sin embargo, esto lo considera difícil:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ya no es tiempo para encontrarse a una persona que realmente la quiera. <p>En esta sección de la entrevista se retoma lo argumentado anteriormente respecto a que en la adultez mayor aún hay actividad sexual:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una tía que tiene setenta aún tiene actividad sexual con su pareja y se siguen queriendo igual. • Otra tía está malita y su relación sexual ya no es como antes, pero aún tiene. <p>Complementando lo anterior se observa que si la entrevistada tuviera pareja posiblemente tuviera relaciones sexuales sin embargo serían poco frecuentes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si tuviera pareja a lo mejor habría vida sexual pero ya no tan seguido
--	---

vida sexual pero ya no tan seguido como lo hacía uno antes porque ya está uno cansado... pues no, no se crea que sí, hay lugares donde uno si puede decir: es emocionante a la edad de que estamos viejitos pero pues ya... yo siento que hay muy pocas personas ya viejitas que lo que logramos de grandes o de jóvenes pues ya nada más lo que hacemos es acompañarnos, cuidarnos y amarnos hasta que Dios nos llame a cuentas y hasta ahí... **pero ya vida sexual yo pienso que es muy remota, ya después de los setenta años ya siento que ya, como menos... para la mujer, a la mejor... quien sabe para el hombre porque la actividad del hombre dicen que todavía es, es este.... Cuerpo viejo rabo joven (Se ríe) que ellos quieren a la mejor seguir teniendo vida sexual, pero pues... para una mujer como que hay un cierto límite y mientras la tengan a uno que, si la quieran, que la aprecien y que la vean, pues...** vernos uno al otro porque ya en ese entonces es verse uno con la persona que hizo toda una vida y quererse, amarse hasta que dios nos llame a cuenta. Es más posible como yo le puedo decir entre el cuarenta o el cincuenta por ciento porque si he oído que se dejan unas personas y tardan para tener otra pareja ¿el por qué? No sé, hay unas que sí, hay otras en veinte o cuarenta minutos ya consiguen a otro fulano o fulana y pues rápido pero... en la edad de joven la mujer si busca mucho pero ya **en la edad de viejita pues si se mantiene uno más cerrada como que ya es de: no vamos a hacer esto (sexo) pero vamos a estar juntos, con que tú me hagas piojito y yo te haga piojito y que esté que estemos juntos, durmamos juntos y amanecemos otro día somos felices ¿no?** pero hay otros que si tienen... yo digo ¿no? como puede haber el Treinta o cuarenta por ciento que de las personas adultas si sigan teniendo su ritmo sexual activo y hay otras que los tengamos pasivo, es eso.

El cansancio del cuerpo puede ser factor para que las relaciones sexuales disminuyan.

Algo importante a señalar es que la entrevista argumenta que el deseo de realizar actividades sexuales decrementa por lo menos para las mujeres:

- Después de los setenta la vida sexual es muy remota para la mujer.
- Para una mujer hay cierto límite.

Considera que para un hombre es diferente:

- Ellos quieren seguir teniendo vida sexual.
- “Cuerpo viejo rabo joven”

Complementa argumentando que ya no habrá acto sexual de manera frecuente sin embargo esto se puede compensar con aspectos afectivos:

- Dormir juntos.
- Hacer y recibir “piojito”.
- Amanecer juntos otro día más.

M: Muy bien ¿creé que haya alguna relación entre la percepción que tiene actualmente de su cuerpo y los pensamientos que tiene sobre el contacto sexual?

G: Pues sí, sí puede ser... si en eso puede ser mi aspecto mi trauma podría decirse ¿no? de que ya mi cuerpo ya no es perfecto, ya no es bonito, ya no tengo nada que enseñar ¿no? ya todo es visto por la persona que estuvo conmigo y le digo que ya los viejitos no quieren un cuerpo viejito, quieren un cuerpo joven ¿no? yo he visto señores de sesenta años que andan con chicas de veinte años y no las chicas que anden con ellos porque están o porque hay algunas chicas que sí... si lo he visto y lo he vivido, que hay chicas de veinte años y ya tienen carro, ya tienen departamento ¿Por qué? Porque el señor de cincuenta-sesenta años les está proporcionando esa comodidad, por eso le digo que es más difícil en una mujer volver a encontrar a alguien para vivir su vida sexual que en un hombre, en un hombre pues si ya es más común porque yo siento que no tiene pena de enseñar su cuerpo viejo, ahora... si va al gimnasio y todo eso pues no se ve viejo porque si he visto... y he visto franceses de sesenta años y nombre... así de delgados como usted y haga de cuenta que se ven como de cuarenta o cincuenta años pero no, ya tienen sesenta o sesenta y cinco y pues todavía está de buen ver el señor ¿no? pero pues... aquí en México somos muy pocos los que conservamos en ir al gimnasio, de verse bien, de todo... no pues no... ya me como ahorita mi hijo, no representa que tenga treinta y dos años, el que estaba platicando con usted... le han dicho que tiene veinticinco o veintisiete años, pero ¿por qué? Porque él hace ejercicio, hace lo otro... lleva una vida sana y vea a mi otro hijo... Hace ejercicio, pero le entra más al alcohol ¿y qué dice? ¡ay! ¡ay! Hasta él como hombre... le digo: pues no te quejes tú quieres llevar una vida así, de que tu cuerpo tan jovencito ya lo estás viendo lleno de

En esta sección de la entrevista surge información que complementa la idea que la entrevistada tiene respecto a mostrar su desnudez a otra persona. Se ha señalado anteriormente que la participante se considera atractiva y está bien con su cuerpo actual, sin embargo, al hablar estrictamente de mostrar su cuerpo desnudo surgen discursos como:

- “Mi cuerpo (desnudo) me trauma”.
- El cuerpo ya no es perfecto o bonito.
- Ya no hay algo nuevo que enseñar.

La idea de no mostrar su cuerpo está influenciada por su aspecto físico –cómo ya se ha mencionado anteriormente– Sin embargo, otro factor que puede influir en su pensamiento es el aspecto social ya que, desde su particular experiencia, ha observado que los adultos mayores ya no buscan a personas de su edad:

- Los viejitos quieren un cuerpo joven.
- “He visto señores de sesenta que andan con chicas de veinte”.

Lo anterior le hace concluir que:

- Para una mujer es más difícil encontrar a alguien con quien vivir su vida sexual.
- Un hombre no tiene pena de enseñar su cuerpo viejo.

lonjas y esas mismas lonjas si no se cuida uno o si no se echa esto, o lo otro pues ya... es ahí en donde el cuerpo ya está todo estrioso, todo feo ¿no? y le digo, mi trauma no es ese, mi trauma... mi cuerpo está bien, no está muy flácido pero pues como que ya no, como que si me da pena enseñar ya mis lonjas... mis pequeñitas lonjas porque ni estrías tengo, ni de naranja ni de nada... pero si, no, no, no ya no, no es mi gracia enseñar mi cuerpo a esta edad... vivir tranquila y saborear a mis nietos nada más... pero le digo que hay muchas mujeres que aunque están gorditas y tienen su cuerpo más feíto... pues sí, también me ha tocado ver que siguen... yo veía a una señora de aquí que ya está más viejita que yo y ella andaba con sus amores, pero yo si ya no... aparte de eso y **aparte ¿en dónde? Si anduviera con otra persona yo tendría que salirme ¿sí? Y no me puedo llevar a mis hijos tampoco ¿se imagina? Llevarlos a vivir a un lugar que ni es suyo, que probablemente el otro señor tenga hijos ¡no! es un problemón que pa' que... cuando uno piensa eso es porque los hijos ya están casados, ya no les da uno problemas y se puede uno ir** y pues no tampoco... ya quiero ser una persona estable, una señora que está con sus hijos y con sus nietos y hasta ahí, pero... **de sexualidad como que ya no... además también tiene sus trastornos de usted con la menopausia... que yo no sufrí mucho ¿pa' qué le voy a decir? Pero si lleva el trastorno, ese precisamente el de que le hace pensar que ya es un cuerpo viejo, ya sus achaques que vienen que el dolor de cabeza, que ya no está de buenas, se enoja... se irrita rápidamente... entonces a la mejor también eso es lo que pues.... Ya me irritaría estar con una persona** y que me dijera: que esto, que el otro... que me mandara y que dejara lo que tengo que hacer por estar con esa persona y como que no. Ya dije: no. ya di mínimo el cincuenta ya la di, entonces ya está dado todo y ya no, buscar otra pareja ya no y... de sexo pues,

En este fragmento de entrevista se retoma lo anteriormente señalado respecto a no vivir su sexualidad por respeto y consideración a su familia:

- Si estuviera con otra persona tendría que salirme de mi casa actual.
- No puedo llevar a vivir a mis hijos con alguien más porque sería un problemón si es que esa persona tiene hijos también.

Considera que podría hablar de sexualidad cuando sus hijos estén casados o, en grandes rasgos, cuando sean independientes.

Otro aspecto importante a resaltar en la vivencia de la sexualidad, es el tema del aspecto biológico. En este sentido, la entrevistada argumenta que la menopausia pudo influir en su miedo actual de estar con una persona.

- La menopausia le hace pensar que ya no es un cuerpo joven.
- Vienen achaques, viene dolor de cabeza.
- Hay cambios de humor.
- Hay irritación

no, ya no, tampoco porque pues sí, llega a la edad de ver que... esa persona como pareja si la puede defraudar... ¿sí? Tanto en el sexo no queda totalmente... porque hay en veces que por eso las mujeres nos frustramos porque no, no... no alcanzan a llenarnos totalmente, sexualmente... Es más fácil que una mujer aguante que un hombre y pues... si **se queda frustrada dices: ¡ay! Si le enseñé un poquito de lo que yo sabía y luego... va a encontrar otra persona** y no la va a llenar totalmente entonces va a ser otra frustración y pues ¿para qué? Porque yo en sí a veces me hago preguntas y digo: ¿en realidad yo supe que estuve enamorada de las dos personas? ¿en realidad fue lo que yo quise? ¿en realidad quedé satisfecha con las dos personas que yo tuve? Pues queda entre duda porque uno a lo mejor sí, el otro a lo mejor no... entre los dos a lo mejor fueron el cien... pero pues sí, si queda frustrado uno yo luego hay en veces que por eso este... **me dejé de mi esposo porque ya no teníamos vida sexual ¿Por qué? Porque me irritaba, le digo que en ese entonces venía mi menopausia... tenía, hace tres años... tenía cincuenta y seis años...** entonces vi la frustración también de que le di a él todo, lo apoye, estuve más en las malas que en las buenas y él apenas tuvo unas malas y luego, luego se fue y que las mías no son tan malas... **no quiso aguantarme a la mejor por la menopausia y este... en cambio yo a él si le aguante mucho más cosas entonces... por eso le digo que yo ya para vivir sexualmente con otra persona como que ya no...** ya no me importa porque ya no estoy como para dar ni el diez, ni el quince, ni el veinte... ya si yo estaría con una persona es porque una persona o más grande que yo... pero ya sería para apoyarnos en que si realmente a esa edad que yo encontrara a esa persona fue el amor realmente ¿o qué? Pero sexualmente no... ahí es eso.

Los inconvenientes productos de su menopausia pudieron repercutir en la relación con su expareja:

- No teníamos vida sexual porque me irritaba.
- Él no quiso aguantarme por la menopausia.

M: Perfecto ¿se inquieta de alguna manera cuando piensa en el tema de la desnudez o la sexualidad?

G: no... no yo no, no, no, no, no fijese que no... ya como que mi cuerpo se mantuvo la estabilidad porque le digo que ya después de los cincuenta y seis... pues casi un año y cacho ya no tuvimos sexualidad mi esposo y yo porque me irritaba, me exasperaba... por eso ya no... ya no quiero tampoco otra persona pero si la encontrara si se diera el caso pues que me quisiera a mí y no tener a otro hijo (refiriéndose a su ex esposo quien considera que era un hijo más a quien tenía que cuidar) sino que él se haga responsable de mi pero, pues va a ser difícil le digo que ya va ser totalmente diferente y no... no, ahorita ya no. Le digo que a lo mejor es la frustración que yo tengo de mi cuerpo, de que ya no hay interés, ya no... ya ahorita ya pienso y digo pues a lo mejor lo pensaría ya como económicamente, que me apoyara... a mi nada más, que me apoyara, que me quisiera, que me atendiera... pero hasta ahí nada más... no pido mucho pero va ser muy difícil, dicen que aunque usted no pida mucho pero para ellos es una cantidad enorme y... la verdad que, si viéndolo bien el hombre no busca la compañía de una mujer sino busca una sirvienta, una persona en donde quitar sus ansias de estar como hombre porque ya después de que fuimos novios se les va la inspiración de todo, ya no nos tratan igual, ya nos ven como su propiedad y una mujer no es propiedad de nadie. Es como dicen mis hijos: anteriormente nosotros éramos masoquistas y nos dejábamos y todo y el hombre podía hacer de nuestro cuerpo lo que quisiera, él cuando quisiera nos tomaba ¿no? pero pues ya ahora ya no. Pero... también nosotros lo veíamos en esa manera de conveniencia porque era difícil que nos dejaran y como le digo tenían capillitas, pero regresaban con la catedral y ahora ya no (Se ríe). Antes era así y yo me habitué, pero yo me sentía tan segura que dije: no,

nunca... nunca me va a poner el cuerno ¡mentira! Ahí está mi frustración de que ya dejé totalmente de vivir sexualmente y ese fue una equivocación grande pero bueno ya ni modo, se dan las cosas como se tienen que dar y si por componer mil desarregla una, que se lleva la una y quiere las mil ¿no cree?

M: Hábleme un poco sobre lo que comentaba de su frustración cuando tuvo la menopausia...

G: ¿de mi frustración? Yo creo que a lo mejor eso fue un motivo para que me haya alejado de mi pareja... eso y los problemas, él ya no aguanto los problemas con los hijos o sea él pensó que un hijo grande ya creció y tiene que arreglárselas como pueda, esa es una de las ideas de la familia. Por su culpa fue que mis hijos no estudiaron la universidad porque decía: Es que ya están grandes, ya que se vayan a trabajar, etcétera, etcétera... yo le decía ¿cómo van a estar grandes? Vamos a darles chance de que terminen la universidad. Pero no, ellos ya querían que... y mi esposo también era de la idea de que, no... ellos ya están grandes y ya nada más vivir los dos juntos, pero pues está mal porque una madre nunca va a dejar solos a sus hijos, por eso le digo que hay en veces cuando dicen que en la casa, en el recinto de la casa llega a faltar la madre... ¡ya se acabó todo! ¿por qué? Porque de diez padres solo unos cuantos pueden reunir a toda la familia y que estén con la familia... la mamá está, por muy gritona o por lo que quiera, pero ahí tiene a los hijos ¿por qué? Porque ahí están con ella. Eso es lo que me tienen envidia porque mis hijos siempre están, hasta el casado... cada ocho días, cada ocho días, cada ocho días iba a la casa y no había ningún problema y eso es lo que no les gustaba... decías: ay si la gallina culeca ya está bien enculecada con sus pollitos ¿no? les decía, pues aunque les duela si tengo a mis pollitos lo que usted jamás los va a tener... por eso es que se enojaron porque yo si... siempre quise, hasta la

fecha... fíjese, el grande y el mediano se llevan muy bien, casi con el chico es muy difícil porque es más... es como su papá ¿pa' qué le digo más? Y entonces si es muy difícil para meter a una persona, si es muy difícil, porque así me pasó con mi esposo, que él agarraba y era de las personas que trabajaba, llegaba dormía y los hijos pues le valían ¿no? yo le decía: si, estás cansado, pero sácalos a que jueguen, juega con ellos... uy me costó mucho, mucho... que ahora ya me pregunta y le digo: ¿cuáles hijos? No tú ya dices que terminamos y se acabó el vínculo entre tú y yo entonces quiere decir que no hay hijos y como a mí me interesan mis hijos, míos, míos, míos porque fueron hechos por la obra del espíritu santo (se ríe) no te preocupes, tú preocúpate por los que puedas hacer y ahí vas a saber si realmente es como tú dices, porque él no supo lo que es faltan zapatos, falta pantalón, falta la lana... porque no, todo lo llevaba yo, yo con él casi no veía eso... él me daba pero con veinte pesos te tienes que arreglar y por eso es que siempre trabajé y por eso le digo que **hay veces en el que la vida sexual la terminan hasta los propios hijos ¡sí! Y como le dije, ahora en día los matrimonios por eso deben de funcionar más... si hay que darles el cien por ciento a los hijos, pero de ese cien... un diez por ciento hay que dedicarlo al señor... ¿por qué? Porque de ahí vienen las frustraciones, los divorcios... porque ¡ya no me hace caso! ¡nada más ve a sus hijos!...** siempre nos echan en cara eso, ¡tus hijos, tus hijos, tus hijos! Pero no, son de los dos lo que pasa es que como mamá pues queremos que los hijos siempre estén mejor ¿no? y la sexualidad se va deteriorando ¿cómo ve? Por eso es que a lo mejor ya no veo eso de la sexualidad, ya es relativo y también el cuerpo como que ya no... **después de la menopausia haga de cuenta como que me bajó, ya no fue lo mismo que cuando... ¡no! si le contara pues no... (Se ríe) no, mi vida sexual fue muy fuerte y vi que mi vida sexual en lugares más**

En este fragmento de entrevista se hace constar la influencia de la familia sobre la vivencia de la sexualidad; Se narra la influencia que los hijos tienen sobre ésta:

- A veces la vida sexual la terminan los hijos.

Para evitar divorcios y frustraciones por lo anterior, concluye que:

- Hay que dedicarle tiempo tanto a los hijos como a la pareja.

En esta sección se complementa lo anteriormente señalado respecto a la menopausia y su influencia con la actividad sexual:

- Después de la menopausia como que me bajó.
- Ya no fue lo mismo (la sexualidad).

<p>prohibidos sabe más sabroso... eso sí, es lo más bonito, no es vergonzoso ni lo más persignado ¡no! es lo más bonito descubrir el cuerpo de un hombre, descubrir el cuerpo de una mujer... vivir lo sexualmente bien, enseñarse en todas las etapas, de todas las maneras, no ser hábito de lo mismo y cuando no están los hijos y que un ratito lo puede uno hacer... adelante. Por eso le digo que anteriormente si era más... es por eso que a lo mejor a mi esposo ya no le gustó porque después de los cincuenta y seis años como que ya fue más relajado y después yo entré a trabajar pues ya llegaba cansada ya no... pues ya no es lo mismo, ya llega cansada, pararse temprano, hacerlo y pues no ¡por favor! También tiene uno que tener descansado es más que nada... si, puede ser porque ahorita ya llevo ocho años trabajando pues imagínese... levantarse temprano, preparar alimentos y todo pues sí como que la vida sexual ya la va un relajando más y más y más... y ya ahorita igual, ahorita como me ve soy feliz. Y eso es... para mi es lo ideal, que ahorita esté con mis hijos y de la sexualidad que ahorita esté con otro viejito igual que yo como que no, ahorita no.</p> <p>M: Muy bien ¿y si usted tuviera una pareja le gustaría vivir y experimentar su sexualidad y desnudez?</p> <p>G: pues... si ahorita tuviera... primero conocerlo, después probamente si, a lo mejor... explorar nuestra desnudez pero ya vernos nuestro cuerpo más arrugadito ya no verlo firme como era antes y si la persona nos quiere tal como somos y sabemos que tanto las dos personas, ya sabemos que estamos justamente conscientes de que ya somos viejos pues... a lo mejor si podría funcionar de que la sexualidad volviera a las dos personas, pero si no es así... pues realmente mejor, como le digo...para enseñar, para ver y todo y de nuevo desmoralizarse, pues no. Pero, si, sería interesante pero ya con más</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Después de los cincuenta y seis años ya fue más relajado. • Estaba cansada después de trabajar y “hacerlo” ya no. <p>Para evitar ello concluye que:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Descubrir el cuerpo de un hombre y una mujer es lo más bonito y se tiene que vivir sexualmente bien y enseñarse en todas las etapas. • No hacer hábitos de lo mismo. <p>Antes de ello vivió una vida sexual muy activa:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Mi vida sexual fue muy fuerte” • Me percaté que vivir mi vida sexual en lugares prohibidos sabe más sabroso. <p>Sin embargo, todo cambio con el inicio de la menopausia, con el cansancio físico producto del trabajo y con el cuidado de los hijos.</p> <p>En este fragmento se aterrizan las ideas que la entrevistada tiene en relación a mostrar su desnudez a otra persona. Ya se ha comentado que la participante se siente bien con su cuerpo, sin embargo, no se siente cómoda mostrando su desnudez a otra persona. Pese a ello, también se ha señalado que si esto llegara a ocurrir (mostrar su desnudez) sólo sería con la persona que ella quisiera. La entrevistada concluye que si esa persona la acepta como es, quizá podría funcionar la sexualidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si la persona nos quiere tal como somos y si ambos sabemos que ya somos viejitos, quizá podrá funcionar la sexualidad.
--	---

vergüenza... con más pena pues, con más pena porque ¡vamos a ser francos! Ya no tenemos todos los dientes, si se da cuenta de viejitos ya no expedimos [sic] como un cuerpo joven, yo lo he experimentado por eso se lo digo, ahora que ya siento que voy envejeciendo más pues ya nuestro cuerpo como que ya no expira [sic] ese aroma de frescura, ya no expide... aunque uno de mujer no es ninguna flor, pero ya no expide uno ese aroma de jay, voltean todos los hombres a ver! Ya uno como que expide [sic] un aroma como de a mueble viejito (se ríe) ¿sí? Y si la persona que usted se encuentre no le gusta ese aroma, pues va a ser muy difícil que pueda vivir una vida sexual porque le digo que una mujer puede encajar pero un hombre es más difícil, siento que es más difícil porque el hombre quiere un cuerpo joven, oler a joven no a un mueble apolillado (se ríe)... y todo eso, por eso es que tal vez a mí la sexualidad no se me da ya ahorita pero necesito conocer bien a la persona y si veo que si puedo, delante... pero ya no hacerlo como se hacía de joven que hasta con la luz prendida y toda la cosa, ya entre más oscurito pues así no se ve nada (se ríe) y ya...

M: Muy bien ¿actualmente le agrada tener o experimentar deseos relacionados con la sexualidad y la desnudez del cuerpo de un hombre?

G: ¿ese placer? No joven... no es que no me agraden será que ahorita estoy un poco lastimada y no... pues porque he hecho un recuento de mi vida. Con la persona esta pues di el cien, entonces... no, por ahorita no, no, no... no estoy como para experimentar un beso... ¿le soy franca? Ya veo a un señor grande, de mi edad y me da asco... ¿sí? Como que digo: ya no, ya... o sea como que mi hormona se bajó, ya no lo veo así de que quiero un beso... tal vez un abrazo, ¡no! porque incluso siento que se me acerca una persona grande y si, si se me ha a cercado una persona grande y no fea o

- Se podría explorar nuestra desnudez si vemos o somos conscientes de que nuestro cuerpo ya está arrugadito.
- Sería interesante (llevar a cabo el aspecto sexual) pero ya con más vergüenza, con más pena porque ya no tenemos todos los dientes y ya no expedimos el aroma a joven.
- Con la luz apagada para que no se vea nada.

Lo anterior señalado forma parte de las ideas que la entrevistada tiene sobre la percepción del cuerpo del adulto mayor.

- Nuestro cuerpo ya no expira [sic] ese aroma de frescura.
- Nuestro cuerpo expide [sic] un aroma como de mueble viejo.

Argumenta dificultad en la vida sexual si la persona que se encuentre no acepta los cambios físicos y biológicos propios de la etapa:

- El hombre quiere un cuerpo joven no un mueble apolillado.
- Si no se acepta el aroma (como de mueble viejo), va a ser difícil vivir una vida sexual.

lo que usted quiera y no, no quiero que me toque y no quiero que se me acerque, incluso ¿le voy a ser franca? Apenas qué día vi al que era mi marido y me habló y si me iba a voltear y darle un bolsazo porque me habló al oído y le dije: no me andes haciendo eso porque te voy a dar un trancazo porque, **aunque esté vieja y todo lo que tú quieras, pero no quiero que se me acerquen no, no... no, no quiero que me hagan eso. Es que te ves bien, me dijo... pues sí, me tengo que ver bien y no por ti, ni por nadie... me veo bien porque mis hijos quiero que, tan si quiere me lleven a donde me lleven pero pues que me vean que estoy bien que no estoy mal** pero, no... por ahorita no quiero que se me acerque nadie, o sea como que no, siento que se me van a acercar no porque me quieran sino por otra cosa o sea... no, no... siento que, **luego percibo que la gente grande solo se acerca porque están buscando una estabilidad de quien le haga de comer o quien lo cuide o quien le sirva porque ya está viejo o porque ya no tiene a nadie o porque sus hijas ya no... algo así ¿no? pero no, fijese que ahorita entre mejor... mejor así estoy bien, ya me di la idea de que ya no, ya eso es todo lo que di y no... estoy muy bien así.**

M: ¿y qué le dice la gente cuando la ve respecto a su cuerpo, a su físico o a su forma de vestir? Cuénteme un poco...

G: Pues la gente no me dice de mi cuerpo, nada más me dice que de mi apariencia pues que me ven bien y que de joven pues que fui muy guapa, pero... es lo que... hasta señoras, le digo que **hay dos personas más jóvenes que me dicen: ¡ay señora usted siempre tan guapa! Le digo pues ¡ay señorita! Ya no hacemos más sino simplemente para sentirse bien en donde uno está trabajando, de que no la vean a uno como mueble viejo** ¿no? pero pues sí, si me siento muy bien y de mi cuerpo pues... no de eso no hemos tocado tema, de mi cuerpo porque primera porque no, casi no

En este fragmento se habla sobre las ideas que la participante tiene en relación a la influencia de sus hijos sobre el cuidado personal

- Aunque esté vieja no quiero que nadie se me acerque.
- Me veo bien no por ti (por su expareja) ni por nadie, solo por mis hijos.

En esta sección se observa la idea que la entrevistada tiene respecto a la búsqueda de un vínculo afectivo en la adultez mayor. Se argumenta que un adulto mayor solo busca a alguien para satisfacer sus necesidades no afectivas:

- Percibo que la gente grande sólo se acerca para buscar quien le haga de comer, que lo cuide y le sirva porque ya no tiene a nadie, porque ya está viejo o porque sus hijas o hijos ya no están con él.

Lo anterior influye en no buscar a alguien para compartir su vida afectiva:

- Me di cuenta que ya di todo y estoy bien así (soltera)

Retomando los señalamientos que las mujeres y los hombres le hacen respecto a su físico actual; se observa que influyen en los pensamientos de la entrevistada. La señora G no quiere percibirse como “mueble viejo”:

me veo con señores. Bueno... **hay uno que si me dice ¡pues es que, si todas fueran como tú, que se arreglaran, que se visitaran, que olieran bien pues otra cosa fuera!** Pero... desgraciadamente él dice: no todas son así. Pues no, no todas tenemos la percepción de la limpieza y de queremos porque es más bien querernos a uno ¿no? pero del cuerpo no, de que mi apariencia pues que sigo siendo guapa, que a la mejor de joven era muy atractiva, ellas me dicen que sí y yo me sentí que no y así... pero hasta ahí nada más joven, pero le digo que yo, a la edad que tengo y de mi cuerpo, me siento super bien.

M: Justamente eso era lo que le iba a preguntar ¿Actualmente qué percepción tiene de su cuerpo?

G: pues, al menos doy el gatazo ¿sí? De que una persona pudiera o quisiera andar conmigo y digiera pues al menos no está mal, no se viste mal, no esto no lo otro... pues si ¿no? anduviéramos bien. Pero le digo que va a ser muy difícil, ya ahorita siento que es muy difícil, en esta época actual, actual... anteriormente pues podría ser, pero ya en esta época actual yo siento que ya no, un viejito o no tan viejito pues ya no quiere un cuerpo viejo, quiere un cuerpo joven, oliendo a flores... si es que en realidad si joven, hay que ser honesto y hay que crecer con esa mentalidad de los adultos y grandes de que pues ya no, ya no esperemos ese aroma que emitíamos de jóvenes, es que vamos... o sea **nuestro cuerpo se va a apolillando día con día y así nos echamos muchos perfumes pues ya no olemos igual, haga de cuenta que es como... si como una carne que se va descomponiendo poco a poco y pues ya no, ya no expide lo que el hombre quiere que expida uno de su cuerpo** ¿no? que póngale que sí, la tengan a uno porque es limpia y todo pero... pues al terminar el día ya se termina y pues yo lo veo en ese aspecto, nada más pero... pues todos me dicen que me veo bien, me siento

- Dos mujeres más jóvenes me dicen – “usted siempre tan guapa”–
- Un señor dice: –“si todas fueran como tú, que se arreglaran y olieran bien, otra cosa sería”–

Complementado las ideas de la entrevistada sobre la percepción del cuerpo del adulto mayor, en esta sección se narra que:

- El cuerpo se va apolillando.
- Así nos echamos mucho perfume, ya no olemos igual.
- Ya no se expide lo que el hombre quiere en un cuerpo.

bien le digo que gracias a dios me siento bien, me siento bien y **quiero seguir con esa mentalidad de que me siento yo misma bien pero porque yo me quiero pero no porque los demás me quieran que porque los demás van a ver que mi cuerpo a lo mejor ya se deterioró de un lado y ya no es el mismo, pero como dicen: mientras uno se quiera, aunque los demás ya no lo vean igual** ¿no? porque en realidad si vamos a ser honestos de que ya la gente nos va a ver como personas adultas, como señores que ya vamos envejeciendo que... todavía le digo que a la edad de los cuarenta a los cuarenta y cinco años que todavía le podría presumir que todavía me sentía atractiva para señores hasta de treinta años y hasta jóvenes, pero yo no hice casi imagínese traer a un “chabuelo” como que no (se ríe) es patético porque en primera ya no lo quieren a uno por el cuerpo sino también quieren dinero y una vez si le dije a un joven: mira tú te me acercas porque me ves un apersona de cuarenta y tantos que ya no es porque te guste mi cuerpo, a lo mejor si te atraje o algo pero tú también lo ves por esto (hace con las manos un signo refiriéndose al dinero) por qué dices: una persona que va bien y todo... pero me va a dar dinero. Incluso un señor que se llamaba igual que mi esposo me dijo: yo si fuera tu esposo en realidad ni te dejaba salir a trabajar, le digo: pero como no es mi esposo, mejor se calla y me respeta y si salgo a trabajar y me dice: pero es que eres muy atractiva como par avenir en el metro. El señor era más grande que yo, le digo... si me sentía atractiva porque si supe que muchos señores se me acercaron a mí, pero le digo... por el respeto de los hijos y todo, si así que me portaba bien a mi esposo una vez le dijeron que un joven... un jovencito, así como usted... fui a la Zumba, era del mercado.... Señora ¿Cómo ha estado? Y me abrazó y le dijeron a mi esposo y eso que era jovencito y le digo: te voy a enseñar el joven que me abrazó y no tengo por qué esconderlo y le digo: ¿Cómo está joven Luis? Y me abrazó... hay está viste

Se observa que la participante, pese a las ideas que tiene sobre el cuerpo del adulto mayor, quiere seguir manteniendo pensamientos positivos respecto a su propio cuerpo:

- Me siento bien conmigo misma.
- Mientras uno se quiera, los demás no importa.

Se identifica que, si se tiene una buena autoestima, las ideas positivas del cuerpo serán mayores.

como me abrazó... ¡Es que! Dice... no, es que deja que me abracen si no lo están haciendo... es como mi hijo yo siento el abrazo de un hijo no de un joven que me está palpitando el corazón, no.... no, le digo... ya no estoy en esa edad y júrelo que no... a pesar de que se me acercaron esas personas no sentí el corazón que latía rápido u hormiguitas en el estómago no, al contrario... ¿sabe que sentí? Miedo... y pas... agarre y salí del mero y patitas, me voy y mejor... o sea siempre puse muralla, por respeto, porque yo me quiero a mi misma y pues porque ya no tengo que cometer más errores y ya, eso es todo.

M: Muy bien pues con esto concluimos la categoría ¿cómo se sintió?

G: Pues bien, fíjese que hasta me hizo reír con tantas travesuras que me acordé y si, contarle cosas que a nadie se las he contado, le digo que ni a mi mamá.

M: Perfecto pues... con mucho gusto.

SESIÓN 5

M: Bueno, hoy vamos a ver la última categoría, que sería la influencia actual que la sociedad tiene sobre la sexualidad del adulto mayor ¿Muy bien?

G: Si claro.

M: Entonces cuénteme ¿cómo percibe actualmente su mundo? El mundo que la rodea...

G: Pues, no pienso mal... cada quien tenemos que tener nuestra época, los jóvenes tenemos que vivir nuestras vivencias y nuestros errores. Pero de que si los recrimino un poco es de que... los jóvenes de esta época ya tienen poca moral, ya no hay cosas reservadas, pero... pues, como jóvenes a la mejor ya porque sus papás no tienen tiempos, ya no les enseñan... ya no

los restringen como antes, porque ahora ya los dejan salir más. Los papás, ahora ya son menos duros; antes los papás eran más duros, pero si los podíamos entender los jóvenes que teníamos quince o veinte años y no les alzábamos la mirada, ni retábamos. Pero ahora los jóvenes ya, con tantas cosas que hay pues sí... se nos quedan viendo... ya uno mejor en vez de gritar más fuerte pues baja uno el tono para que el muchacho no se vaya a salir o no le pase nada, que ya esté en la casa y esté tranquilo, es eso... pero yo creo que **la sociedad es, menos... menos restringida, más visto, pero... es lo mismo.** Que antes había chicas malas que tropezaban, se veían menos porque nos resguardaban que ahora ya se ven y que les ayudan... pero **sigue siendo la misma sociedad, nada más que es más desbocada porque ya no tienen ese pudor que teníamos antes.** Ahora ya les vale. Eso es lo que pienso de la sociedad.

Anteriormente era más escondido porque... pues de se salía uno, se salía uno... pero nos regañaban, ahora ya les dan chance... les han dado la oportunidad de que sean personas que les dan permiso pero que tienen que decir a donde van y hay en veces que no entienden los jóvenes y se van por otro lado y ahí es en donde no... pero los padres han crecido un poquito y dicen: si mis papás fueron restringidos yo voy a ser lo contrario pero a veces ni funciona porque luego los hijos... creen que el cariño que les estamos dando es como para agarrarse todas las libertades del mundo como de llegar tarde, de fumar de tomar... de no saber qué hacer. Como antes nos decían: si, quieres tomar, pero antes gánate tu dinero para que te compres tu cerveza ¿no? Pero ahora ¡no! Ahora hasta nos piden más dinero (se ríe) y quieren tomar, fumar y llevarse... les dicen: vas a tener tu novia, pero ¡cómo van a salir! ¿no? Y antes pues... nada de eso se veía porque ya eran de más grandes, ya trabajaban... pero ahora, son más flojos, no quieren trabajar, quieren seguir con la mamá y toda

En esta sección se habla sobre el punto de vista que tiene la entrevistada del entorno social en el que se encuentra actualmente:

- La sociedad actual es menos restringida.
- Ahora la sociedad es más desbocada porque ya no hay pudor como antes.

la cosa, pero no... pues se sigue viendo igual, es lo mismo, pero con mayor libertad y más inmoral, eso sí... carecemos de educación, de cómo llevar un matrimonio y una convivencia con los hijos... creemos que con darle más nos van a querer más, pero no.

M: ¿y respecto a la muestra de la sexualidad en la actualidad qué piensa?

G: **Pues las chavas y los chavos ya son más lanzados, ya no son como antes de que: ¡ay me escondo para que no me vea que me da un beso un fulano! ¡ya les vale! Le digo que en el metro yo... no me canso de ver... que no es feo, un beso o un abrazo no es feo, no es impúdico o... nada, es lo más hermoso, lo más lindo que pudo haber existido en este mundo... pero todo tiene que ser íntimo ¿por qué íntimo? Porque es lo más bonito, lo más tierno...** es lo... una jovencita de quince y un joven de dieciséis o diecisiete años que se van a besar es lo más bonito porque va a ser su primer beso ¡no tienen por qué verlo todo el mundo! O si lo ve... bueno, se dieron el beso... pero hay unos que ya no quieren nada más el beso ya quieren pas, pas pas... (choca la parte inferior de la mano izquierda contra la palma de la mano derecha) y en el metro... por eso le digo que yo a la mejor no quiero saber nada de eso de la sexualidad porque he visto señoras igual de grandes que yo y traen a sus esposos ¡ya estamos grandes! ¡ya lo hicimos de jóvenes! Entonces ¿Por qué dar a demostrar a toda la gente? Creo que no hemos crecido mentalmente en eso, no debemos ser así. Es como usted dice, que me hizo la pregunta ¿usted se siente atractiva? Si me sentiría atractiva ¿por qué? Porque tengo a mi pareja que le gusto... porque si para otros soy atractiva pues para mi esposo soy más... era más a lo reservadito, es algo que a la mujer actual no le entra a la cabeza... ya porque el esposo no la beso en público ya dicen ¡ay no me quieres! Ya andas con una, con otra, con fulana con perengana... ¡no! pues es que ¡sí!

La palabra “desbocada” hace referencia a que:

- Los chavos y las chavas actualmente son más lanzadas.

Hace una comparación con la época anterior en el sentido de que la sociedad era más restringida.

- Antes se escondían para darse un beso.

Desde su particular forma de pensar argumenta que un beso o un abrazo tiene que ser íntimo.

- Un beso o un abrazo no es feo ni tampoco impúdico, es lo más hermoso, lo más lindo, pero todo tiene que ser íntimo

En la actualidad, ya no es así: “los chavos y las chavas ya no son como antes”

Me gustas, pero no tengo porque enseñárselos a todos... además eso ya es visto, **ya hasta en las revistas ya ve que ya viene todo ¡todo! Lo que antes no venía, antes no sacaban a las mujeres encueradas ¡ahora ya sacan a las mujeres encueradas!**

Y el hombre está pensando cosas que no debería estar pensando ¿no?

Por eso le digo que, para mí, sigue siendo igual... seguimos siendo retrogradadas en ese aspecto... algunos, no generalizo porque algunas personas... mis respetos ¿no? es como las agujas ¿no? hay algunas personas que lo ven y dicen: ¡bueno...! Como si nada... pero pues casi la mayoría somos muy retrogradadas en ese aspecto de la sexualidad, de un beso, de una caricia y ya andamos pensando hasta donde no tenemos que pensar.

M: Muy bien... ahora ¿cuál es el lugar que usted ocupa como adulto mayor, ¿cómo se percibe como persona?

G: Pues no le diría que ocupó el primero, pero tampoco el segundo... pero ya mínimo el diez o el quince pues a la mejor ¿por qué? Porque hay otras mujeres mucho mejor que uno. Hay que entender que, tanto en la belleza, como en lo sexual, como madre, como esposa o como hija, como abuela... pues hay otras personas que de verdad merecen respeto ¿no? deben de ser admiradas tal como... pero sí, yo digo que ahí me voy... ahí me voy como persona, todavía me falta porque como adulta... me falta porque en vez de que nuestra mente sea un poquito mejor nos vamos haciendo más impertinentes y pensamos cosas en las que no debemos de pensar. Nos dicen que es negra, pero nosotros decimos que es blanca... nos volvemos más tercos, entonces... por eso no me puedo enumerar porque todavía me falta porque... me falta aprender más de mí misma y de mis hijos, me falta aprender hasta de mi familia con la que convivo. De adultos somos un poco más pesaditos, por eso le digo que, si hay

En relación a la desnudez del cuerpo, la entrevistada señala que el medio social; específicamente las revistas influyen en los pensamientos de los hombres:

- En las revistas ya se ve a las mujeres desnudas y antes no.

personas que mis respetos porque a la edad que tengo o más viejitas ¡maravilla, eh! En sus cinco sentidos, son buenas personas, no andan diciendo cosas incoherentes... pues sí, todavía me falta porque no me puedo enumerar, la verdad que no porque me falta aprender de mí misma y aprender de los demás, de lo que nos digan porque hay que aprender, no todo lo que hacemos está bien.

M: Muy bien ¿considera que su familia ha influido en la forma en la que ha vivido su sexualidad a lo largo de su vida?

G: Pues sí, sí ha influido mi familia... la moral, lo que los padres no hicieron lo queremos hacer con los hijos... sí, sí, sí... si ha influido mi familia porque a la mejor si mi mamá me hubiera dado un poco más de libertad a lo mejor hubiera sido otra persona... hubiera crecido un poco más o a la mejor no... pero pues le agradezco porque si me ha enseñado a ser fuerte, a quererme a mí misma, a ser más respetuosa... hasta conmigo misma... más que nada, ya no es la gente, más que nada en uno como persona porque si no se respeta uno no lo respeta nadie y eso es la verdad lo que les hace falta a los jóvenes en la actualidad... no se quieren y entonces como no se quieren no respetan a nadie... todo lo ven igual ahorita. Hay un dicho que dice “como me veo te verás” y algún día vas a decir: ¡ah lo que me dijo mi madre o mis padres está bien dicho! Tenía que hacerlo... pero, ya lo sentimos ya ahorita que estamos a esta edad y es lo que los jóvenes de ahorita deberían concientizarlo más.

M: Muy bien pasando a la siguiente pregunta ¿cómo considera que su familia influye actualmente sobre la forma en la que percibe su sexualidad?

G: **Pues influye mucho moralmente, porque si yo pienso que si a la mejor encuentro a alguien pues... no va a ser bien visto,**

En lo que respecta a la influencia de su familia sobre la vivencia de la sexualidad en la etapa en la que se encuentra la participante actualmente, se observa que:

porque lo primero que van a decir es: Ya estás vieja, ya quien sabe qué, quien sabe cómo... entonces, pues, si influye mucho eso y... fíjate que mis hermanos no porque tanto como ellos dicen ¿no?: si encuentras a alguien que te quiera pues adelante ¿no? y mis hijos igual pero... **casi más la que influye es mi mamá, o sea... la tengo aquí, la tengo bien metida...** o sea que desde chica era no tener amigos porque esto o aquello, ya cometiste un error que no sé qué y que no sé cuándo... entonces... ¡sí! **Mi mamá es quien más influye en lo moral, porque... lo demás como siempre dicen: si tienes la oportunidad de rehacer tu vida y si tienes la oportunidad de que alguien te quiera maso menos pues adelante... hasta mis hijos me lo han dicho.** Aunque le digo que en ese aspecto tanto influencia mi mamá pero como que ya no, ya no, ya no... ya siento que ya no me entra, ya no es mi prioridad buscar una pareja y decir: voy a tener mi última oportunidad, pues a la mejor pero... no es necesaria porque le digo que es lo que deben de pensar las mujeres de ahora, que no es necesario que tengamos una persona a nuestro lado, también podemos salir solas... y peor ahora que ya las jovencillas tienen muchas posibilidades... estudian, tienen una carrera y salen por sus hijos, sobresalen por ellos. Las mujeres de ahora ya son doctoras, ya son licenciadas... aunque queremos hacer lo que hacen los hombres, pero está mal... les falta mucho como ser mujeres.

M: Muy bien, dice que su mamá es la que tal vez le prohibiría... yendo un poco más allá ¿Qué cree que diría la sociedad?

G: Pues mire le voy a ser honesta, me vale un sorbete lo que piense la sociedad. Si el día de mañana yo me encuentro a alguien... a ellos no les importa. Desde que era joven no me importó lo que decía la sociedad.

M: Okey y según su punto de vista ¿la sociedad niega o posibilita oportunidades para que

- La familia influye mucho en lo moral. Si encuentro a una pareja no va a ser visto.
- Van a decir: "Ya estás vieja".

Particularmente la persona que más influye es la madre de la entrevistada:

- La que más influye es mi mamá, la tengo bien metida en la cabeza.
- Mi mamá es la que más influye en lo moral.

Argumenta que, si encontrara a otra persona, tanto sus hijos como sus hermanos la apoyarían.

los adultos mayores experimenten su sexualidad?

G: Pues si... en **esta actualidad ya no se ve mal visto que un adulto mayor realice actos sexuales o viva su sexualidad. Yo creo que ya debemos de crecer porque los adultos aún tenemos la mente retrograda porque queremos vivir en la época de antes y yo siento que ya debemos de ser más abiertos** y dejar todo lo de atrás. Tenemos que querernos porque también no vamos a vivir todo el tiempo solos y pues... algunos son viudos que bueno, algunos son divorciados pues también, algunos son dejados pues también... y los que que no son dejados, pero ya no se quieren pues ¿para que se hacen daño? Debemos de seguir con la vida que uno quiere... estimularse sexualmente o no sexual... hay unas personas que, si nos fijamos en nuestros cuerpos como yo, que soy una de ellas, pero hay otras que no, hay otras que quieren dar todo lo que tienen que dar su amor, su cariño pues adelante... es bien visto. Para mí es lo normal, pero... la sociedad... o, por ejemplo, yo lo señalo y no lo señalo... **lo señalamos porque si vemos a señores con chavas de veintitantos años, pero como le digo, si una señora grande no le puede dar lo que una chavita le da y si él se puede hacer cargo de ella pues ¡adelante!** Nada más que luego es mal visto porque luego la chavita tiene su novio y al pobre señor pues le están sacando el billete... en ese aspecto, pero pues... si se deja el señor y si ella le da cariño que luego a veces se dice que es comprado... pues adelante joven, de todas maneras, a la mejor el señor no tuvo la oportunidad... **Pues para mí no es mal visto, pero para otra gente sí. Peor para gente de la época mía o de la de más antes pues ver a un señor ya grande con una chavita pues sí, realmente si es mal visto** porque ya se ve la economía... yo veo la economía de la muchacha y veo que a la mejor el señor no tuvo el aprecio que quería tener y alomejor con esa chica... hay muchos que si funciona

De cualquier modo, la entrevistada señala que la sociedad actualmente posibilita que un adulto mayor pueda vivir y experimentar su sexualidad:

- En la actualidad ya no se ve mal que un adulto mayor viva su sexualidad.

Considera que, en particular la sociedad adulta, debe mantener la mente abierta en este sentido:

- Los adultos aún tienen la mente retrograda ya que quieren vivir en la época de antes y “siento que ya debemos de ser más abiertos”

Pese a que actualmente la sociedad posibilita que un adulto mayor experimente su sexualidad, aún hay señalamientos cuando un adulto mayor tiene como pareja a una persona joven:

- Lo señalamos porque vemos a señores con chavas.

Las personas que si señalan que un adulto mayor este con una joven son las contemporáneas de la entrevistada o las que son más grandes que ella:

- Para las personas de mi época o para las personas más grandes, es mal visto que una chavita ande con un adulto mayor.

y hay muchos que nada más le sacan dinero y ya ¿no? ya se acabó el amor, ya lo dejaron... y no nada más señores grandes, **se ha visto a señores maduros que andan con chavitas y ellas andan con ellos solo por el dinero y cuando ven que ya está en bancarrota valió quesadilla todo ¿no?** alrrevez igual, **cuando una señora anda con un joven es verlo como: hay esa señora anda de rabo verde ¡no! sino que ya sabemos que cuando un señora anda con un chavito... pues ya sabemos que no es cariño... ya sabemos que ellos quieren que los mantengan porque ella ya no les pide nada a ellos. Hay unas señoras que ya tienen sus casas, sus departamentos... así que ya no les piden a ellos...** pero tampoco las juzgo joven porque también tiene derecho a vivir porque también nosotras no podemos estar esperanzadas a los hijos... a que los hijos nos quieran y estén siempre con nosotras. **Nosotras también tenemos derecho de vivir un poquito de lo que no pudimos vivir cuando estuvimos casadas, cuando no nos casamos o cuando no quisieron casarse porque no estaba en sus planes, pero actualmente, ya en su madurez quieren ser amadas.** Hay habido casos que señoras grandes han encontrado señores con 5 o diez años de diferencia y viven felices... ya no tienen hijos, pero viven felicitos y están bien, ya nadie... la familia también influye mucho, pero pues ya debemos de mandar al carajo eso también porque también tenemos derecho a vivir y no, no es mal visto... para mí no, pero **para la sociedad siempre va a ser mal visto, porque siempre nos van a criticar que: ¡ay esa señora madura! ¡ay con ese joven! ¡ay ese señor grande con una chavita! O alrrevez... pues sí, pero de que la gente nos va a comer ¡siempre nos va a comer!** Pero tampoco les vamos a dar gusto, también debemos de querernos un poquito porque dígame ¿Quién no vive lo que no debe de vivir? ¿Quién no come lo prohibido cuando se lo dan? Por muy rico o por muy pobre dígame ¿Quién no comete errores? Y júrelo

Considera que este señalamiento se debe a que la o el joven busca cumplir sus propios intereses:

- Luego la chavita tiene novio y solo le está sacando el dinero al pobre adulto mayor.
- Se ha visto que las chavitas solo andan con ellos por el dinero.
- Las adultas mayores, cuando andan con chavitos, ya sabemos que no es cariño, sino que quieren ser mantenidos.

Sin embargo, la entrevistada no está en contra de esto:

- Si una persona de su edad (una adulta o adulto mayor) no puede darle lo que la persona joven le da, pues... adelante.
- El señor busca aprecio y la muchacha busca la economía.
- No las juzgo (cuando una adulta mayor está con una persona joven) porque nosotras también tenemos derecho a vivir.

Argumenta que no se le debe de hacer caso a los señalamientos de la sociedad porque éstos siempre van a estar:

- Para la sociedad siempre va a ser mal visto que un adulto mayor esté con una persona joven.
- La gente siempre “nos va a comer” pero tampoco se les puede dar gusto.

que las personas que son más “puritanas” son las que pecan más... tanto en mi época como en la actual es lo mismo, nada más que un poquito más abierto porque antes si criticaban más, pero se veía menos pero ahora ya se ve como si fuera normal todo, pero... debería de ser más concientizado o sea si por ejemplo una chava se casó con un señor pues ¡quererlo! Alomejor y no vive mucho, no ponerle el cuerno si lo quiere y lo ayuda y lo ama y lo cuida pues la dejan con más posibilidad las cosas... no robarle... pero todo lo vemos con una finalidad, en esta época y en la otra. De que amen a un señor o a una señora mayor es una aguja en un pajar, entre 1000 habrá una o dos los que realmente amen a una persona adulta, porque si hay casos que una persona joven ama a una señora madura o un señor maduro y una joven, si le dejó todo y... hay en veces que, digo yo... el amor bueno no es de cuanto tengas tú y cuanto yo tenga, el amor bueno es que... bueno no tienes pero ahí vamos ¿no? juntos.

M: Muy bien ahora hablemos de las parejas de adultos mayores de la misma edad, o de la misma generación ¿qué piensa sobre esto? ¿Creé que la sociedad influye en algo sobre esas parejas?

G: No, yo creo que no repercute... solamente repercute cuando son casados y les ponen el cuerno... que todavía viven sus esposos o esposas... pero cuando ya son viudos o divorciados y necesitan una pareja quien los quiera pues... es una vida ahora **entre un señor maduro y una señora madura que ya no tienen ningún prejuicio en nada y que no tienen que ver con nadie y... ya ahí ya no entra la sociedad, ya uno si ya quiere tener a esa persona para el resto de su vida ya no importa lo que diga el mundo entero.** Él me quiere, yo lo quiero y hasta ahí. Pero la sociedad, yo siento que en ese aspecto pues no, no tiene en qué repercutir en nada.

En lo que respecta a las relaciones de pareja entre dos adultos mayores, la entrevistada argumenta que, ni la sociedad, ni la familia, deberían de influir en esta relación:

- Lo que diga el mundo entero ya no influye en la vida de un señor y una señora madura que quieren ser amados y que ya no tienen ningún prejuicio en nada.

M: y ¿demostrar afecto en público?

G: ¡ah eso sí! **En el aspecto público ya como maduros debemos ser maduros ¿no? ya no es como los jóvenes...** pero le digo que yo he visto parejas ya de 50 años y vienen ahí en el transporte como si fueran jóvenes de 15 o 20... como le vuelvo a decir, **el amor no es feo, las caricias tampoco pero debe de ser todo íntimo**, todo... hasta en la edad, yo siento que hasta en la edad de madurez, tanto de hombre como de mujer, y cuando no se conocen y que realmente no les repercute en nada mostrar el cuerpo,... **yo siento que igual es un amor puro y yo siento, yo siento y me imagino que alamejor cuando se quiere uno así ni se va a ver en ese momento su cuerpo con lonjas y viejo ni arrugas en la cara, ni bolsas ni nada...** se va a ver como cuando uno era chavo ¿no? es a lo que... también en ese aspecto le puedo decir, cuando dos señores grandes... **yo tengo una amiguita con su marido que son de mi edad y se quieren... y vivieron su madures y la están viviendo todavía como adolescentes pero en reservado... ellos iban a un hotel a tener sus caricias o su vida íntima sola... no en público, porque eso como sociedad si se reprime, porque no está bien visto demostrar sexualidad tan efusivamente en público** y no por nosotros sino que también debemos de pensar en los chiquitos que apenas van creciendo que ellos también... es como le digo a mi hijo: yo quiero que mi nieta sea como ustedes, que el beso... cuando lo llegue a ver, lo vea como... ya las jovencitas están pensando en eso antes de crecer bien. Ellos tienen derecho a tener una niñez inocente como yo la viví, a mis... yo le podría decir... yo tendría seis años, siete años... y aún creía que la cigüeña nos traía (se ríe) ... y así fue nuestra niñez... Es a lo que yo digo, que la sociedad de ahora y la sexualidad de los adultos y de los jóvenes no debe repercutir en los niños de ahora porque... está bien que en la escuela nos enseñe todo pero también debe de ser

Sin embargo, considera que las muestras de afecto entre estas dos personas, también debe de ser en privado:

- El amor no es feo, ni las caricias tampoco, pero debe de ser todo íntimo hasta en la edad de la madurez.
- “Ya como maduros debemos ser maduros”.

Se observa que en la edad de la adultez mayor aún hay actos sexuales (poniendo el ejemplo de su amiga). En este sentido, y como se ha señalado anteriormente, la entrevistada viviría su sexualidad solo con la persona que ella quisiera, ya que:

- Cuando uno se quiere así (no se van a ver en ese momento las lonjas, las arrugas, las bolsas o el cuerpo viejo).

Aquí se identifica la importancia que juega la aceptación de los cambios físicos y biológicos para que se lleve una positiva vivencia de la sexualidad. La aceptación es aterrizada como: Amor puro.

reservado porque si nos dejan un trabajo pesado a los padres yo... le doy gracias a que no tuve hijas más, pero si hubiera tenido más hijas ¿cómo hubiera yo pensado para hablar con ellas de sexualidad o de sus periodos? Fíjese en eso me ha puesto a pensar ahorita... porque con mis hijos no pasé nada de eso, ellos son hombres, pero en una mujer es diferente.

M: coménteme ¿qué creencias cree que la sociedad tiene respecto a la atracción física entre adultos mayores y la forma en la que viven su sexualidad?

G: Pues **yo digo que mientras ellos se quieran como son ni la sociedad, ni los hijos debemos de intervenir porque tienen derecho a que se quieran un poquito porque ahora que he visto se acaba más rápido una persona adulta sin cariño.** Fíjese que antes, los señores si se daban el gusto de buscar a una persona de su edad y podían seguir viviendo más, pero... **a veces los recriminan, no la sociedad sino los hijos, decían: ¿cómo te vas a casar con esa señora? Se va a quedar con todo lo de mi mamá... entonces, muchas veces no es la sociedad quien los recrimina sino los hijos, no dejamos que los padres sean felices** tan siquiera el resto de la vida que les queda. Es por ejemplo yo con mi mamá, que luego en veces si le decíamos: mamá, búscate a alguien. Pero también como ella ya jamás pensó en eso pues ahí anda. Pero... no la recriminaríamos nosotros como familia fíjese porque también tiene derecho de ser feliz. **Si nosotros como hijos somos felices ¿por qué no dejar a los padres? Porque no es la sociedad... somos la sociedad de los hijos que no queremos permitir que la mamá sea feliz o que el papá sea feliz...** porque le digo, **aquí está un viejito que veo que se va deteriorando más porque su viejita se murió y el señor ya no buscó ¿por qué? Pues a la mejor por sus hijos y los hijos de todos modos no le dan las mismas atenciones** ahora de todas maneras con el

En esta sección la entrevistada retoma la idea de que ni la sociedad, ni los hijos, deberían de intervenir cuando un adulto mayor busca tener una relación afectiva:

- Ni la sociedad, ni los hijos debemos intervenir en el cariño de dos adultos mayores.

De hecho, considera que un adulto mayor sin cariño se acaba más rápido.

Pese a que lo ideal sería que los hijos no intervinieran cuando un adulto mayor quiere buscar pareja, la experiencia de la entrevistada le indica lo contrario y esto se observa en los siguientes discursos:

- A veces los hijos recriminan a los padres y no dejamos que los padres sean felices.
- Los hijos dicen: ¿Cómo te vas a casar con esa señora?, esa señora se va a quedar con todo lo de mi mamá, ¿cómo te vas a casar con ese viejo o esa vieja con arrugas?
- Los hijos no queremos permitir que la mamá o el papá sea feliz.

viejito o la viejita que nos cacemos no podemos saber si se va a morir ella antes o nosotros antes y pues ya se acabó, hasta ahí... **y pues mire, ahí se está muriendo el señor solito ¿no?** entonces pues si... yo siento que no somos la sociedad, somos la sociedad de la familia y de los hijos nada más, porque la sociedad ya no entra en nada, porque como le digo, **mientras la familia apoye, la sociedad no importa, no influye en nada porque hasta hay casas para adultos que ahí se encuentran a sus viejitos y los dejan ser felices aunque sean en casa de asistencia los dejan, si son felices por un ratito pues hay que dejarlos ¿no?** ya ahí, ni la hija, ni el hijo ni nadie va a verlos... ya ahí nos morimos como podemos. Y es lo que les digo yo a mis hijos: páguenme pensión y yo busco mi casita de retiro y si me encuentro a un viejito que ande de allá para acá pues ahí soy feliz... Pero si, somos los hijos los que no dejamos a los padres. No nos ponemos a pensar que pues... cómo hijos somos malos... hay en veces que ya vemos a los padres ya viejitos y ya no queremos ponerles la misma atención. Ustedes como hijos ya tienen su familia y sus hijos, pero.... **Pero no es la sociedad joven, somos la familia la que criticamos porque si lo he visto que dicen: ¡ay, como te vas a casar con ese viejo o esa vieja, ay todas sus arrugas!** Si... Si lo hemos llegado a pensar y como hijos si... yo no me he visto en ese aspecto porque le digo que mi madre también le dije que buscara... ella dijo hasta ahí y así es feliz.

M: Muy bien, ya para finalizar ¿Qué creencias cree que tenga la sociedad respecto a la forma en la que un adulto mayor muestra su cuerpo, su desnudez?

G: Pues... anatómicamente nada... porque se puede comparar con un cuerpo chico, mediano o viejo y ahí podemos ver los cambios que hemos tenido desde que nacimos hasta que nos hacemos arrugaditos viejitos... yo no veo que lo

La entrevistada concluye argumentando que mientras la familia (los padres, los hijos y demás) apoye al adulto mayor, la sociedad en general no repercutiría en nada. De hecho, señala que, con apoyo, hay instituciones sociales en donde los adultos mayores encuentran el amor:

- Hay casas de adultos en donde encuentran a sus viejitos y son felices, los dejan se felices un ratito.
- Busco una casita de retiro y si encuentro a un viejito, pues soy feliz.
- Hay un viejito que se va deteriorando porque está solo.

recriminen porque es un aspecto de ciencia, de ilustración para los jóvenes... que... uno como viejito ya no quiere uno que nos vean nuestras cosas (se ríe). Se trata de apreciarnos más y de agradecer lo que Dios nos dio ¿no? porque somos algo que creó Dios... La sociedad no debe juzgar nada, porque no somos quien para juzgar y todas las imperfecciones que tengamos son de nosotros ¿no? tanto como en mi época como en la actual ¿no? que a los jóvenes les da risa ver un cuerpo viejito y hasta ahí.

M: Muy bien señora pues esto sería la conclusión de todas las entrevistas ¿cómo se sintió con las entrevistas?

G: Pues bien, fíjese que con usted me abrí y me sentí bien. Le agradezco que se haya prestado porque esto también un psicólogo pues cobra (se ríe)

M: No, (ríe) no agradezca, más bien gracias a usted por la oportunidad que me dio para entrevistarla y sobre todo agradecerle el hecho de abrirse conmigo, la accesibilidad y la hospitalidad de su hogar.

ANEXO 2

CARTA INVITACIÓN

Carta Invitación

[10 de septiembre de 2017]

[Ciudad de México] | [mago_caz@hotmail.com]

Estimado(a):

Me es grato extenderle mis más cordiales saludos.

La presente, tiene como fin hacerle una cordial invitación a participar en la Tesis para obtener el Grado de Licenciado en Psicología, llamada “Factores psicosociales y familiares ligados a la construcción del significado de la desnudez en adultos mayores”, bajo la Dirección del Doctor Ángel Corchado Vargas.

En ella, se pretende conocer la construcción de los diversos significados que usted, como persona, como adulto y adulta mayor, tienen sobre la desnudez y la sexualidad de tal forma que podrá expresar las experiencias, las vivencias y los pensamientos que tiene sobre estos temas en particular.

Para lograr lo anterior se realizarán cinco entrevistas los fines de semana con una duración de una hora por sesión de entrevista. Se tocarán cinco temas: afluencia familiar, influencia social, ideas y creencias, percepción del cuerpo. Todo lo anterior relacionado a la desnudez corporal y a la sexualidad.

Cabe señalar que toda la información que me proporcione será utilizada única y exclusivamente para fines de investigación por lo que se usarán seudónimos a fin de garantizar su anonimato. Ninguna información será revelada sin su autorización.

Esperando su participación me despido, quedado atento a dudas o comentarios.

Atentamente,

Moisés Juárez Hernández.

ANEXO 3

GUIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.

Categoría 1: Influencia de la familia sobre la construcción del significado de la desnudez y la sexualidad durante la niñez y adolescencia.

- Cuénteme un poco sobre su familia ¿Quiénes la conforman?
- ¿Cómo era el trato que le daban sus padres a sus hermanas y hermanos?
- ¿Cómo supo usted que era hombre/mujer y quien le enseñó a comportarse como tal?
- ¿Cuándo comenzó a tener conciencia sobre ser hombre/mujer que decisiones guiaban su estilo de vida?
- Cuando se veía al espejo y notaba los cambios en su cuerpo ¿qué pasaba por su mente?
- ¿Cómo le enseñaron sus padres a vestir su cuerpo, qué sí y que no debía vestir?
- ¿Qué le decían sus padres respecto a la desnudez del cuerpo?
- ¿Qué le decían sus padres sobre los cambios que tenía en el cuerpo durante su crecimiento?
- ¿Cómo influía su familiar respecto a la forma de vestir durante su niñez y su adolescencia?
- ¿Sus padres le dieron algún tipo de formación sobre su sexualidad?
- ¿Su familia le comentaba algo respecto al pudor o la moral, en la sexualidad?
- ¿Su familia le comentaba algo respecto al pudor o la moral, en la desnudez de su cuerpo?
- ¿De qué manera cree que su familia actualmente influye en su forma de vestir?
- ¿Cómo influye su familia sobre la forma en la que vive su sexualidad?

Categoría 2: Influencia del medio social sobre la construcción del significado de la desnudez del cuerpo y la sexualidad durante la niñez y adolescencia.

- ¿Cuál es su fecha de nacimiento?
- ¿Cómo era la gente de alrededor durante su niñez y adolescencia? ¿cómo se comportaban, qué hacían?
- ¿Cómo fue su niñez, la relación con sus amigos y amigas?
- ¿Cómo fue su adolescencia y la relación con sus amigos y compañeros?
- ¿De qué temas hablaban? ¿Se tocaba el tema de la sexualidad?
- ¿Cómo influía la sociedad en general sobre su forma de vestir y de comportarse?
- ¿Qué sí y que no se podía vestir durante su adolescencia?
- ¿Qué dictaba la sociedad respecto a vivir o expresar la sexualidad en público?
- ¿Qué aspectos religiosos o educativos compartía la sociedad durante su adolescencia y adultez?
- ¿Qué dictaba la sociedad respecto a la desnudez de las personas durante su niñez y adolescencia?
- ¿Si alguien hacía algo inadecuado, incorrecto con respecto a las normas morales... quién lo señalaba y qué decían?

- ¿Cómo influía la sociedad en la forma en la que mostraba su cuerpo?

Categoría 3: Ideas y creencias del adulto mayor sobre la percepción de su cuerpo y su desnudez.

- ¿Qué cambios ha observado que ha sufrido su cuerpo?
- Para usted ¿Qué es la desnudez corporal?
- ¿Cómo es usted en este momento?
- ¿Cómo se ve a su cuerpo y su desnudez actualmente?
- ¿Qué imagen tiene sobre cuerpo?
- ¿Qué piensa cuando se mira al espejo?
- ¿Para usted qué es la atracción física?
- ¿Se considera atractivo?

Categoría 4: Relación entre cuerpo, desnudez y sexualidad en la última etapa de desarrollo.

- ¿Considera que puede ser deseado sexualmente por otra persona?
- ¿Considera que después de los 60 años es natural mantener contacto sexual con su pareja?
- ¿Considera que la percepción que tiene sobre su cuerpo influye de alguna manera en la forma en la que vive su sexualidad?
- ¿Se inquieta de alguna manera cuando piensa en sexualidad?
- ¿Le agrada vivir y experimentar su sexualidad?
- ¿Le agrada tener y experimentar deseos racionados a la sexualidad?
- ¿Qué le dice su pareja respecto a su cuerpo?
- ¿Su pareja es atractiva(o) para usted?

Categoría 5: Influencia familiar y social sobre la vivencia de la sexualidad y la percepción del cuerpo del adulto mayor.

- ¿Cómo ve usted el mundo actual que lo rodea?
- ¿Cuál es lugar en este mundo como adulto mayor?
- ¿Considera que su familia ha influido en la forma en la que ha vivido su sexualidad a lo largo de la etapa de su vida?
- ¿Cómo influye su familia actualmente sobre la forma en la que vive su sexualidad?
- ¿Cómo influye la sociedad sobre la manera en la que ejerce su sexualidad?
- ¿Para usted qué es un prejuicio?
- ¿Considera que actualmente hay un prejuicio sobre la sexualidad del adulto mayor?
- ¿Considera que hay algún prejuicio o algún pensamiento sobre la desnudez del cuerpo en el adulto mayor?
- ¿Según su punto de vista la sociedad repercute o posibilita oportunidades para que el adulto mayor viva su sexualidad?
- ¿Cómo repercute en usted las creencias y prejuicios que la sociedad tiene sobre la expresión de la sexualidad en esta etapa del desarrollo?